

Reevaluación del rol de la lengua persa en la China de la dinastía Yuan

Publicación original

East Asian History, n° 39 (diciembre, 2014), págs. 5-32

STEPHEN G. HAW

1

Nota del autor para esta versión en castellano (2025)¹



os títulos Qan y Qa'an (Qayan; en túrquico, *χayan*) tienen un origen incierto. Son términos cuyo uso es antiguo tanto en las lenguas túrquicas como en las lenguas mongólicas. Antes de 1229, momento en el que Ögödei se convirtió en el gobernante supremo de los mongoles, el título de Qa'an no fue usado por los gobernantes gengiskánidas de los mongoles. Ha surgido cierta confusión debido al hecho de que Chinggis Qan fue nombrado de forma póstuma como "Chinggis Qa'an", aunque no siempre de manera consistente: durante su vida, su título fue siempre "Chinggis Qan". Su hijo y sucesor, Ögödei, recibió el título de "Qa'an", que fue usado, desde ese momento, por el gran Qan (es decir, el Qa'an), que gobernaba China y Mongolia. Al menos nominalmente, el Qa'an era el gobernante supremo de la totalidad del Imperio Mongol. En este artículo, la norma ha sido que yo use "gran Qan" en lugar de Qa'an para hacer énfasis sobre el hecho de que el

Traducción al castellano por Julio Mario Monterroza Morelo. Revisión de la traducción: Paula Lorena Mogollón Buitrago. Traducción de los fragmentos en francés: Lina María Garzón Ocaña.

¹ Esta nota fue redactada por el autor el 5 de mayo de 2025 como resultado de inquietudes que surgieron en la correspondencia que sostuvimos durante la preparación de esta versión en castellano. [*Nota del traductor*].

Qa'an era superior a cualquier Qan. Durante el reinado de Möngke Qa'an (década de 1250), el Imperio Mongol se fragmentó en cuatro secciones, ubicadas aproximadamente en China (junto a Mongolia y Corea), Asia Central, Irán y la estepa occidental eurasiática. Los gobernantes de estas tres divisiones occidentales del imperio usaban el título de "Qan", inferior. Solo el gobernante supremo, o gran Qan, que gobernaba directamente sobre el Asia oriental, usaba el título de "Qa'an". En el pasado, se usaba comúnmente la transliteración "Khan", pero, más recientemente, "Qan" se ha convertido en la transcripción más preferible de este título.

[Para una discusión bien informada de una autoridad en el tema acerca de los títulos "Qan" y "Qa'an", véase I. de Rachewiltz, "Qan, Qa'an and the Seal of Güyüg", en *East Asian History*, n° 43 (2019), págs. 95-100, reimpresión tomada de Klaus Saqaster & Michael Weiers (eds.), *Documenta Barbarorum: Festschrift für Walther Heissig zum 70 Geburtstag* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 1983), págs. 272-281].

Desde el momento en que fue publicado este artículo, he venido a conocer evidencia de que Marco Polo no entendía la lengua persa. En breve, la evidencia aducida se relaciona más que todo con los términos "Facfur", "Pulisanghin" y "Qesitan". Se ha dicho de los primeros dos que estos muestran que Marco Polo debió haber hablado persa, pero en realidad estos muestran lo opuesto. Es claro que Marco Polo no entendía sus verdaderos significados. Marco Polo usaba "Facfur" como si fuera el nombre personal del último emperador de la dinastía Song, pese al hecho de que esta palabra es un epíteto o un título, que se deriva de una palabra irania (pero no específicamente persa), *baypuhr*, que significa "hijo de dios". Se usaba como un calco de *tianzi*, una palabra china que significa "hijo del cielo". Este término se aplicaba comúnmente al emperador de China, pero es un epíteto, no un nombre. Se encuentra, en la forma *βypwr*, en fecha muy temprana (313 d.C.) en una de las Cartas Sogdianas Antiguas encontradas cerca de Dunhuang, en el noroccidente de China. "Pulisanghin" es una palabra de origen persa, pero Marco Polo no entendía su significado, pues creía que era el nombre de un río. En realidad, esta palabra se refiere a un puente, con los significados de "puente de piedra" y de "puente que cruza el [río] Sanggan". En su traducción anotada del libro de Marco Polo, Henry Yule especuló, por algún motivo, que "quesitan" era una palabra persa. La verdad es que esta es una palabra puramente mongola. En persa, esta palabra existe solo como un préstamo lingüístico. Lo más probable es que cualquier palabra persa que Marco Polo conociera le hubiera llegado por intermedio de alguna lengua túrquica, probablemente el uigur.

[Para una mayor discusión de este asunto, véase mi artículo: "Marco Polo: From Hangzhou to Quanzhou", en *Asiatische Studien/Études Asiatiques*, vol. 74, n° 2 (2020), págs. 485-512 (la evidencia sobre la relación entre Marco Polo y la lengua persa se discute en las páginas 486-493)].

Otras publicaciones del autor relevantes para el Imperio Mongol y Marco Polo

Libro:

- *Marco Polo's China: A Venetian in the Realm of Khubilai Khan* (Londres: Routledge, 2006).

Artículos:

- “Anachronismus and other Misunderstandings in Studies of Marco Polo”, en *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, vol. 174, n° 2 (2024), págs. 497-523.
- “Marco Polo and the kešig, with a further note on the toponym ‘Singui’”, en H. U. Vogel & U. Theobald (eds.), *Marco Polo Research: Past, Present, Future* (Tubinga: Tübingen Library Publishing, 2024), págs. 451-476.
- “Yuan Administrative Units in Marco Polo’s *Description of the World*”, en *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, vol. 173, n° 2 (2023), págs. 467-494.
- “Marco Polo’s Departure from China”, en *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, vol. 173, n° 1 (2023), págs. 145-171.
- “The Orthography of Marco Polo’s Toponyms”, en *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, vol. 171, n° 2 (2021), págs. 479-502.
- “Marco Polo: from Hangzhou to Quanzhou”, en *Asiatische Studien/Études Asiatiques*, vol. 74, n° 3 (2020), págs. 485-512.
- “Some Problematic Animals in Marco Polo’s *Description of the World*”, en *Imago Temporis. Medium Aevum*, n° 14 (2020), págs. 277-285.
- “Marco Polo in ‘Mangi’: Kuizhou, Fuling, Houguan, and the Pontoon Bridge at Fuzhou”, en *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, vol. 170, n° 2 (2020), págs. 445-466.
- “The Overview of the Unified Territories of the Great Yuan and Marco Polo’s Account of the Empire of Qubilai Qa’an”, en *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, vol. 170, n° 1 (2020), págs. 215-236.
- “Tung Oil and *tong* 桐 Trees”, en *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, vol. 167, n° 1 (2017), págs. 215-236.
- “The History of a Loyal Heart (*Xin shi* 心史): A Late-Ming Forgery”, en *Journal of the Royal Asiatic Society*, vol. 25, n° 2 (2015), págs. 317-325.
- “The Semu Ren 色目人 in the Yuan Empire”, en *Ming Qing Yanjiu*, n° 18 (2014), págs. 39-63.
- “Bayan of the Bārin’s Persian Wife, and other Perplexities”, en *Journal of Asian History*, vol. 48, n° 2 (2014), págs. 263-279.

- “The Mongol Conquest of Tibet”, en *Journal of the Royal Asiatic Society*, vol. 24, n° 1 (2014), págs. 37-49.
- “The Deaths of Two Kaghans: a Comparison of Events in 1242 and 1260”, en *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, vol. 76, n° 3 (2013), págs. 361-371.
- “The Mongol Empire – The First ‘Gunpowder Empire’?”, en *Journal of the Royal Asiatic Society*, vol. 23, n° 3 (2013), págs. 441-469.
- “Cathayan Arrows and Meteors: The Origins of Chinese Rocketry”, en *Journal of Chinese Military History*, n° 2 (2013), págs. 28-42.

Traducción al castellano del contenido del artículo original (2014)



on frecuencia, se ha afirmado que, en el Imperio Yuan, el persa era una importante *lingua franca*. Un reciente artículo del profesor David Morgan ha ofrecido una discusión algo extensa sobre esta premisa, exponiendo lo que parece ser un arsenal de evidencia impresionante a favor de esa afirmación.² Sin embargo, llevo algún tiempo albergando dudas acerca de la validez de parte de esta evidencia. Si bien no tengo dudas de que hubiera una cantidad significativa de hablantes de la lengua persa en el Imperio Yuan –de entre los cuales un buen número tenía cargos importantes–, creo que la lengua persa nunca fue una verdadera *lingua franca* en China y Mongolia. Su uso se limitó probablemente a una sección de la comunidad musulmana, y a algunos círculos comerciales y oficiales específicos. La importancia precisa de que disfrutó debió haber variado con el tiempo, pero, en general, otras lenguas además del persa se usaban más comúnmente y tenían un mayor estatus. El mongol, lengua de los gobernantes, tenía sin duda el estatus más alto. Casi con toda certeza, el túrquico era de uso más común que el persa no solo en el Imperio Yuan, sino en la mayor parte del *Yeke Mongghol Ulus*. Hay que tener en cuenta que la mayoría de las variantes del túrquico –trátese del uigur, del qipchaq, del qangli, entre otras más– eran inteligibles entre sí.³ Por tanto, desde las tierras uigures en la cuenca del Tarim hasta el Mar Negro, tenía predominancia lo que era, en efecto, una misma lengua.⁴

² D. O. Morgan, “Persian as a *Lingua Franca* in the Mongol Empire”, en B. Spooner & H. L. Hanaway (eds.), *Literacy in the Persianate World: Writing and the Social Order* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2012), págs. 160-170.

³ P. B. Golden, *An Introduction to the History of the Turkic Peoples* (Wiesbaden: Harrassowitz, 1992), pág. 195.

⁴ La *lingua franca* original era una lengua usada en la parte oriental y sureña de la región del Mediterráneo principalmente como un medio de comunicación oral desde la época de las Cruzadas hasta comienzos del siglo XX. Con base, sobre todo, en el dialecto genovés del italiano, incluía también vocabulario tomado de otras lenguas romances, del árabe, el griego y el turco; véase Unión Europea, Dirección General de Traducción, *Lingua Franca: Chimera or Reality?* (Luxemburgo: Publications Office of the European Union, 2011), págs. 19-20. En este artículo, uso el término de *lingua franca* en el sentido de lengua usada ampliamente tanto por hablantes nativos como no nativos a manera de lengua común para la comunicación oral, sobre todo.

En primer lugar, deberé examinar la evidencia que se aduce a favor de la importancia de la lengua persa. El profesor Morgan empieza su artículo con la afirmación frecuente de que Marco Polo debió saber algo de persa, que “era hablado y escrito bastante ampliamente en China (así como en otros lugares del Imperio Mongol), en los círculos en que se movía Marco Polo”.⁵ No obstante, Morgan es un estudioso del persa, y no tiene conocimiento del chino. Debido a que no tiene acceso directo a las fuentes chinas en su lengua original,⁶ debe presumirse que, sobre este punto, Morgan está siguiendo la opinión de otros. Ciertamente tiene buena compañía. La idea de que Marco Polo solo dominaba con fluidez el persa, y de que no sabía nada de chino, puede rastrearse al menos a la década de 1870. En su edición bastante anotada del libro de Marco Polo, publicada por primera vez en 1871, el coronel sir Henry Yule afirma que hay “indicios positivos de la ignorancia del chino de Marco”,⁷ y que “sus relaciones y conversaciones... en la corte del Kaan... tuvieron lugar, probablemente, en la lengua persa”.⁸ Sin embargo, uno se pregunta cómo pudo Yule haber llegado a semejante conclusión. Sabemos con certeza que él mismo desconocía la lengua china, y aparentemente sabía poco sobre China, a juzgar por su marcada dependencia respecto de los recuentos occidentales dieciochescos y decimonónicos sobre ese país.⁹ Francis Cleaves, ese gran estudioso de los mongoles y los chinos, comentó: “creo que Yule fue algo rudo en su evaluación del conocimiento que tenía Marco Polo del chino...”.¹⁰ Debe tomarse nota también de que Pauthier, que sí sabía chino, consideraba que Marco podía muy bien haber aprendido varias lenguas en la corte Yuan, incluyendo tanto el persa como el chino, y que también aprendió, probablemente, los sistemas de escritura chino, uigur, ‘Phags-pa y perso-arábigo.¹¹ Claramente, todo esto es altamente especulativo.

Nada más y nada menos que por la autoridad de Paul Pelliot, la teoría de que Marco Polo se sirvió principalmente, si no enteramente, de su conocimiento del persa mientras estaba en el

⁵ Morgan, “Persian as *Lingua Franca*”, pág. 161.

⁶ Solo una muy pequeña fracción de las fuentes chinas para el periodo mongol o Yuan han sido traducidas alguna vez a lengua alguna.

⁷ H. Yule, *The Book of Ser Marco Polo, the Venetian, Concerning the Kingdoms and Marvels of the East* (Londres: John Murray, 1871), vol. 1, pág. cxxxv; o en su tercera edición, revisada por H. Cordier: H. Yule, *The Book of Ser Marco Polo, the Venetian, Concerning the Kingdoms and Marvels of the East* (Londres: John Murray, 1903), vol. 1, pág. 110.

⁸ H. Yule, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 401n; en la revisión de Cordier: H. Yule, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 448n.

⁹ Debe tomarse nota de que, en esa época, de China se sabía, en general, muy poco en Europa, y también poco se la estudiaba. Por ejemplo, no fue sino hasta la década de 1870 que se estableció en la Universidad de Oxford una plaza para la enseñanza del chino. Desde 1847 había una en el King’s College de Londres; véase L. Ride, “Biographical Note”, en J. Legge, *The Chinese Classics; vol. 1: Confucian Analects, The Great Learning, The Doctrine of the Mean* (Hong Kong: Hong Kong University Press, 1960), pág. 18. Francia abrió el camino de los estudios académicos sobre China, con una plaza para la enseñanza del chino en el Collège de France desde 1814; véase A.-L. Dyck, “La Chine hors de la philosophie: essai de généalogie à partir des traditions sinologique et philosophique françaises au XIXe siècle”, en *Extrême-Orient, Extrême-Occident*, n.º 27 (2005), pág. 28. A mediados del siglo XIX, los estudios chinos en Europa seguían en un estadio inicial.

¹⁰ F. W. Cleaves, “The Biography of Bayan of the Bārin in the *Yüan Shih*”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n.º 19 (1956), pág. 187n.

¹¹ G. Pauthier, *Le Livre de Marco Polo, citoyen de Venise, conseiller privé et commissaire impérial de Khoubilai-Khaân* (París: Firmin Didot, 1865), vol. 1, pág. 23n.

Imperio Yuan ganó mucho peso. Paul Pelliot se refirió con aprobación a la opinión de Yule, y afirmó lo siguiente: “Marco Polo, maint exemple le prouve, était entouré de Persans ... : le persan est même sans doute la seule langue orientale qu’il ait jamais maniée couramment”.¹² Henri Cordier adoptó esta opinión, citando a Pelliot en sus *Notas y adendas* a la edición de Yule del libro de Marco Polo.¹³ Esta opinión también se repite en las *Notas sobre Marco Polo* de Pelliot, donde este dice, en varias ocasiones, que Marco Polo “tenía en mente, como es usual en él, un término persa”,¹⁴ o cosas similares. Naturalmente, la opinión de Pelliot ha disfrutado de un gran peso. Frances Wood se sumó al estribillo, enumerando, a manera de versiones persianizadas de topónimos chinos, los siguientes usos de Marco Polo: “Chemeinfu para Kaipingfu, Pianfu para Pingyangfu, Quengianfu para Xi’anfu y Taianfu para Taiyuanfu”.¹⁵ Esta es una lista muy corta, pero al menos otros dos topónimos podrían serle añadidos. Sin embargo, como mostraré en breve, también un par de topónimos podrían serle sustraídos. En realidad, Marco Polo usa solo muy pocas versiones claramente persas de topónimos chinos, así como algún otro vocabulario de origen persa. La mayoría de los nombres que Marco Polo usa para designar lugares de China son topónimos puramente chinos:¹⁶ el hecho de que algunos de estos sean usados de formas más o menos iguales a las usadas por Rashīd al-Dīn y por otros escritores persas no hace que estos usos sean menos chinos. También en algunas ocasiones, Marco Polo usa versiones claramente mongolas o túrquicas de varios topónimos, así como cierta cantidad de palabras de otras lenguas diferentes al persa.¹⁷

La lista de Wood requiere de un examen minucioso. “Chemeinfu” es sin duda una versión persa de Kaipingfu 開平府. Sin embargo, Marco Polo usa para la ciudad este nombre solo una vez, al momento de mencionarla por primera vez en todo el libro, es decir, cuando Marco Polo hace el recuento de la manera en que llegó a la corte de Qubilai Qa’an junto a su padre y su tío.¹⁸ Este hecho puede explicar el uso de la versión persa del nombre en este punto: en ese momento, Marco Polo acababa de llegar al Imperio Yuan y probablemente solo sabía persa, lengua que había aprendido durante su viaje por tierras extranjeras. No había tenido tiempo de aprender ninguna de las lenguas de la China Yuan. Si realmente tomó notas durante sus viajes, entonces puede muy bien haber ocurrido que terminara usando en el libro

¹² P. Pelliot, “Kao-Tch’ang, Qoco, Houo-Tcheou et Qarâ-Khodja”, en *Journal Asiatique*, vol. 10, n.º 19 (1912), pág. 592. [Versión en español de esta cita: “Marco Polo, muchos ejemplos lo demuestran, estaba rodeado de persas...: el persa es incluso, sin duda, la única lengua oriental que ha dominado con fluidez”].

¹³ H. Cordier, *Ser Marco Polo: Notes and Addenda to Sir Henry Yule’s Edition, Containing the Results of Recent Research and Discovery* (Londres: John Murray, 1920), pág. 74.

¹⁴ P. Pelliot, *Notes on Marco Polo* (París: Imprimerie National, 1959-1973), vol. 1, pág. 424; véase también Pelliot, *Notes*, vol. 1, págs. 96, 170 y 366, y vol. 2, pág. 813.

¹⁵ F. Wood, *Did Marco Polo Go to China?* (Londres: Secker & Warburg, 1995), pág. 61.

¹⁶ Ya he expuesto este argumento; véase S. G. Haw, *Marco Polo’s China: A Venetian in the Realm of Khubilai Khan* (Londres y Nueva York: Routledge, 2006), pág. 62.

¹⁷ Haw, *Marco Polo’s China*, pág. 61.

¹⁸ A. C. Moule & P. Pelliot, *Marco Polo: The Description of the World* (Londres: Routledge, 1938), vol. 1, pág. 84; Yule, *Marco Polo* [version revisada por Cordier], vol. 1, pág. 25.

topónimos tal cual los había anotado en su momento.¹⁹ Fuera de este único uso, Marco Polo llama siempre a esta ciudad “Ciandu” (o alguna variante similar, pues, como es usual, hay varias variaciones escritas en distintos manuscritos del libro). Esta palabra se deriva del chino “Shangdu” 上都, y no corresponde, de ninguna manera, a la lengua persa. Incluso Pelliot tuvo que admitir que “no pudo encontrar el nombre [en la obra] de Rašīdu-‘d-Dīn, que solo usa [el nombre] Keminfu”.²⁰ Justo aquí tenemos un ejemplo de Marco Polo *evitando* el uso persa. Por cierto, Pelliot está en un error al decir que “el nombre K’ai-p’ing-fu fue cambiado a Sangtu” en 1263. La prefectura superior (*fu* 府), y también el condado local (*xian* 縣), siguieron llamándose Kaiping. Shangdu fue un nombre adicional, con el que se reconocía el estatus de la ciudad como residencia imperial. Se usó para nombrar la ruta (*lu* 路) de la cual la ciudad era centro de gobierno, pero el nombre de Kaipingfu no fue abolido inmediatamente.²¹ Es también bastante probable que el nombre de Shangdu haya sido incorporado al uso informal por algún tiempo antes de 1263, y que, por tanto, su aparición en fechas más tempranas no sea necesariamente un anacronismo, como lo consideró Pelliot.²²

Parece muy probable que el uso de “Taianfu” por parte de Marco Polo, cuando habla de “Taiyuanfu” 太原府, puede haberse derivado no de una forma persa de este topónimo, sino de una forma mongola. En mongol, la “Da Yuan” 大元 [la dinastía] se llamaba “Dai Öñ”.²³ “Taiyuan” debió, probablemente, equivaler a “Tai Öñ” o a alguna otra forma muy similar, lo que explicaría la forma “Taian” de Marco Polo. El origen del uso “Pianfu” en Marco Polo es menos claro. Puede que se trate simplemente de un error escritural temprano (posiblemente un error cometido por Rustichello en el momento de poner por escrito por primera vez el libro de Marco Polo) en el lugar de “Pinianfu”. Al menos en una ocasión, Rashīd al-Dīn usa “Tai Wan[g] Fu” en lugar de Taiyuanfu, y transcribe “Pingyangfu” 平陽府 como “Pung Yang Fu”.²⁴ De esta guisa, en realidad, las versiones de Marco Polo para estos nombres *no*

¹⁹ Wood, *Did Marco?*, pág. 42; J. Lerner, *Marco Polo and the Discovery of the World* (New Haven: Yale University Press, 1999), pág. 54.

²⁰ Pelliot, *Notes*, vol. 1, pág. 256. Pelliot no ve ninguna dificultad a la hora de derivar la palabra “Ciandu” directamente del chino; debe tomarse nota de que el uso de Marco Polo de una -n al final de la primera sílaba, en lugar de la terminación -ng, es una característica normal de las lenguas romances, que carece generalmente de terminaciones -ng; Por ejemplo, los franceses se refieren usualmente a Beijing con la palabra “Pékin”, y el uso italiano moderno es “Pechino”.

²¹ Song Lian 宋濂 et al. (eds.), *Yuan shi* 元史 (Beijing: Zhonghua shuju, 1976), vol. 1, juan 5, pág. 92 y vol. 5, juan 58, págs. 1349-1350; Liu Yingli 劉應李, *Da Yuan hunyi fangyu shenglan* 大元混一方輿勝覽 [revisión de Zhan Youliang 詹友諒] (Chengdu: Sichuan daxue chubanshe, 2003), vol. 1, pág. 41.

²² Wang Yun 王恽, *Qiuqian xiansheng daquan wenji* 秋澗先生大全文集 (juan 1, pág. 10b), en *Si bu congkan chu bian* 四部叢刊初編 [facsimil de la edición de la era Ming] (Shanghai: Shangwu yinshuguan, 1929), se refiere a Shangdu durante el segundo año del periodo de reinado Zhongtong 中統, es decir, durante 1261.

²³ D. M. Farquhar, *The Government of China Under Mongolian Rule: A Reference Guide* (Stuttgart: Steiner, 1990), pág. 427; F. W. Cleaves, “The Sino-Mongolian Inscription of 1362 in Memory of Prince Hindu”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n.º 12 (1949), pág. 83.

²⁴ Rashīd al-Dīn (traducción de W. M. Thackston), *Rashiduddin Fazlullah's Jami'u't-Tawarikh: Compendium of Chronicles* (Cambridge: Harvard University, Department of Near Eastern Languages and Civilizations, 1998-1999), vol. 1, pág. 220, y vol. 2, pág. 374; Rashīd al-Dīn (traducción de J. A. Boyle), *The Successors of Genghis Khan* (Nueva York: Columbia University Press, 1971), pág. 146.

coinciden con las formas persas de Rashīd. En otro lugar, Rashīd al-Dīn usa “Tayanfu”, pero no es completamente seguro que esta forma pueda identificarse con Taiyuanfu.²⁵ Resulta que el pueblo al cual quería referirse este no es, de hecho, Taiyuanfu. En lo que respecta a “Pianfu”, Pelliot solo pudo decir que su versión de Pingyangfu “debe ser la forma que usan los persas de China” sin aportar una sola evidencia en apoyo de esta afirmación.²⁶ Semejante aserción tan especulativa puede apenas aceptarse.

En el pasado, ya he tomado el nombre “Quengianfu” (el actual Xi’an) como un derivado de “Chang’an” 長安, pues es imposible que se derive de “Jingzhao” 京兆, tal como se ha asegurado con frecuencia.²⁷ La “n” al final de la segunda sílaba (que a Pelliot le pareció inesperada e intrigante), así como la diferencia de vocal en la primera sílaba, hace que esa derivación sea imposible.²⁸ Tampoco es satisfactoria una derivación de “Chang’an”, pues “Quen” no puede relacionarse fácilmente con “Chang”. Ahora tengo una explicación mucho mejor. Ese topónimo es una versión de Xianyang 咸陽. La pronunciación de Xianyang durante la era Han tardía era Gemjan.²⁹ Esta forma es tan cercana a las formas “Kinjan”³⁰ o “Kenjan”³¹ que debe con certeza ser la base de la forma persa de este nombre. Los textos árabes de los siglos IX y X usan “Ḥumdān” en lugar de Chang’an, muy probablemente a partir del mismo origen.³² Los sogdianos usaban la forma “Khumdan”.³³ El nombre Xianyang, que era el nombre de la capital de la dinastía Qin 秦 (221-207 a.C.), debe haberse dado a conocer fuera de China, en áreas iraníes, ciertamente en Sogdiana, probablemente también en Bactria y en Partia, y debe haber seguido siendo usado a la hora de referirse a la capital de la nueva dinastía Han 漢, Chang’an, que quedaba muy cerca de la ubicación de la ciudad Qin de Xianyang. Después, el nombre hubo de permanecer en uso en persa y en árabe hasta el periodo Yuan. Es probable que haya habido una colonia significativa de habla persa en Jingzhao durante el periodo Yuan. En 1272, Mangghala, el hijo de Qubilai Qa’an, fue hecho príncipe de Anxi (*Anxi Wang* 安西王), con su concesión en Jingzhao.³⁴ Su hijo, Ananda, lo sucedió a su vez como príncipe de Anxi.³⁵ Según Rashīd al-Dīn, Ananda tuvo una nodriza musulmana, y, como resultado, se convirtió con entusiasmo al islam, tras lo cual convirtió a casi todo su ejército de ciento cincuenta mil mongoles.³⁶ Por tanto, la influencia musulmana en la región de Jingzhao puede

²⁵ Rashīd al-Dīn (trad. Thackston), *Jami’u’t-Tawarikh*, vol. 2, pág. 384; Rashīd al-Dīn (trad. Boyle), *Successors*, pág. 164 y nota al pie de página.

²⁶ Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 803.

²⁷ Haw, *Marco Polo’s China*, pág. 97.

²⁸ Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 814.

²⁹ A. Schuessler, *ABC Etymological Dictionary of Old Chinese* (Honolulu: University of Hawai’i Press, 2007), págs. 528 y 558.

³⁰ Boyle, *Successors*, pág. 283.

³¹ al-Dīn (trad.: Thackston), *Jami’u’t-Tawarikh*, vol. 2, pág. 446.

³² G. Ferrand, *Voyage du Marchand Arabe Sulayman en Inde et en Chine, Rédigé en 851, Suivi de Remarques par Abu Zayd Hasan (vers 916)* (París: Bossard, 1922), págs. 77, 86, 92 y 105.

³³ E. de la Vaissière, *Sogdian Traders: A History* (Leiden: Brill, 2005), pág. 22.

³⁴ *Yuan shi*, vol. 1, *juan* 7, pág. 143.

³⁵ *Yuan shi*, vol. 2, *juan* 14, pág. 302.

³⁶ Boyle, *Successors*, págs. 323-324; al-Dīn (trad.: Thackston), *Jami’u’t-Tawarikh*, vol. 2, pág. 465.

haber sido fuerte. No hay duda de que al menos algunos musulmanes de entre estos eran hablantes del persa. Su influencia puede explicar el hecho de que Marco Polo use un topónimo persa al hablar de este pueblo.

Otro topónimo claramente persa, pero que Wood no incluye en su lista, es “Çardandan [o Zardandan]”. Esta es una traducción del uso chino “Jin Chi” 金齒, que significa “dientes de oro”, un nombre endilgado a la gente de la provincia Yuan de Yunnan, y al área en que esas gentes vivían³⁷ (que se ubica a parte y parte en los actuales Yunnan y Myanmar). La costumbre de cubrirse algunos de los dientes frontales con oro persistió hasta tiempos modernos.³⁸ Una vez más, puede haber una explicación para este uso. El gobernador de la provincia de Yunnan entre 1274 y 1279 era un musulmán de nombre Sayyid Ajall Shams al-Dīn, cuya familia procedía de Bujara. Su hijo, Nasir al-Dīn, mencionado por Marco Polo,³⁹ también fue nombrado en varios altos cargos de Yunnan hasta 1291, cuando fue transferido a Shaanxi.⁴⁰ No es improbable que la influencia musulmana en Yunnan haya dado vigencia a cierta cantidad de nomenclaturas persas. Más allá de esto, Marco Polo usa muy pocos términos que se puedan considerar definitivamente como persas. Usa Pulisanghin, que es el nombre con que él designa el “Puente Marco Polo” (Lugou Qiao 盧溝橋), ubicado actualmente en el suroccidente de Beijing.⁴¹ También se refiere al emperador del Imperio Song del sur como “facfur”. Parece que, en el caso de Kenjan, este uso se remontaba varios siglos en el tiempo. Aparecen otras versiones de esta palabra tanto en árabe como en persa.⁴²

Ahora, debo volver a los argumentos del profesor Morgan. Este referencia a Pelliot, en una cita tomada de Cordier, como la fuente para

Dos ejemplos particularmente elocuentes de “persianización”. Uno es el uso que hace Marco Polo de la palabra *manzi* para designar el sur de China. Esta es la palabra que usa Rashīd al-Dīn, pero no corresponde a la palabra mongola, que es *nangias* [...]. El otro ejemplo, una evidencia particularmente demostrativa, es el hecho de que cuando Marco Polo está discutiendo sobre el ciclo chino-mongol de doce años-animales, usa “león” en lugar de la palabra correcta, que es “tigre”. En este punto, no es posible que Marco Polo esté traduciendo del túrquico o del mongol, lenguas en que los dos animales son distinguidos claramente. La solución obvia es asumir que estaba traduciendo la palabra persa *shir*, que —esto es notorio— puede significar tanto “león” como “tigre” [...].⁴³

³⁷ Pelliot, *Notes*, vol. 1, págs. 603-604.

³⁸ J. F. Rock, *The Ancient Na-Khi Kingdom of South-west China* (Cambridge: Harvard University Press, 1947), vol. 1, pág. 42. Presencié esto personalmente en Yunnan, durante la década de 1980.

³⁹ Moule y Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 287; Yule (rev.: Cordier), *Marco Polo*, vol. 2, pág. 101.

⁴⁰ La biografía de Sayyid Ajall está, seguida de la de su hijo, en el *Yuan shi*, vol. 10, *juan* 125, págs. 3063-3067; véase también I. de Rachewiltz et al. (eds.), *In the Service of the Khan* (Wiesbaden: Harrassowitz, 1993), págs. 466-479.

⁴¹ Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 812.

⁴² Pelliot, *Notes*, vol. 2, págs. 652-661. Más recientemente, Sanping Chen ha argumentado que este término también fue “usado históricamente con amplitud en varias regiones nómadas adyacentes a la China tradicional; véase S. Chen, *Multicultural China in the Early Middle Ages* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2012), págs. 124-134.

⁴³ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, págs. 161-162.

Para mí, nada de esto tiene sentido. No logro entender cómo el hecho de que Marco Polo use una palabra china para designar el sur de China (el área que estaba bajo el gobierno del extinto Imperio Song del sur) pueda interpretarse como un indicador de que estaba influenciado por el uso persa. Yo sugeriría que, en realidad, este hecho no tiene una implicación tal, sino que más bien ofrece algo de apoyo a la idea de que Marco Polo tenía algo de conocimiento del chino. Ya he lidiado con la cuestión de su uso de la palabra “león” en lugar de “tigre”.⁴⁴ Sin embargo, parece que no he podido convencer al profesor Morgan,⁴⁵ de manera que tendré que volver sobre esa cuestión en breve.

Dice Morgan a sus lectores que *manzi* 蠻子 “parece ser un término que aparece por primera vez durante el periodo mongol”, que es “vernáculo de manera distintiva (tal como lo revela el sufijo nominativo *zi*)”, y que es peyorativo.⁴⁶ En su mayoría, esto es correcto, aunque yo cuestionaría el uso de la palabra “nominativo” (sin embargo, este no es el lugar para discutir las peculiaridades de la gramática china). Ciertamente, el término es peyorativo, pues el signo para *man* se escribe con un elemento que significa “insecto”.⁴⁷ Sin embargo, el uso de *manzi* puede rastrearse hasta tiempos que preceden al periodo mongol. Es el hecho de que la palabra sea vernácula el que tanto dificulta saber exactamente cuándo comenzó su uso, pues el chino escrito es, generalmente, muy distinto del lenguaje hablado, al menos hasta tiempo reciente. Normalmente, el “sufijo nominativo *zi*” no aparecía en textos escritos. El signo singular de *man* es antiguo, y fue usado de manera bastante frecuente por varios de los siglos antes de Cristo; significa “bárbaro sureño”, es decir, una persona procedente del sur del área cuya cultura principal es la china, y que era considerada por los chinos como un salvaje inferior. *manzi* tiene este mismo significado, pero su uso es coloquial. He podido rastrear una ocasión en que este término ocurre en una obra datada alrededor del año 950, en la que el término se refiere, aparentemente, a los “bárbaros sureños” durante el periodo de la dinastía Tang (lastimosamente, el texto es defectuoso, con muchos caracteres cercanos a este ejemplo habiéndose perdido).⁴⁸

No obstante, este no es precisamente el significado que adquiriría la palabra un par de siglos después, cuando vino a ser usada para designar a los chinos del Imperio Song del sur. Este uso parece haber surgido cuando la mayor parte de China estaba dividida entre el Imperio Jin, fundado en el norte por los yurchenos (ancestros de los posteriores manchúes), y el Imperio Song al sur. Hay al menos un ejemplo del uso de esta palabra por parte de los Jin para referirse a los chinos del sur. En 1221, cuando los ejércitos Jin invadieron el Imperio Song, el pueblo de Qizhou 蕲州, en territorio Song (ubicado en la actual provincia de Hebei, justo al norte del río Yangtsé) fue puesto bajo asedio. El recuento de un testigo ocular de los hechos,

⁴⁴ Haw, *Marco Polo's China*, pág. 61.

⁴⁵ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 169n.

⁴⁶ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 162.

⁴⁷ O, con más precisión, que denota cualquier artrópodo, gusano o criatura similar.

⁴⁸ He Guangyuan 何光遠, *Jian jie lu* 鑒誠錄, en *Zhibuzhu zhai congshu* 知不足齋叢書 (Beijing: Zhonghua shuju, 1999), vol. 8, *juan* 6, pág. 35.

perteneciente a los defensores Song, describe la manera en que los ballesteros Song disparaban contra los atacantes Jin púas que, si bien eran pequeñas, podían ser letales, pues estaban envenenadas. Cuando los soldados Jin vieron estas pequeñas púas de ballesta, gritaron: “¡Los *manzi* están disparándonos con palillos!”.⁴⁹ Parece que se volvió frecuente para los nortños del Imperio Jin designar a los sureños del Imperio Song, de manera peyorativa, como *manzi*. Este uso continuó en vigencia durante el periodo Yuan. Como fuere, de ningún modo es este un uso persa.

De hecho, Rashīd al-Dīn no usa solo el término *manzi*. Pueden encontrarse en sus escritos al menos tres nombres diferentes referidos al sur de China. También usa la palabra mongola “Nangiyas”⁵⁰ –lo hace varias veces–,⁵¹ y una tercera expresión: “Machin”.⁵² De hecho, en un punto, se refiere a “Machin, llamada Manzi por los catayos¹ y Nankiyas por los mongoles”.⁵³ Así pues, podría decirse de Marco Polo que estaba siguiendo un uso persa cualquiera que fuese su escogencia de la palabra para referirse al sur de China. De manera similar, Juvainī habla tanto de “Khitai” (con el significado de norte de China) como de “Manzi”,⁵⁴ y también, aparentemente con los significados respectivos, de “Chin y Machin”.⁵⁵ Jūzjānī no parece conocer el término *Manzi*, y en su *Tabakāt-i-Nāsirī* solo aparecen los términos “Chin y Machin”.⁵⁶ Mustawfī habla de “Khansay, capital de Machin” y de “Machin: un reino grande y extenso que los mongoles conocen como Nangiyas”.⁵⁷ No parece que estuviera familiarizado con el término *Manzi*. Es claro, pues, que los autores persas, fuera de aquellos que – como Juvainī y Rashīd al-Dīn – tenían un conocimiento profundo sobre el Imperio Mongol, no usaban la palabra *Manzi*. Si hubiera un término para designar el sur de China que fuera distintivo de los persas, este sería *Machin*. Dicha palabra no aparece en el libro de Marco Polo.

Puedo hacer énfasis sobre la naturaleza esencialmente china del uso que hace Marco Polo de la palabra *manzi* gracias al hecho de que la transcripción que usa él para esta palabra es una representación bastante precisa de la pronunciación china estándar de esta palabra en su

⁴⁹ Zhao Yuyu 趙與裕, *Xinsi qi Qi lu* 辛巳泣蘄錄, en *Si ku quan shu cun mu congshu, shi bu* 四庫全書存目叢書, 史部 [facsimil del manuscrito Ming] (Ji'nan: Qilu shushe, 1997), vol. 45, pág. 79.

⁵⁰ Sobre *Nangiyas* o *Nangiyas*, véase A. Mostaert & F. W. Cleaves, *Les lettres de 1289 et 1305 des ilkhans Arghun et Öljeitü à Philippe le Bel* (Cambridge: Harvard University Press, 1962), pág. 73; véase también P. Pelliot, “ Sur quelques mots d'Asie centrale attestés dans les textes Chinois”, en *Journal Asiatique*, vol. 11, n.º 1 (1913), págs. 460-466.

⁵¹ Por ejemplo, al-Dīn (trad.: Thackston), *Jami'u't-Tawarikh*, vol. 2, págs. 413, 415 y 438-439; también Boyle, *Successors*, págs. 223-224, 270-271 y 273.

⁵² Por ejemplo, al-Dīn (trad.: Thackston), *Jami'u't-Tawarikh*, vol. 2, págs. 396, 440 y 441; también Boyle, *Successors*, págs. 189, 273 y 275.

⁵³ al-Dīn (trad.: Thackston), *Jami'u't-Tawarikh*, vol. 1, pág. 154. Claramente, esto muestra que el mismo Rashīd al-Dīn consideraba que “manzi” era un término chino.

⁵⁴ ‘Ala-ad-Dīn ‘Ata-Malik Juvainī (traducción de J. A. Boyle), *The History of the World-Conqueror* (Cambridge: Harvard University Press, 1958), vol. 1, pág. 256; y vol. 2, pág. 596.

⁵⁵ Juvainī, *History*, vol. 1, pág. 201; y vol. 2, pág. 607.

⁵⁶ Minhaj-ud-Din Juzjani (traducción de H. G. Raverty), *Tabakat-i-Nasiri: A General History of the Muhammadan Dynasties of Asia...* (Londres: Asiatic Society of Bengal, 1881), vol. 1, pág. 383.

⁵⁷ Hamd-Allah Mustawfī (traducción de G. Le Strange), *The Geographical Part of the Nuzhat al-Qulub* (Leiden y Londres: Brill y Luzac, 1919), págs. 10 y 254.

tiempo. Hay que tener en cuenta que la transliteración *manzi* representa la pronunciación moderna en el sistema que conocemos como *pinyin*. Marco Polo (o Rustichello en lugar de Marco Polo) escribió la palabra como “Mangi”.⁵⁸ La pronunciación estándar durante el periodo Yuan, representada por medio de la transcripción fonética del chino en el sistema de escritura ‘Phags-pa, era *man-dz^{hi}*.⁵⁹ Parece razonable, así las cosas, concluir que Marco Polo tomó esta palabra directamente del chino. No hay razón en absoluto que permita pensar que hubo influencia persa involucrada de manera alguna en esta escogencia.

La cuestión del uso que hacía Marco Polo de la palabra “león” para designar animales que claramente eran tigres es una distracción similar. Ya he sugerido que ese uso debe reflejar el hecho de que ni Marco Polo ni Rustichello conocían palabra alguna para designar a los tigres, pues el tigre era un animal virtualmente desconocido para los europeos medievales. Adicionalmente, también he señalado que Odorico de Pordenone se refiere a su vez, de una manera similar, a los “leones” de China.⁶⁰ De hecho, Odorico también dice que hay en India “grandes cantidades de leones negros”.⁶¹ Con casi total certidumbre, debe haberse tratado de panteras negras, según esa variedad del color de los leopardos. El uso de esta palabra por parte de Odorico sugiere que los europeos medievales pueden haber usado frecuentemente la palabra “león” simplemente como una palabra abarcadora para denotar cualquier tipo de felino grande. Lo que tenemos entre manos, me parece, es otro ejemplo del enfoque anacrónico sobre Marco Polo que ha sembrado la confusión entre tantos estudios acerca de su libro.⁶² Hoy todos saben lo que es un tigre, así que parece extraño que alguien no reconozca que un animal similar al león, pero con rayas, tendría que ser un tigre (en un momento de su libro, Marco Polo describe en efecto un tigre con rayas).⁶³ Esto ignora por completo el hecho de que los europeos medievales pueden no haber tenido una idea clara de qué tipo de animal era el tigre.

El bestiario era un género popular de obras de la Europa medieval, especialmente durante los siglos XII y XIII.⁶⁴ Los bestiarios medievales describen frecuentemente “tigres”. En esas descripciones, es bastante obvio que los autores no habían visto jamás a un tigre y tenían muy poca idea de cómo eran. Se describe a los tigres, usualmente, como si tuvieran manchas y fueran capaces de correr muy rápido, lo que podría indicar que la palabra “tigre” designaba realmente al guepardo. Muchos bestiarios son ilustrados, y las imágenes que más comúnmente se muestran del tigre muestran un animal con manchas, sin rastro de rayas. Un manuscrito albergado hoy por la Bibliothèque Municipale de Douai (MS 0711), en Francia, incluye una imagen de un “tigre” más bien canino, cubierto de manchas que son como rosetas de dos

⁵⁸ Por ejemplo, Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, págs. 264 y 265.

⁵⁹ W. S. Coblin, *A Handbook of ‘Phags-pa Chinese* (Honolulu: University of Hawai‘i Press, 2007), págs. 124 y 143.

⁶⁰ Haw, *Marco Polo’s China*, pág. 61.

⁶¹ H. Yule (revisión de H. Cordier), *Cathay and the Way Thither* (Londres: Hakluyt Society, 1915), vol. 2, pág. 115.

⁶² Haw, *Marco Polo’s China*, págs. 1-2.

⁶³ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 227; Yule (rev.: Cordier), *Marco Polo*, vol. 1, pág. 397.

⁶⁴ J. L. Schrader, “A Medieval Bestiary”, en *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, vol. 44, n° 1 (1986), pág. 3.

colores.⁶⁵ Este manuscrito data del tercer cuarto del siglo XIII, y es, por tanto, un contemporáneo exacto de Marco Polo. Otro bestiario, de fecha algo más temprana (alrededor de 1210), ahora en la Biblioteca Británica (Royal 12 C XIX), muestra un animal más felino, pero también con manchas, sin rayas.⁶⁶ Ambos bestiarios, y otros bestiarios del periodo, cuentan cómo pueden robarse “tigres” de la custodia de sus madres mediante el uso de un truco. El ladrón, a la sazón montado a caballo, no puede moverse tan rápido como para escapar de la madre tigresa. Cuando esta llegue cerca, el ladrón debe arrojar un espejo o una bola de vidrio, y la tigresa se detendrá para mirar su reflejo, pensando que este reflejo es su cachorro. Al hacer esto, a veces de manera repetida, el ladrón podrá entonces llevar a buen término su escape.⁶⁷ Algunos bestiarios más tempranos contienen descripciones aún más extrañas, de manera que el “tigre” se convierte más o menos en una bestia mítica. En algunos bestiarios del siglo XII, “se describe al tigre como una suerte de serpiente, y se lo dibuja, de hecho, como un dragón con alas”.⁶⁸ Por tanto, no es probable que Marco Polo o Rustichello pudieran identificar como tigres aquellos “leones” rayados que Marco Polo vio en China. Una vez más, puede descartarse cualquier tipo de influencia persa.

16

La lista de los términos usados por Marco Polo en la descripción del Imperio Yuan que pueden considerarse razonablemente como originarios de la lengua persa es, pues, una lista reducida a más o menos media docena. Para mí, al menos, esto a duras penas puede indicar una fuerte influencia persa sobre Marco Polo. Podría argumentarse con igual facilidad que Marco Polo estaba bajo la influencia de usos mongoles, túrquicos y, de hecho, chinos, pues usa topónimos para lugares de China, así como otras palabras, tomadas de todas estas lenguas. De hecho, me atrevo a sugerir que hay mejor evidencia de que tenía algún conocimiento del chino y del túrquico que la evidencia para hablar de su conocimiento del persa. Una vez más, ya he cubierto algo de este asunto en otro lugar,⁶⁹ pero puede que sea útil volver sobre este, al menos parcialmente, con algo más de detalle. Sobre el conocimiento que probablemente tenía Marco Polo del túrquico, no solo existe la evidencia aportada por unos cuantos topónimos de China provistos en su libro en sus formas túrquicas, sino también cierto vocabulario túrquico adicional. Quizá lo más diciente sea lo que dice Marco Polo acerca de la lengua túrquica de los “turcomanos” de Anatolia: “estas son gentes ignorantes y tienen una lengua bárbara”.⁷⁰ Parece al menos posible que aquí esté contrastando el túrquico de los turcos

⁶⁵ Puede consultarse el manuscrito referenciado aquí: <https://arca.irht.cnrs.fr/ark:/63955/md89d504rw7h>. (Acceso del autor: 30 de abril, 2025; acceso del traductor: 11 de mayo, 2025).

⁶⁶ La ilustración puede consultarse en el siguiente link: https://penelope.uchicago.edu/encyclopaedia_romana/britannia/anglo-saxon/flowers/tiger.html. (Acceso del autor: 30 de abril, 2025; acceso del traductor: 11 de mayo, 2025).

⁶⁷ Se puede encontrar más información sobre los tigres en los bestiarios medievales en línea, en el siguiente link: <http://bestiary.ca/beasts/beast131.htm>. (Acceso del autor: 17 de diciembre, 2012; acceso del traductor: 28 de abril, 2025); véase también F. McCulloch, *Mediaeval Latin and French Bestiaries* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1962), págs. 176-177.

⁶⁸ J. R. Allen, *Early Christian Symbolism in Great Britain and Ireland Before the Thirteenth Century* (Londres: Whiting, 1887), pág. 357.

⁶⁹ Haw, *Marco Polo's China*, págs. 63-63 y 96-97.

⁷⁰ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 95.

nómadas de Anatolia con la sin duda más sofisticada lengua túrquica de los uigures, que se habían asentado para residir en pueblos, habían adoptado la agricultura y tenían un sistema de escritura para su lengua desde antes de los años 1200. Estos incluso hicieron uso considerable de la imprenta.⁷¹ Que Marco Polo pudiera hacer semejante comparación debió requerir de él, obviamente, un buen conocimiento del túrquico.

Una evidencia que resulta interesante al sugerir la importancia del túrquico en la China de la dinastía Yuan es el uso que hace Marco Polo de un nombre túrquico para el pueblo de Zhen-ding 真定 (ahora Zhending 正定, en la provincia de Hebei). Marco Polo lo llama “Achbaluch”, que significa “Ciudad Blanca”.⁷² Lo que hace que esto sea especialmente interesante es que Rashīd al-Dīn llame “Chagha’an Balaghasun” a este mismo lugar, pues esta expresión suya significa “Ciudad Blanca” en mongol.⁷³ Esto sugiere que Marco Polo puede haber escuchado el topónimo túrquico con más frecuencia que el mongol, aunque los dos deben haber estado en vigencia. Ciertamente, el uso del topónimo túrquico por parte de Marco Polo no coincide con el uso de Rashīd al-Dīn. Zhending era el peonaje personal otorgado en feudo a Sorqaqtani Beki, madre de dos qa’ans, Qubilai y Möngke, y del primer il-khan, Hülegü.⁷⁴ Una cierta cantidad de los funcionarios nombrados para fungir en sus cargos en Zhending eran túrquicos. Estos incluyen a los uigures Buyruq Qaya (durante el reinado de Ögödei Qa’an),⁷⁵ Mung-suz⁷⁶ y Shiban.⁷⁷ Estos dos últimos fueron bastante influyentes bajo el gobierno de Qubilai Qa’an, de manera que quizá no sea sorprendente que Marco Polo haya escogido un topónimo túrquico para designar Zhending. Marco Polo también menciona un segundo “Acbalect” cerca de la frontera entre el norte y el sur de China, distinguido por tener el sufijo “Mangi”, lo que significa, según se explica en su libro, “La ciudad blanca en la frontera de Mangi”.⁷⁸ Una vez más, Pelliot ve aquí una construcción lingüística persa, “Aq-baliq-i-Manzi”.⁷⁹ Sin embargo, esto parece extraño, pues “Aq-baliq” es ciertamente un uso túrquico, no persa, mientras que “Manzi”, como ha visto el lector, es un uso chino. Puede igual de bien tratarse de una italianización, o de un uso franco, o quizá de una construcción lingüística del latín: “Acbalect [di/de] Mangi”. “Mangi” puede quizá haber sido usada como si fuera un genitivo latino.

⁷¹ T. F. Carter, *The Invention of Printing in China and its Spread Westward* (Nueva York: Ronald Press, 1955), págs. 140-148.

⁷² Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 257; Pelliot, *Notes*, vol. 1, págs. 8-9.

⁷³ al-Dīn (trad.: Thackston), *Jamī’u’t-Tawārīkh*, vol. 2, pág. 348; Boyle, *Successors*, pág. 165 y nota al pie de página.

⁷⁴ M. Rossabi, *Khubilai Khan: His Life and Times* (Berkeley: University of California Press, 1988), págs. 13-14; *Yuan Shi*, vol. 1, *juan* 2, pág. 35.

⁷⁵ I. de Rachewiltz, “Turks in China Under the Mongols: A Preliminary Investigation of Turco-Mongol Relations in the 13th and 14th Centuries”, en M. Rossabi (ed.), *China Among Equals: The Middle Kingdom and its Neighbors, 10th -14th Centuries* (Berkeley: University of California Press, 1983), pág. 301; *Yuan Shi*, vol. 10, *juan* 125, pág. 3070. Acerca del rol de los uigures en Zhending, véase también M. C. Brose, *Subjects and Masters: Uyghurs in the Mongol Empire* (Bellingham: Center for East Asian Studies, West Washington University, 2007), págs. 93-94 y 96-105.

⁷⁶ De Rachewiltz, “Turks in China”, pág. 301; *Yuan Shi*, vol. 10, *juan* 124, pág. 3059.

⁷⁷ De Rachewiltz, “Turks in China”, pág. 286; *Yuan Shi*, vol. 11, *juan* 134, pág. 3246.

⁷⁸ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 265.

⁷⁹ Pelliot, *Notes*, vol. 1, pág. 7.

Otro uso muy obvio de un topónimo túrquico por parte de Marco Polo es, claro está, “Cam-baluc”, tomado del túrquico *Qan Balikh*, la “ciudad del Qa’an”. Pelliot señala que este uso es “puramente turco”, pero indica que es un préstamo del persa.⁸⁰ Uno podría preguntarse por qué, si el persa es una lengua tan importante dentro del Imperio Yuan, la ciudad habría adquirido un nombre túrquico luego introducido como préstamo a la lengua persa en lugar de haber ocurrido esto al contrario. Marco Polo también hace uso del topónimo chino o mongol para esa misma ciudad: “Taidu”.⁸¹ Pelliot dice que el signo chino para la primera sílaba de ese nombre, ahora pronunciado *da*, “se pronunciaba aún como *tai* [*dai* en *pinyin*] durante tiempos de la dinastía Yuan”.⁸² Sin embargo, parece que esto no es completamente correcto, pues ambas pronunciaciones (*da* y *dai*) estaban probablemente en vigencia.⁸³ Con toda seguridad, este uso de un topónimo túrquico para designar la principal capital del Imperio Yuan, y también, en todos los casos menos uno, el uso de un nombre chino para designar la capital veraniega, es significativo. Si fuera cierto que el persa era una importante *lingua franca* en el Imperio Yuan e influyó fuertemente en el uso de topónimos por parte de Marco Polo, entonces sería esperable que hubiera algún signo de esto al hablar Marco Polo de las principales ciudades del imperio. Sin embargo, esto no ocurre así. Indicativo de una pequeña influencia persa, tenemos solo el uso solitario de “Chemeinfu” para Kaipingfu, es decir, para Shangdu. Puede tomarse esto como una sugerencia de que, si bien los persas tenían alguna influencia en el Imperio Yuan, en las ciudades capitales esta no se ubicaba en el pináculo. Como hemos visto antes, la administración del peonaje de la madre de Qubilai Qa’an estaba ocupada parcialmente por turcos. De hecho, la misma Sorqaqtani Beki era keraití, y, con toda probabilidad, los keraitíes eran túrquicos al menos en parte.⁸⁴ Parece muy probable que los turcos fueran el grupo de no-mongoles que resultara más importante a ojos de los mongoles.⁸⁵ De hecho, la familia imperial Yuan tenía relaciones matrimoniales con los uigures.⁸⁶

En su libro, Marco Polo usa también algo más de vocabulario túrquico. Un ejemplo es *bagherlac*, que designa a la ganga, un ave.⁸⁷ Pelliot señala correctamente que la forma que puede verse en la mayoría de los manuscritos, en los que se pone la *r* después de la primera

⁸⁰ Pelliot, *Notes*, vol. 1, págs. 140-141.

⁸¹ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 212. El topónimo chino era Dadu, o Daidu 大都; la versión mongola era Taidu.

⁸² Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 843.

⁸³ Schuessler, *Dictionary of Old Chinese*, pág. 202.

⁸⁴ De Rachewiltz, “Turks in China”, pág. 287; Golden, *History of Turkic Peoples*, pág. 285; C. V. Findley, *The Turks in World History* (Oxford: Oxford University Press, 2005), pág. 87.

⁸⁵ Cito de Brose, *Subjects and Masters*, pág. 77: “puede decirse que los uigures se volvieron el subgrupo específico más importante de entre los administradores *Semuren*...”.

⁸⁶ Brose, *Subjects and Masters*, págs. 89n, 98 y 112; el libro de Brose acerca de los uigures en el Imperio Yuan ofrece varios ejemplos de la importancia de este grupo túrquico para los mongoles. Es improbable que pueda escribirse un libro similar sobre los persas en el Imperio Yuan.

⁸⁷ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, págs. 177-178.

a, es una forma errónea.⁸⁸ Clauson usa *bağurlak*,⁸⁹ uso este que es extremadamente cercano a la versión de esta palabra que usa Marco Polo. El ave específica a la cual se aplica esta palabra es, casi con total certeza, la ganga de Pallas.⁹⁰ⁱⁱ Otra palabra de origen túrquico introducida como préstamo la lengua mongola es “toscaor” o “toscaol”, es decir, “hombres que se quedan a vigilar”, o, de manera más simple, “vigías”.⁹¹ Pese a encontrar un uso relacionado con este en la obra de Rashīd al-Dīn, ni Pelliot consideró que la palabra mostrara, en la forma usada por Marco Polo, rastro alguno de influencia persa.⁹²

Otro caso de considerable interés es el uso que hace Marco Polo del término “Argon”, que él define como igual a “guasmul en francés, es decir, con él se dice que alguien ha nacido de dos razas, de los linajes de aquellos de Tenduc que adoran ídolos y aquellos que adoran según la ley de Mahoma”.⁹³ Pelliot explica que “guasmul” significa alguien “cuyos padres son uno latino y el otro griego”.⁹⁴ *Arkun*, en túrquico medieval, significaba “enrazado”,⁹⁵ así que la correspondencia es clara. Sin embargo, siguiendo a Pelliot, *Argun* era también un nombre tribal usado para designar un pueblo que provenía, aparentemente, de la región ubicada entre Talas y Balasagun.ⁱⁱⁱ Pelliot sugiere que un número sustancial de estas gentes fueron transferidos al oriente por los mongoles, hacia la región en que Marco Polo acabó encontrándose con los argon, y que Marco Polo escuchó “el nombre de los colonos *aryun* musulmanes; sin embargo, también conocía la palabra túrquica de *aryun* usada con el significado de enrazado, y la aplicó de manera errónea”.⁹⁶ Si esta afirmación es correcta, entonces conlleva más evidencia de que Marco Polo tenía al menos algo de conocimiento de la lengua túrquica.

Como es natural, Marco Polo también usa varias palabras mongolas. Algunas de estas existían tanto en mongol como en túrquico. Entre estas palabras se incluyen títulos, el nombre de un animal, y otros ítems del vocabulario. Así pues, Marco Polo habla de “Baian Cingsan”,⁹⁷ el conquistador de Mangi. Baian Cingsan es Bayan del Bārin, y el título que se le asigna es la forma mongola de este: *ching-sang*,⁹⁸ tomado del chino *chengxiang* 丞相, que significa “canciller”, título este que en efecto poseía Bayan.⁹⁹ Marco Polo habla del caudillo rebelde chino Li Tan 李璫 con el nombre de “Liitan Sangon”.¹⁰⁰ La explicación que ofrece Pelliot de

⁸⁸ Pelliot, *Notes*, vol. 1, pág. 65.

⁸⁹ G. Clauson, *An Etymological Dictionary of Pre-Thirteenth-Century Turkish* (Oxford: Oxford University Press, 1972), pág. 319. La designación de *Pterocles ahenarius* que hace Clauson es un error que debe reemplazarse por *Pterocles arenarius*; usualmente, ahora se considera una subespecie de *Pterocles orientalis*.

⁹⁰ Haw, *Marco Polo's China*, pág. 129.

⁹¹ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 230.

⁹² Pelliot, *Notes*, vol. 2, págs. 859-860.

⁹³ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 182.

⁹⁴ Pelliot, *Notes*, vol. 1, pág. 48.

⁹⁵ Clauson, *Pre Thirteenth-Century Turkish*, pág. 216.

⁹⁶ Pelliot, *Notes*, vol. 1, págs. 50-51.

⁹⁷ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 310.

⁹⁸ Farquhar, *Government of China*, pág. 170.

⁹⁹ Puede encontrarse una biografía de Bayan en De Rachewiltz et al. (eds.), *In the Service*, págs. 584-607. Véase también F. W. Cleaves, “The Biography of Bayan”, págs. 185-303.

¹⁰⁰ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 303.

este uso —que difiere de la explicación de la mayoría de los comentaristas, como él mismo ha señalado— es bastante errónea. Pelliot rechaza, como origen de “Sangon”, la forma mongola (y túrquica) de *sānggūn* o *sānggūm*, proveniente a su vez del uso chino de *jiangjun* 將軍, que significa general (militar), afirmando que *jiangjun* “se usaba raramente” durante el periodo mongol. En su lugar, Pelliot sugiere que la forma china original de este término era *xianggong* 相公, que significa “duque-ministro”, y que “se aplicaba durante la edad media a los hombres jóvenes de las familias de alto [estatus]”.¹⁰¹ Sin embargo, una búsqueda por el *Yuan shi* revela que *jiangjun* aparece literalmente cientos de veces, mientras que *xianggong* se usa muy rara vez; solo he podido rastrear su uso en cuatro ocasiones. *Jiangjun* también aparece más de cien veces en el *Guochao wenlei* 國朝文類, mientras que *xianggong* aparece solo doce veces.¹⁰² Por tanto, la teoría de Pelliot puede ser rechazada. “Sangon” se deriva ciertamente de *sānggūn*, que se deriva, a su vez, de la forma china de *jiangjun*.

Otro título que aparece en el libro de Marco es el de “Vonsamcin”, uno de los comandantes de la segunda invasión mongola de Japón.¹⁰³ La persona a la que quería referirse era Fan Wenhū 範文虎, solo que “samcin” no proviene de su nombre sino de su título. En chino, su título era *canzhi zhengshi* 參知政事 (segundo consejero privado), título abreviado comúnmente como *canzheng* 參政. Los equivalentes mongoles eran *samji jingshi* y *samjing*.¹⁰⁴ Claramente, Vonsamcin es la manera que tiene Marco Polo de decir Fan *Samjing*. El *Yuan shi* registra que Fan Wenhū fue ascendido de la posición de segundo consejero privado a la posición de viceconsejero menor adjunto del Secretariado Central en 1278.¹⁰⁵ Marco Polo usa otras palabras mongolas, como “quesitan”,¹⁰⁶ proveniente del mongol *kešigten*, miembros del *kešig*, que era la guardia personal del qa'an;¹⁰⁷ “gudderi”,¹⁰⁸ que designa al ciervo almizclero;¹⁰⁹ “burcan”,¹¹⁰ que equivale a *burqan*, la palabra mongola (y túrquica) para designar al Buda;¹¹¹ y, cosa obvia, los títulos de los gobernantes mongoles, “kan [qan]” y “kaan [qa'an]”,¹¹² que se usaban de antiguo tanto en túrquico como en mongol.^{113iv} Por tanto, hay

¹⁰¹ Pelliot, *Notes*, vol. 2, págs. 825-826.

¹⁰² Su Tianjue 蘇天爵 (ed.), *Guochao wenlei* 國朝文類, en *Si bu congkan chu bian* 四部叢刊初編 [facsimil de la edición Yuan] (Shanghai: Shangwu yinshuguan, 1929).

¹⁰³ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 358.

¹⁰⁴ Farquhar, *Government of China*, pág. 171; Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 871.

¹⁰⁵ *Yuan Shi*, vol. 1, *juan* 10, pág. 198.

¹⁰⁶ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, págs. 216 y 221.

¹⁰⁷ Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 815. Puede que Pelliot esté equivocado al sugerir que el original del libro de Marco Polo rezaba “quesitan”, pues la “-g” al final de *kešig* tenía muy probablemente un sonido más o menos mudo. Esta no aparece en *qiexue* 怯薛, la transcripción china de *kešig*; el segundo signo de esta jamás terminó con -g o con -k, pero, según B. Karlgren, sí terminó en edad temprana con -t. Véase B. Karlgren, *Grammata Serica Recensa* (Estocolmo: Museo de Antigüedades del Lejano Oriente, 1964), págs. 88 y 89.

¹⁰⁸ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 179.

¹⁰⁹ Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 742.

¹¹⁰ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 179.

¹¹¹ Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 823.

¹¹² Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, págs. 163ss y 192ss, *et passim*.

¹¹³ Pelliot, *Notes*, vol. 1, págs. 302-303; C. P. Atwood, *Encyclopedia of Mongolia and the Mongol Empire* (Nueva York: Facts on File, 2004), págs. 302-303. Se ha sugerido (A. Vovin, “Once Again on the Etymology of the Title

mucho más vocabulario mongol en el recuento que hizo Marco Polo del Imperio Yuan que vocabulario persa.

De hecho, hay muy poca evidencia que apoye la idea de que Marco Polo podía entender y hablar el persa. No quiero cuestionar esta creencia, pues parece probable que él aprendiera persa.^v Sin embargo, a mis ojos, hay mucha mejor evidencia de que tuviera él algún conocimiento del túrquico (según he delineado arriba), y hay evidencia muy buena de que tenía al menos un manejo imperfecto del chino hablado. Su posible confusión, cuando estaba en Xiezhou 解州 (ubicado en la moderna provincia de Shanxi), entre Jin 晉 y Jin 金 solo pudo haber ocurrido si hubiera escuchado el nombre hablado y lo hubiera entendido mal.¹¹⁴ Si hubiera podido leer los signos chinos, entonces habría sido improbable que cayera en esa confusión. Si llegó de hecho a aprender algo de chino, quizá solo aprendió para escribirlo el sistema de escritura ‘Phags-pa.

Morgan ha llamado la atención sobre el hecho de que el túrquico era probablemente bastante importante en los primeros años del Imperio Mongol, y cita “la muy conocida pataleta” de Juvainī quejándose del hecho de que la lengua y el sistema de escritura uigur hayan venido a considerarse “la cima del conocimiento y el aprendizaje” de su tiempo. Sin embargo, Morgan continúa diciendo inmediatamente: “no parece probable que el turco uigur, si bien parecía predominante en esas primeras décadas, haya retenido permanentemente ningún tipo de supremacía sobre el persa”.¹¹⁵ Morgan no ofrece ninguna explicación, en absoluto, de esta afirmación, y tampoco expone evidencias que la apoyen. Tenemos que asumir que Morgan piensa que la superioridad de la lengua persa es autoevidente. Probablemente sea verdad que el persa se volvió, en el Ilkhanato, bajo los mongoles, la lengua principal de la administración, tal como lo ha afirmado Fragner.¹¹⁶ Sin embargo, no hay dudas del hecho de que no había ninguna base para que la lengua persa reclamara algún tipo de estatus superior en el Imperio Yuan, en que la cultura y la lengua chinas eran predominantes. Para los chinos, el persa habría sido nada más que otra lengua “bárbara”. De hecho, durante el periodo mongol, o periodo Yuan, los chinos (y muy probablemente también los mongoles) ni siquiera distinguían

Qayan”, en *Studia etymologica cracoviensia*, n.º 12 (2007), págs. 177-187, particularmente en págs 180-184) que estas palabras tuvieron su origen en la lengua yeniseiana.

¹¹⁴ Véase Haw, *Marco Polo's China*, págs. 96-97. Debe señalarse que la pronunciación de los dos *Jin* era, probablemente, menos similar en el siglo XIII que hoy, pero las pronunciaciones dialectales podrían muy bien haber sido más similares. Naturalmente, es normal que las formas escrita y hablada de una lengua difieran, y no es del todo clara la manera en que las transcripciones chinas del ‘Phags-pa tenían relación con la lengua hablada. Es posible que representen una pronunciación que ya para entonces, en el siglo XIII, fuera arcaica. Véanse las anotaciones de Coblin en el capítulo IV de su *Handbook of ‘Phags-pa Chinese*, especialmente págs. 72-74.

¹¹⁵ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 164.

¹¹⁶ B. G. Fragner, “Shah Ismail's Fermans and Sanads: Tradition and Reform in Persophone Administration and Chancery Affairs”, en *Journal of Azerbaijani Studies*, n.º 1 (1998), págs. 35-47, específicamente pág. 35. Fragner estima que el persa reemplazó al árabe como la lengua principal de gobierno solo bajo el Ilkhanato; el *fermān* real en lengua persa más antiguo que se conoce data de 1233.

claramente entre los persas y los demás musulmanes, ni entre estos y los varios pueblos de las “regiones occidentales” (*Xi Yu* 西域).¹¹⁷

El profesor Charles Melville ha expresado un punto de vista bastante opuesto al de Morgan: “La queja de Juvainī de que el conocimiento de la escritura uigur constituía un pasaporte al ascenso era probablemente tan cierta al final del Ilkhanato como al comienzo de este”.¹¹⁸

El estatus eminente de los uigures es afirmado claramente por el mismo Qubilai Qa'an en 1270. Cuando los coreanos se quejaron de que se les hubiera asignado un rango más bajo que el de los uigures en la corte imperial Yuan, Qubilai respondió:

Ustedes se sometieron después y, por tanto, están escalafonados en un bajo rango entre los príncipes. Durante el reinado de nuestro Tai Zu [es decir, Genghis Khan (Chinggis Qan)], el *Iduq qut*¹¹⁹ fue el primero en someterse. Por tanto, se ordenó que ellos recibieran el primer escalafón de entre los príncipes. Arslan¹²⁰ se sometió después, y por tanto fue escalafonado debajo de ellos. ¡Deberían saber esto!¹²¹

22

Sin duda, los coreanos sentían que eran un pueblo civilizado dada su larga historia de relaciones con China, y que por ello merecían un rango superior al de los uigures. Probablemente, los persas sentían lo mismo respecto a los turcos. Sin embargo, Qubilai puso a los coreanos en su lugar rápidamente. La idea de que el persa habría reemplazado al túrquico con toda seguridad, presumiblemente debido a su superioridad cultural, puede, por tanto, descartarse.

Morgan cita a Leonardo Olschki acerca del estatus del persa como lengua “usada comúnmente... para asuntos de negocios y comercio”.¹²² Sin embargo, Olschki también dice que, en el siglo XIV, “el dialecto turco de los cumanos... era..., junto al persa, la lengua que se hablaba o se entendía a todo lo largo del Imperio Tártaro, desde Persia hasta Catay”. Olschki prosigue con la opinión de que el túrquico “debió ser, ciertamente, una de las varias lenguas que Marco Polo dice haber aprendido”.¹²³ Con seguridad, como ya sugerí más arriba, esto es correcto, pues, para el siglo XIII, el túrquico, al menos tanto como el persa, se había

¹¹⁷ Acerca de la incapacidad para identificar las diferencias entre los musulmanes, véase M. Rossabi, “The Muslims in the Early Yuan Dynasty”, en J. D. Langlois (ed.), *China under Mongol Rule* (Princeton: Princeton University Press, 1981), págs. 259-260. Sobre el tema de los diversos términos usados durante el periodo Yuan para designar a los musulmanes y a otros grupos de las regiones occidentales, con los significados de estos términos, véase D. D. Leslie, *Islam in Traditional China* (Canberra: College of Advanced Education, 1986), págs. 195-196.

¹¹⁸ C. Melville, “The Chinese-Uighur Animal Calendar in Persian Historiography of the Mongol Period”, en *Iran: Journal of the British Institute of Persian Studies*, vol. 32 (1994), págs. 83-98, específicamente pág. 95.

¹¹⁹ Este era el título del gobernante de los uigures.

¹²⁰ El gobernante de los turcos qarluq.

¹²¹ *Yuan Shi*, vol. 1, *juan* 7, pág. 128; T. T. Allsen, “The Yuan Dynasty and the Uighurs of Turfan in the 13th Century”, en Rossabi (ed.), *China Among Equals*, pág. 247. Mi traducción difiere muy poco de la traducción de Allsen, en un aspecto estilístico, más que todo. Véanse también M. C. Brose, “People in the Middle: Uyghurs in the Northwest Frontier Zone”, en D. J. Wyatt (ed.), *Battlefronts Real and Imagined: War, Border and Identity in the Chinese Middle Period* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008), pág. 260, y M. C. Brose, “Uyghur Technologists of Writing and Literacy in Mongol China”, en *T'uong pao*, n.º 91 (2005), págs. 396-435, específicamente págs. 405-406.

¹²² Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, págs. 163-164.

¹²³ L. Olschki, *Marco Polo's Asia: An Introduction to his “Description of the World” Called “Il Milione”* (Berkeley: University of California Press, 1960), pág. 81.

convertido en un lenguaje comercial usado comúnmente a todo lo largo de Asia Central.¹²⁴ Actualmente, se hablan varias lenguas túrquicas a lo largo de una ancha franja del continente asiático, desde Xinjiang en el oriente hasta Turquía en el occidente. Las lenguas túrquicas han reemplazado más o menos por completo a las lenguas anteriores de esta región. De los habitantes actuales de Asia Central, el 89% son hablantes de lenguas túrquicas.¹²⁵ Para el momento de las conquistas mongolas, el proceso de turquificación ya estaba bastante avanzado (de hecho, en el occidente, en el área cercana al Mar Negro, los pueblos y lenguas túrquicas estaban probablemente más extendidos de lo que lo están hoy).¹²⁶ La mezcla de las poblaciones iránias (como los sogdianos) con los turcos tenía ya una larga historia para el año 1200. Por ejemplo, An Lushan 安祿山 (703-757), cuya rebelión del año 755 casi causa el colapso de la dinastía Tang, era hijo de un padre sogdiano con una madre túrquica.¹²⁷ Los documentos sogdianos del monte Mugh, que datan del año 710, mencionan a un prometido de nombre claramente túrquico (“Ot-tegin”) casándose probablemente con una esposa sogdiana.¹²⁸ Al menos desde tiempos de la inscripción trilingüe de Qarabalghasun (comienzos del siglo IX) había ya influencia túrquica sobre la lengua sogdiana. Durante los siglos IX y X se desarrolló una lengua que llamamos frecuentemente “turco-sogdiano”, un sogdiano que mostraba una fuerte influencia del túrquico antiguo.¹²⁹ Para los tiempos en que los mongoles invadieron Sogdiana (que era entonces parte del Imperio Jorezmí o Corasmio, habiéndole arrebatado esa región a Qara Khitay poco antes),¹³⁰ la región era probablemente tan túrquica como iraní.¹³¹ De hecho, parece que buena parte de la misma Corasmia había sido bastante turquificada. Después de viajar por Asia Central a mediados de la década de 1240, Giovanni da Pian del Carpine dijo: “tras dejar la tierra de los kangitas [Qangli], entramos en el territorio de los besermianos. Estas gentes solían hablar la lengua cumana, y aún lo hablan, pero se

¹²⁴ Acerca de la turquificación de Asia Central, y acerca de la absorción, por parte de los turcos, de otros grupos étnicos que se convirtieron en hablantes del túrquico, véase Golden, *History of Turkic Peoples*, especialmente págs. 152-153 para la relación entre los turcos y el comercio y págs. 164-165 para la absorción de los iraníes orientales y de los tocarios.

¹²⁵ Y. Bregel, “Turko-Mongol Influences in Central Asia”, en R. L. Canfield, *Turko-Persia in Historical Perspective* (Cambridge: Cambridge University Press, 1991), pág. 54; véase la definición de Bregel de “Asia Central” (pág. 53), que no parece incluir la Xinjiang actual.

¹²⁶ Golden, *History of the Turkic Peoples*, págs. 228-230; también cap. 12, págs. 379ss.

¹²⁷ Liu Xu 劉煦 et al., *Jiu Tang shu* 舊唐書 (Beijing: Zhonghua shuju, 1975), vol. 16, *juan* 150, *shang* 上, pág. 5367; De la Vaissière, *Sogdian Traders*, págs. 215-216.

¹²⁸ I. Yakubovich, “Marriage Sogdian Style”, en H. Eichner et al. (eds.), *Iranistik in Europa – gestern, heute, morgen* (Viena: Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2006), págs. 311-316; P. Lurje, “Once More on Sogdian *pyšn’m’k* ‘Surname’ and a Bridegroom Named ‘Hail’”, en M. Ritter, R. Kauz & B. Hoffmann (eds.), *Iran und iranisch geprägte Kulturen: Studien zum 65. Geburtstag von Bert G. Fragner* (Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert Verlag, 2008), págs. 232-233.

¹²⁹ Y. Yoshida, “Turco-Sogdian Features”, en W. Sundermann, A. Hintze & F. de Blois (eds.), *Exegisti Monumenta: Festschrift in Honour of Nicholas Sims-Williams* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2009), págs. 572-573.

¹³⁰ M. Biran, *The Empire of the Qara Khitai in Eurasian History: Between China and the Islamic World* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), págs. 277-278.

¹³¹ C. E. Bosworth, “The Political and Dynastic History of the Iranian World (A.D. 1000-1217)”, en J. A. Boyle (ed.), *The Cambridge History of Iran, vol. 5: The Saljuq and Mongol Periods* (Cambridge: Cambridge University Press, 1968), pág. 9.

aferran a la fe de los sarracenos”.¹³² Los “besermianos” eran los jorezmíes.¹³³ En lo que respecta a este país, Giovanni prosigue con la relación de un gran río del cual no sabía su nombre, a la rivera del cual había ciudades llamadas “Iankinc”, “Barchin” (o “Karachin”) y “Orpar” (u “Ornas”).¹³⁴ La primera de estas ciudades es seguramente Yanghikent, así que debe tratarse del río Syr-Darya. Se ha identificado que Orpar corresponde probablemente a Otrar,¹³⁵ que se encuentra, en efecto, sobre la ribera del mismo río. Se cree que “Barchin” corresponde a Barjigh-Kent, ciudad de la cual se dice que estaba ubicada “en algún lugar entre Jand y Sughnaq”,¹³⁶ o, si se asume que “Karachin” es una lectura más correcta, entonces puede tratarse de Juyand.^{vi} En cualquier caso, esta tercera ciudad tendría que estar sobre la rivera del Syr-Darya, o muy cerca.¹³⁷ Así las cosas, parece que, para la década de 1240, cuando Giovanni pasó por allí, el área que rodea el río Syr-Darya estaba ya turquificada.¹³⁸

21

En fecha un poco más tardía, William de Rubruck hizo un viaje similar al de Giovanni da Pian del Carpine. Aparentemente, pasó por el sur del lago Baljash y estuvo doce días en Qayalīq (si el nombre de “Cailac” que él usa corresponde en efecto a este pueblo, lo que parece muy probable). William de Rubruck ha dejado registro de que el área alrededor de este pueblo “solía llamarse Organum y solía tener su propia lengua y su propio sistema de escritura, pero ahora ha sido toda ella tomada por los turcomanos”. También dice que en Qayalīq había un mercado “al que llegaban muchos mercaderes”.¹³⁹ Presumiblemente, la lengua principal de este mercado debió ser alguna variación del túrquico. Llama la atención la similitud entre “Organum” y *Arkun* o *Aryun* (que ya hemos discutido más arriba). Quizá, esta palabra era usada también en el área por personas de ascendencia mixta, parcialmente túrquica, en mestizaje con habitantes más antiguos. Según señala Morgan, William de Rubruck también menciona “una villa muy buena llamada Equius, habitada por sarracenos que hablan

¹³² Giovanni da Pian del Carpine, “History of the Mongols”, en *The Mongol Mission* (Londres: Sheed and Ward, 1955), pág. 59. El texto latino original se halla en *Recueil de voyages et de mémoires, publiées par la Société de Géographie* (Paris : Arthus-Bertrand, 1839), vol. 4, pág. 750. Quisiera señalar que esto es una evidencia clara de que había muchos musulmanes turcos en esa época.

¹³³ E. Çoban, “Eastern Muslim Groups among Hungarians in the Middle Ages”, en *Bilig*, n.º 63 (2012), págs. 55-78, específicamente págs. 62-63. F. Hirth & W. W. Rockhill, *Chau Ru-kua: His Work on the Chinese and Arab Trade in the Twelfth and Thirteenth Centuries, Entitled Chu-Fan-Chi* (San Petersburgo: Imperial Academy of Sciences, 1911), pág. 16n.

¹³⁴ Giovanni da Pian del Carpine, “History of the Mongols”, pág. 59; *Recueil de voyages*, vol. 4, pág. 750.

¹³⁵ Esta sugerencia es de Dawson; está en Giovanni da Pian del Carpine, “History of the Mongols”, pág. 59n.

¹³⁶ Juvaini, *History of the World Conqueror*, vol. 1, pág. 83n.

¹³⁷ Pueden consultarse útiles mapas en Y. Bregel, *An Historical Atlas of Central Asia* (Leiden: Brill, 2003), págs. 35 y 37.

¹³⁸ Sobre la presencia de turcos en la Transoxiana, en incluso más hacia el sur y hacia el occidente, ya en fecha temprana (siglo VII), véase R. B. Frye & A. M. Sayili, “Turks in the Middle East Before the Saljuqs”, en *Journal of the American Oriental Society*, n.º 63 (1943), págs. 194-207, específicamente págs. 195-204. Véase también Y. Bregel, “Turko-Mongol Influences”, pág. 60. Bregel afirma que Corasmia había sido más o menos turquificada ya para el siglo XIV, y que ese proceso de turquificación debió empezar antes de las invasiones mongolas.

¹³⁹ William de Rubruck, “The Journey of William of Rubruck”, en Dawson (ed.), *The Mongol Mission*, pág. 137; el texto original en latín puede leerse en *Recueil de voyages et de mémoires*, vol. 4, págs. 281-282. La identificación de Cailac con Qayalīq halla apoyo en el hecho de que William de Rubruck dice que el país de los uigures “está adyacente al territorio de Organum”.

persa aunque estén muy lejos de Persia”.¹⁴⁰ Siendo que esta villa se menciona antes que Cailac, y que William de Rubruck viajaba entonces hacia oriente, podemos asumir que Equius se encontraba al occidente de Cailac. Esto hace que descartemos la identificación con Quyas, que apoya Morgan siguiendo a Pelliot (aunque Pelliot considera también otra posibilidad: Iki-ögüz).¹⁴¹ Aquí, una de las preguntas principales es: exactamente, ¿qué quería decir William de Rubruck cuando dice “persa” o “Persia”?¹⁴² Había gentes que hablaban lenguas iránicas ubicadas en regiones no muy lejanas del área que queda entre el río Talas y Qayaliq, donde aparentemente se encontraba “Equius”. Podía muy bien ser el caso que hubiera en el área asentamientos sogdianos, igual que los había mucho más al oriente, y el sogdiano es una lengua irania.¹⁴³ Por tanto, el “persa” de William de Rubruck puede que fuera el sogdiano, en cuyo caso estos sarracenos hablantes de persa no estaban muy lejos de casa.¹⁴⁴ Puede ser que fueran simplemente un remanente superviviente que permaneció aislado de los nuevos pobladores túrquicos de la región.¹⁴⁵ No obstante, lo que William de Rubruck dice aquí (“aunque estén muy lejos de Persia”) es significativo. Claramente, para él, Persia estaba distanciada de la ubicación de “Equius”. Parecería, pues, como si toda esta región claramente no fuera persa cuando William de Rubruck pasó a través de ella. Evidentemente, el hecho de que hubiera encontrado algunos hablantes de persa en esa zona debió parecerle inusual y digno de ser comentado.

También vale la pena tomar nota de que Marco Polo hace un recuento de lo que él llama “la gran Turquie”, lo que, aparentemente, significa Turquestán: “La gran Turquie queda más allá del río de Gion y se extiende desde la tramontana hasta las tierras del gran Kaan”.¹⁴⁶ Como

¹⁴⁰ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 165; William de Rubruck, “The Journey”, pág. 136; el texto original en latín puede leerse en *Recueil de voyages et de mémoires*, vol. 4, pág. 281.

¹⁴¹ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 166; Pelliot, *Notes*, vol. 1, pág. 253. Pelliot no se expresa claramente en favor de Quyas. Ya que estaba en la región de Ili, al oriente de Qayaliq, parece improbable que esta corresponda al “Equius” de William de Rubruck; es más probable que corresponda a la otra alternativa de Pelliot, Iki-ögüz, al suroccidente de Qayaliq (véase B. D. Krotchnev, “Les frontières du royaume Karakhanide”, en *Cahiers d’Asie Centrale*, n.º 9 (2001), págs. 41-48, específicamente pág. 42). Morgan dice que esta se ubicaba “bien dentro de lo que hoy es el Asia Central china”, pero, de hecho, la región de Ili está muy cercana a la frontera entre Xinjiang, en China, y Kazajistán. No obstante, lo más probable es que “Equius” se ubicara fuera de las fronteras de la China actual.

¹⁴² Actualmente, una definición precisa de “Persia” sigue eludiéndonos. Si seguimos a Frye & Sayili, “Turks in the Middle East”, pág. 201, el *Shāhnāma* tenía al río Oxus (es decir, el río Amu Darya) por frontera entre los persas y los turcos durante tiempos preislámicos. Véase también K. H. Menges, *The Turkic Languages and Peoples: An Introduction to Turkic Studies* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 1994), pág. 29.

¹⁴³ Acerca de los asentamientos sogdianos del actual Xinjiang, ubicados en el corredor de Gansu e incluso en el norte de China, véanse De la Vaissière, *Sogdian Traders*, págs. 114-117 y 122-144, y E. G. Pulleyblank, “A Sogdian Colony in Inner Mongolia”, en *T’uonq pao*, vol. 41, n.º 4-5 (1952), págs. 317-356, específicamente págs. 326-328. También, según R. N. Frye, “Sughd and the Sogdians: A Comparison of Archaeological Discoveries with Arabic Sources”, en *Journal of the American Oriental Society*, n.º 63 (1943), págs. 14-16, específicamente pág. 16: “Mahmūd al-Kashgari dice, en el siglo XI, que los sogdianos se habían asentado en Balāsāghūn, en Tarāz y en Isfjāb, pero se hablaba el turco en esos pueblos”.

¹⁴⁴ Dice De la Vaissière que hubo cierta “colonización” sogdiana de Semirechye hacia el Issyk Kul. Véase *Sogdian Traders*, págs. 114-116.

¹⁴⁵ De la Vaissière, *Sogdian Traders*, págs. 329-330, dice que la lengua que había desaparecido de esta área debió haber sido el sogdiano, y que “*Organum* es ciertamente la tierra de Argu”.

¹⁴⁶ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 447.

es evidente, “Gion” o “Gihón” es el nombre que se le adscribía en el periodo al río Amu Darya. Por tanto, parece que, para Marco Polo, todas las tierras ubicadas entre el río Amu Darya y la frontera del imperio de Qubilai Qa’an eran “Turquie”. También habla de Qaidu como ubicado ya dentro “de Turquie, hacia Samarcanda”,¹⁴⁷ indicando así que Samarcanda (y podemos asumir que también todo el resto de la Transoxiana) quedaba en “Turquie”. Aunque él mismo nunca estuvo en Samarcanda, su padre y su hermano estuvieron allí con toda probabilidad, y seguramente pasaron algo de tiempo en Bujara,¹⁴⁸ de manera que su testimonio puede ser confiable.

Sobre la cuestión de las lenguas que se usaban en el comercio durante el periodo mongol, probablemente no sea insignificante el hecho de que la palabra adoptada por los mongoles para designar el sistema de “socios mercantiles” sea de origen túrquico. *Ortaq* (prestada al mongol como *ortogh*) es una palabra túrquica que significa “socio”.¹⁴⁹ Morgan señala que “estos mercaderes musulmanes [del *ortogh*] venían sin dudas de varias etnias [...]. Al menos, hablaban una amplia variedad de lenguas...”.¹⁵⁰ Puede que esto sea correcto en general, pero debe al menos ser posible que las lenguas túrquicas fueran los predominantes, al menos en las rutas terrestres que atravesaban, sobre todo, las regiones uigures de la cuenca del Tarim, y las áreas túrquicas de Semirechye y Corasmia. Si el persa era realmente la *lingua franca* del comercio, ¿por qué se adoptó un nombre túrquico para el sistema *ortaq* en lugar de un nombre persa? Parece que el neopersa nunca penetró mucho la “ruta de la seda”. De los documentos provenientes del Turquestán chino que están disponibles en la base de datos del Proyecto Internacional Dunhuang, solo diecinueve fragmentos están en neopersa, y están escritos no con el sistema de escritura árabe, sino con el siríaco. Todos esos documentos vienen de Turfan.¹⁵¹ Es probable que sean documentos de origen cristiano nestoriano o maniqueo. Los qarajaníes,^{vii} que controlaban gran parte de Asia Central (incluyendo la Transoxiana) durante los siglos XI y XII, “valoraban sus formas turcas”, y “cuidaban el desarrollo de una nueva literatura turca junto a las literaturas persa y árabe que habían surgido antes”.¹⁵² En sus monedas, las inscripciones árabes fueron predominantes, pero se mezclaron tanto con el túrquico como con el persa.¹⁵³

¹⁴⁷ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 452.

¹⁴⁸ Haw, *Marco Polo's China*, pág. 86.

¹⁴⁹ Clauson, *Pre-Thirteenth-Century Turkish*, pág. 205.

¹⁵⁰ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 163.

¹⁵¹ Resultados de búsqueda en la base de datos de IDP (International Dunhuang Programme). Esta está disponible en: https://idp.bl.uk/database/search_results.a4d?uid=1800953318. (Acceso del autor: 7 de agosto, 2013; acceso del traductor: 3 de mayo, 2025); véase también N. Sims-Williams, “Early New Persian in Syriac Script: Two Texts from Turfan”, en *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, n.º 74 (2011), págs. 353-374.

¹⁵² R. L. Canfield, “Introduction: The Turko-Persian Tradition”, en Canfield (ed.), *Turko-Persia in Historical Perspective*, pág. 9; sobre las fronteras del estado qarajaní en diversos momentos, véase Kotchnev, “Les frontières du royaume des Karakhanides”, págs. 41-48.

¹⁵³ V. N. Nastich, “Persian Legends on Islamic Coins: From Traditional Arabic to the Challenge of Leadership”, en B. Callegger & A. D’Ottone (eds.), *The 2nd Simone Assemani Symposium on Islamic Coins* (Trieste: Edizioni Università di Trieste, 2005), págs. 170-171.

Morgan también trae a colación el asunto de la lengua que se usaba en las comunicaciones entre los mongoles y el Papado. Morgan cita extensamente a Giovanni da Pian del Carpine con respecto a las lenguas usadas para la escritura de la carta que él mismo llevó, enviada por Güyük Qa'an al Papa. Sorprendentemente, Morgan revela que el original persa de la carta sigue existiendo en los archivos del Vaticano, y sigue teniendo el sello de Güyük Qa'an.¹⁵⁴ Sin embargo, me parece que una lengua usada para las comunicaciones diplomáticas con un dignatario extranjero no tiene por qué ser una *lingua franca* del lugar de expedición. La cuestión era aquí si el Papa podría encontrar alguien que pudiera leer la carta en su lugar de residencia. Giovanni deja bastante claro que se prepararon cuidadosamente versiones originales de la carta en más de una lengua, incluyendo en latín.¹⁵⁵

Dice Giovanni que “se nos preguntó si había persona alguna junto al Señor Papa que entendiera la escritura de los rusos o de los sarracenos, e incluso la de los tártaros”. Así pues, claramente una de las opciones fue enviar una carta escrita en ruso (para este periodo es mejor, quizá, decir “eslavónico”). No creo que nadie haya sugerido jamás que el ruso era una *lingua franca* del Imperio Mongol. Giovanni respondió que “hay [...] sarracenos en el país, pero ellos están muy lejos del Señor Papa”. No es muy claro a qué se refería él aquí, pero es probable que hubiera más turcos cercanos al Papa que persas. Ciertamente, además de aquellos con los que tenían contacto los estados cruzados, había turcos en Anatolia en este periodo, e incluso algunos en los Balcanes.¹⁵⁶ Algunos cumanos se habían convertido al cristianismo latino ya en la década de 1220,¹⁵⁷ de manera que había contactos cercanos entre la Iglesia Romana y los turcos.

Aquí el asunto fundamental es ¿qué quería decir Giovanni cuando escribe “la escritura de... los sarracenos”? Morgan parece convencido de que Giovanni debió haber querido referirse a los persas, pero no hay certeza sobre esto en absoluto. Puede señalarse que Giovanni habla, de hecho, de la escritura sarracena en una sección distinta de su narración, con la que nos provee de una comparación útil: “entregamos la carta [del Papa] y pedimos intérpretes capaces de traducirla. Se nos concedieron estos el Viernes Santo, y tradujimos la carta cuidadosamente a los caracteres rutenios, sarracenos y tártaros”.¹⁵⁸ Esto ocurrió cuando Giovanni estaba en la *orda* de Batu, cerca al río Ural. Parece improbable que, en este caso, “sarraceno”

¹⁵⁴ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, págs. 164-165. Morgan se pregunta si el sello indicaba “que la versión ‘oficial’ era la persa”. Pienso que todas las versiones de la carta emitida por el secretariado del Qa'an habrían llevado la impresión de ese sello, sin la cual no habrían sido consideradas como válidas.

¹⁵⁵ Giovanni da Pian del Carpine, “History of the Mongols”, págs. 67.

¹⁵⁶ Findley, *Turks in World History*, págs. 56-57 y 72; Golden, *History of the Turkic Peoples*, pág. 224. Sobre los contactos entre los cumanos y los latinos de Constantinopla en 1237 y en 1241, véase I. Vásáry, *Cumans and Tatars: Oriental Military in the Pre-Ottoman Balkans, 1185-1365* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), págs. 63-66.

¹⁵⁷ V. Spinei, *The Romanians and the Turkic Nomads North of the Danube Delta from the Tenth to the Mid-Thirteenth Century* (Leiden: Brill, 2009), pág. 154; V. Spinei, “The Cuman Bishopric – Genesis and Evolution”, en F. Curta (ed.), *The Other Europe in the Middle Ages: Avars, Bulgars, Khazars and Cumans* (Leiden: Brill, 2008), págs. 423-426.

¹⁵⁸ Giovanni da Pian del Carpine, “History of the Mongols”, pág. 56.

signifique “persa” (aunque “caracteres... sarracenos” puede haber significado “escritura perso-arábica”, usada para escribir el túrquico). Es mucho más probable que Giovanni haya querido decir, respectivamente, ruso (o eslavónico), túrquico y mongol. Después de todo, Batu era el gobernante del Qanato de Qipchaq, donde el túrquico (la lengua de los cumanos) predominaba. De acuerdo con Fragner, mientras que el persa se convirtió en la lengua principal de la administración en el Ilkhanato, los gobernantes del Ulus de Jochi “preferían el turki qipchaq”.¹⁵⁹ William de Rubruck muestra la ambigüedad de la palabra “sarraceno” cuando habla de la “puerta de hierro” (en el Cáucaso), “que está sobre la ruta que toman los sarracenos cuando vienen de Persia y de Turquía”.¹⁶⁰ Claramente, pues, los sarracenos podían ser tanto turcos como persas. También es significativo que William de Rubruck dijera que Batu Qa’an le asignó, para su viaje de regreso, un guía uigur.¹⁶¹ Una vez más, pregunto: si el persa era tan importante como *lingua franca*, ¿por qué asignar como guía de William de Rubruck a un turco? William de Rubruck dice explícitamente que él “pensó que usted [es decir, el rey Luis IX de Francia] estaba aún en Siria, y dirigió mi viaje hacia Persia”.¹⁶² ¿De manera que se le asignó un guía túrquico que lo llevara a Persia! Puede ser digno de señalar que aquí Persia misma había estado bajo gobierno túrquico por largo tiempo ya antes de las conquistas mongolas. Los selyúcidas, que eran, como se sabe, turcos, habían conquistado Irán a mediados del siglo XI y gobernaron ese país más o menos hasta el 1200. El cronista Mateo de Edesa [en armenio, Mateos Ourhayetsi], que escribió durante la década de 1130, hablaba frecuentemente de “turcos” y “persas” sin hacer ninguna discriminación entre ellos. Por ejemplo, relata Mateo de Edesa:

En el año 571 de la era armenia [es decir, 1122-1123], el general persa Il-Ghāzī reunió tropas y marchó contra las fuerzas francas. Primero, descendió sobre Alepo, y de allí fue y acampó en el pueblo musulmán de Shaizār. Balduino, rey de Jerusalén, vino, y a él se juntó el conde de Edesa, Joscelino I. Entonces, los dos marcharon al frente y acamparon al lado opuesto de las fuerzas turcas.¹⁶³

Después, los shahs jorezmíes Tekish y su hijo Qutb al-Dīn Muhammad tomaron control de la mayoría de Irán hasta que los mongoles destruyeron el Imperio Jorezmí.¹⁶⁴ Por tanto, Persia había estado bajo considerable influencia túrquica por más de siglo y medio antes del

¹⁵⁹ Fragner, “Shah Ismail’s Fermans”, pág. 36.

¹⁶⁰ William de Rubruck, “The Journey”, pág. 124.

¹⁶¹ William de Rubruck, “The Journey”, pág. 209.

¹⁶² William de Rubruck, “The Journey”, pág. 208.

¹⁶³ Matthew of Edessa [en Armenio: Mateos Ourhayetsi, conocido en español como Mateo de Edesa] (traducción de A. E. Dostourian), *Armenia and the Crusades, Tenth to Twelfth Centuries: The Chronicle of Matthew of Edessa* (Lanham: University Press of America, 1993), pág. 228. Véase Matthieu d’Édesse, *Chronique (962-1136)* (París: Durand, 1858), pág. 306. En su traducción, Dostourian comenta que “siempre que Mateo habla de los ‘persas’, se refiere a los musulmanes que habitaban y gobernaban la meseta irania [...]. Por tanto, el término ‘persa’ puede referirse tanto a iraníes como a turcos...”.

¹⁶⁴ Findley, *Turks in World History*, pág. 68; C. E. Bosworth hace un recuento sucinto de la compleja historia de Persia durante este periodo en “The Political and Dynastic History of the Iranian World (A.D.1000-1217)”, en J. A. Boyle, *The Cambridge History of Iran, vol. 5: The Saljuq and Mongol Periods* (Cambridge: Cambridge University Press, 1968), págs. 1-202.

periodo de las conquistas mongolas. En efecto, se ha sugerido que la lengua neopersa se desarrolló al menos parcialmente bajo influencia túrquica.¹⁶⁵ Se obvia comúnmente el hecho de que el túrquico se hablaba ampliamente en Irán; de hecho, también se ha sugerido que puede que haya más hablantes de túrquico que de persa en Irán. “Se piensa generalmente que en la tierra de Persia no se habla nada más que persa, y muy pocos están conscientes del hecho de que el túrquico está extendido a todo lo largo de Irán. Es tal vez más común que el persa...”.¹⁶⁶ Frente a este contexto, Judith Pfeiffer ha afirmado que “el gobierno mongol del Medio Oriente se extendió hacia el occidente hasta llegar al río Éufrates, lo que resultó eventualmente en la conversión del Éufrates en una zona fronteriza tanto política como cultural, con una zona arabófona al sur del río y una zona perso-turca al norte del río”.¹⁶⁷

Algo que indica que la carta persa que se encuentra en los archivos del Vaticano puede haber sido traducida de un original túrquico es que su frase de apertura, que Pelliot traduce al francés como “Dans la forcé du Ciel éternel, [nous] le Khan océanique du grand peuple entier; notre order”,¹⁶⁸ está realmente en túrquico (escrito con la escritura perso-arábica). Esta frase corresponde más o menos de manera exacta con las palabras mongolas del sello del qa'an que se puso sobre el documento.¹⁶⁹ Parece muy improbable que, habiendo sido escrita completamente en persa la forma original de la carta, su oración de apertura haya sido traducida al túrquico. Por otro lado, si el original hubiera estado en túrquico, entonces es concebible que la frase de apertura se hubiera dejado sin traducir, a manera de una fórmula estandarizada (como lo evidencia el hecho de que la misma oración estuviera estampada en mongol en el sello del qa'an). Comoquiera, parece que la versión túrquica de esta fórmula era tan familiar que quien quiera haber sido el que escribió la carta puso la fórmula en túrquico pese a escribir todo el resto del texto de la carta en persa. Puede asumirse, pues, que no estaba familiarizado con una versión persa de esa fórmula. Por tanto, el túrquico debe haber sido usado más comúnmente que el persa en la corte del Qa'an. Este también es un ejemplo interesante del uso, en fecha temprana, de la escritura perso-arábica para escribir el túrquico.

Una última evidencia de que el “sarraceno” que se usó para escribirle al Papa era la lengua túrquica es que Marco Polo afirma claramente que “el gran Señor [es decir, Qubilai Qa'an] hizo que sus cartas y sus privilegios se pusieran inmediatamente en la lengua turca para que

¹⁶⁵ Bo Utas, “A Multiethnic Origin of New Persian?”, en L. Johanson & C. Bulut (eds.), *Turkic-Iranian Contact Areas: Historical and Linguistic Aspects* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2006), pág. 249.

¹⁶⁶ A. Kasravī (traducción de E. Siegal), “The Turkish Language in Iran”, en *Journal of Azerbaijani Studies*, n.º 1 (1998), págs. 45-73, específicamente pág. 49. Véase también R. Levy, *The Persian Language* (Nueva York: Philosophical Library, 1951), págs. 8-9, y Menges, *Turkic Languages and Peoples*, págs. 12-13.

¹⁶⁷ J. Pfeiffer, “Confessional Ambiguity vs. Confessional Polarization: Politics and Negotiation of Religious Boundaries in the Ilkhanate”, en J. Pfeiffer (ed.), *Politics, Patronage and the Transmission of Knowledge in 13th-15th Century Tabriz* (Leiden: Brill, 2014), pág. 131.

¹⁶⁸ Versión en castellano de esta cita: “En la fuerza del eterno Cielo, [nosotros] el qa'an oceánico de todo el gran pueblo; nuestra orden:”. [Nota de la traductora francés-español].

¹⁶⁹ P. Pelliot, “Les Mongols et la Papauté (1)”, en *Revue de l'Orient Chrétien*, vol. 3, n.º 23 (1922-1923), págs. 1-30, específicamente págs. 18 y 24-25. Para una traducción al inglés, véase I. de Rachewiltz, *Papal Envoys to the Great Khans* (Londres: Faber, 1971), págs. 213-214. El traductor, J. A. Boyle, señala que “el preámbulo está en turco”.

le fueran enviados al Apóstol [es decir, al Papa], y las confió a los dos hermanos [es decir, el padre y el tío de Marco Polo] y a su barón...”.¹⁷⁰ Aquí, pues, es inequívoca la afirmación de que las cartas al Papa fueron escritas en turco. Además, esto ocurrió alrededor de 1267 o durante ese año,¹⁷¹ después de que el túrquico ya había empezado a ser reemplazado por el persa en la versión del profesor Morgan. Incluso si esta historia fuera falsa (como argüirán algunos con toda probabilidad), aun así, demuestra que, durante finales del siglo XIII (cuando se escribió el libro de Marco Polo), podía pensarse que el túrquico era la lengua apropiada para que el Qa'an mongol le escribiera al Papa.

También vale la pena señalar que el término chino *Huihui zi* 回回字, que puede considerarse equivalente a “caracteres sarracenos”, también puede designar la escritura uigur. Una obra china que data de 1237 dice lo siguiente acerca de la escritura mongol:

Originalmente, los tártaros [es decir, los mongoles] no tenían escritura ni documentos. Sin embargo, hay tres tipos que usan ahora. El que está vigente en el país original de los tártaros es simplemente el uso de pequeñas piezas de madera de tres o cuatro pulgadas de largo cortadas en las cuatro esquinas. Así, si se habla de diez caballos, entonces se hacen diez cortes. [...] Estas pequeñas piezas de madera se parecen a los antiguos rótulos [de China]. El que está vigente entre los *Huihui* 回回 es el de la escritura *Huihui*. Chinqai¹⁷² está a cargo de ella. Solo hay 21 letras en la escritura *Huihui*.¹⁷³ [...] El que se usa en los países perdidos [es decir, conquistados] de los chinos del norte, de los khitán y de los yurchenos es solo el de los caracteres chinos.¹⁷⁴

Así las cosas, parece ser que solo la escritura uigur y los caracteres chinos estaban en uso entre los mongoles de la década de 1230. No es imposible, en absoluto, que la “escritura sarracena” de Giovanni pueda haber sido la escritura uigur, usada para escribir el túrquico uigur.

Se ha hecho la afirmación de que el persa era una lengua “oficial” de la corte Yuan. La repite Morgan, citando a Igor de Rachewiltz, que basó su opinión sobre un artículo escrito por Huang Shijian.¹⁷⁵ Tan grande como pueda ser mi respeto por el profesor Igor de Rachewiltz,

¹⁷⁰ Moule & Pelliot, *Marco Polo*, vol. 1, pág. 78. Yule (rev: Cordier), *Marco Polo*, vol. 1, pág. 13, traduce por “lengua tártara”, pero es aparente que la mayoría de los manuscritos dicen “turco”.

¹⁷¹ Haw, *Marco Polo's China*, pág. 49.

¹⁷² Acerca de Chinqai, véase De Rachewiltz et al. (eds.), *In the Service of the Khan*, págs. 95-111.

¹⁷³ Esto es más o menos correcto si se habla de la escritura uigur, pero es muy poco para la escritura arábiga.

¹⁷⁴ Peng Daya 彭大雅 & Xu Ting 徐霆, *Heida shilue jianzheng* 黑韃事略箋證, en Wang Guowei 王國維 (ed.), *Wang Guowei yishu* 王國維遺書 (Shanghai: Shanghai shudian, 1983), vol. 8, págs. 211-212. Este apartado (y otros más) también fue traducido, con anotaciones, por F. W. Cleaves, “A Chancellery Practice of the Mongols in the Thirteenth and Fourteenth Centuries”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n.º 14 (1951), págs. 493-526, específicamente págs. 497-503.

¹⁷⁵ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 166; I. de Rachewiltz, “Marco Polo Went to China”, en *Zentralasiatische Studien*, n.º 27 (1997), págs. 34-92, específicamente pág. 55 y la nota al pie de página; Huang Shijian, “The Persian Language in China During the Yuan Dynasty”, en *Papers of Far Eastern History*, n.º 34 (1986), págs. 83-95; específicamente en la página 94, Huang narra su conversación con el profesor De Rachewiltz. La misma afirmación se avanza en C. Salmon, “Les Persans à l'extrémité orientale de la route maritime (2 A.E.-17 siècle)”, en *Archipel*, n.º 68 (2004), págs. 23-58, específicamente pág. 24, una vez más al menos parcialmente sobre la base de la obra de

estoy convencido de que está muy equivocado sobre este asunto. En efecto, parece que Huang Shijian lo persuadió de alterar su opinión inicial, pues en alguna ocasión había afirmado que “la *lingua franca* del Imperio Mongol, al menos en su porción oriental, era casi ciertamente el turco, no el persa”.¹⁷⁶ La evidencia que exhibe Huang Shijian para apoyar este estatus “oficial” del persa del que él habla está, como señala Morgan, basada en “piezas de evidencia... dispersas”. Sin embargo, continúa Morgan: “la evidencia en apoyo de cualquier cosa que se refiera al Asia de los siglos XIII y XIV” está igual de dispersa.¹⁷⁷ Esto es debatible, al menos dentro del contexto de la China de los siglos XIII y XIV. Hay, de hecho, una gran cantidad de evidencia acerca de la situación de China durante este periodo. Naturalmente, hay lagunas, pero si el persa hubiera sido de verdad una lengua “oficial” de la corte Yuan, entonces debería haber mucha más evidencia en favor de esta afirmación que el magro menú ofrecido por Huang Shijian. Sus evidencias son: (1) el término chino de *Huihui*, en la gran mayoría de los casos, significa “persa”; (2) hay (para entonces, año 1986) inscripciones en persa en dos *paizi* 牌子 mongolas (o “tabletas de autoridad”, como las llama Marco Polo),¹⁷⁸ así como en algunas pesas estandarizadas emitidas con peso oficial; y (3) un Colegio Musulmán Nacional (*Huihui Guozi Xue* 回回國子學) que se estableció en 1289 con el propósito principal de enseñar persa.

De esta evidencia, nada es convincente. Primero, el término *Huihui*, con toda certeza, no puede considerarse en ningún grado como un sinónimo de “persa”. Significa “musulmán” o “islámico”, e, igual que el término medieval europeo de “sarraceno”, se aplicaba a gentes de varias proveniencias que fueran musulmanas, incluyendo tanto a los persas como a los turcos (y también a los árabes, naturalmente: en el *Yuan shi*, para hablar del califa abasí, se decía *Huihui Halifa* 回回哈里發).¹⁷⁹ En efecto, a veces se usaba el término de manera aún más laxa, para referirse a los judíos (*Zhuahu Huihui* 术忽回回) e incluso a algunos grupos de cristianos.¹⁸⁰ De hecho, es bastante probable que la mayoría de los musulmanes, o al menos el grupo más grande de entre estos, fueran los turcos. En efecto, el término *Huihui* es una variante de la transcripción china del etnónimo “uigur”. Originalmente, era *Huihe* 回纥 o *Huihu* 回鶻, pero durante el periodo Yuan (o incluso antes), esta se convirtió en *Huihui*, y fue usada para designar a los musulmanes en general. Esto fue así, presumiblemente, porque el primero de los grandes grupos de musulmanes con que los chinos se familiarizaron fue el de los uigures (aunque debe notarse que no todos los uigures eran musulmanes durante el periodo Yuan; los

Huang. Allsen también parece haber aceptado la opinión de Huang: véase T. T. Allsen, “The *Rasûlid Hexaglot* in its Eurasian Cultural Context”, en P. B. Golden (ed.), *The King's Dictionary: The Rasûlid Hexaglot* (Leiden: Brill, 2000), pág. 37.

¹⁷⁶ De Rachewiltz, “Turks in China under the Mongols”, pág. 308n; para su cambio de opinión, véase De Rachewiltz, “Marco Polo went to China”, pág. 55n.

¹⁷⁷ Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 167.

¹⁷⁸ En la traducción de Yule (rev.: Cordier), *Marco Polo*, vol. 1, págs. 16, 34 y 35.

¹⁷⁹ *Yuan shi*, vol. 1, *juan* 3, pág. 51.

¹⁸⁰ Pelliot, *Notes*, vol. 1, pág. 23; Leslie, *Islam*, págs. 195-196; Liu Yingsheng, “A *Lingua Franca* along the Silk Road: Persian Language in China Between the 14th and the 16th Centuries”, en R. Kauz (ed.), *Aspects of the Maritime Silk Road: From the Persian Gulf to the East China Sea* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2010), págs. 87-88.

musulmanes que eran conocidos por los chinos eran, probablemente, los de la parte oriental del ámbito qarajaní, en los oasis del occidente de la cuenca del Tarim).¹⁸¹ En efecto, *Huihui* se usaba a veces con el sentido de “nativo del Turquestán”.¹⁸² Una nueva transcripción china del nombre de los uigures entró en vigencia: *Wei wuer* 畏兀兒 (u ocasionalmente solo *Wei wu* 畏兀, así como otras variantes).¹⁸³ Ya se ha mostrado que una buena parte de Asia Central se había turquificado grandemente para el periodo de las conquistas mongolas: en las fuentes chinas Yuan se habla de Corasmia como “el país de los musulmanes” (*Huihui Guo* 回回國),¹⁸⁴ y una buena parte de Corasmia, al menos la que va de Semirechye al Mar de Aral, era, sobre todo, túrquica.

También es importante notar que el equivalente mongol de *Huihui* era *Sarta'ul*.¹⁸⁵ Probablemente, esta palabra se deriva de una forma original en sánscrito que significa “mercader”. Vino a serle asignada a los habitantes sedentarios, en lugar de nómades, del Turquestán, y, al menos para el siglo XIX, con la forma de *Sart*, “era usada por los rusos y los viajeros occidentales para denotar a los musulmanes de habla turca de los Turquestán ruso y chino que habitaban los oasis y que no eran nómadas”.¹⁸⁶ Como se ha visto antes, *Huihui* se derivaba de la transcripción china de “uigur”, y a veces significaba “nativo del Turquestán”. Puede ser que tanto *Sarta'ul* como *Huihui* tuvieran, durante los siglos XIII y XIV, algo del sentido con que se usaba *Sart* en el siglo XIX. De hecho, en la *Historia secreta de los mongoles* se describe a Maḥmūd Yalavach y a su hijo Mas'ūd como “sarta'ul del clan Qurumšik”.¹⁸⁷

Que es probable que los *Huihui* fueran turcos lo muestra un pasaje que puede hallarse en una de las obras de Zhou Mi. Él ofrece una descripción de “cómo los musulmanes [*Huihui*] entierran a sus muertos”, que, según él, está basada en algo que él presencié personalmente en 1291:

¹⁸¹ M. Biran, “Qarakhanid Studies: A View from the Qara Khitai Edge”, en *Cahiers d'Asie Centrale*, n.º 9 (2001), págs. 77-89, específicamente págs. 77-78. Biran señala que los qarajaníes fueron “la primera dinastía túrquica musulmana”, y que las fuentes chinas son importantes para los estudios qarajaníes.

¹⁸² A. Waley, *The Travels of an Alchemist: The Journey of the Taoist Ch'ang-Ch'un from China to the Hindukush at the Summons of Chingiz Khan* (Londres: Headley Brothers, 1931), pág. 36; véase también F. W. Cleaves, “A Chancellery Practice of the Mongols”, pág. 501n.

¹⁸³ A. Vissière, “Les Désignations Ethniques Houei-Houei et Lolo”, en *Journal Asiatique*, vol. 11, n.º 3 (1914), págs. 175-182, específicamente pág. 176; Liu Yingsheng, “A Lingua Franca”, pág. 87; Leslie, *Islam*, pág. 196; Yang Zhijiu 楊志玖, *Yuandai Huizu shigao* 元代回族史稿 (Tianjin: Nankai daxue chubanshe, 2003), pág. 7.

¹⁸⁴ Por ejemplo, *Yuan shi*, vol. 10, *juan* 121, pág. 2976.

¹⁸⁵ I. de Rachewiltz, *The Secret History of the Mongols: A Mongolian Epic Chronicle of the Thirteenth Century* (Leiden: Brill, 2006), vol. 1, pág. 562.

¹⁸⁶ O. Lattimore, “Introduction”, en O. Lattimore & L. M. J. Schram, *The Monguors of the Kansu-Tibetan Frontier: Their Origin, History, and Social Organization* (Philadelphia: American Philosophical Society, 1954), págs. 6-7; véase también Maria E. Subtelny, “The Symbiosis of Turk and Tajik”, en B. F. Manz (ed.), *Central Asia in Historical Perspective* (Boulder: Westview Press, 1998), pág. 49.

¹⁸⁷ I. de Rachewiltz, *The Secret History of the Mongols*, vol. 1, pág. 194, y vol. 2, págs. 962-963. “Qurumši” se refiere a Corasmia. Como ya hemos visto antes, los corasmios hablaban, según Giovanni da Pian del Carpine, “la lengua cumana”. Véase también la nota 194 de este mismo artículo para referencias a las biografías de Maḥmūd y sus descendientes.

La costumbre de los musulmanes dicta que, siempre que alguien muere, haya una persona que se especializa en el lavado del cadáver; esa persona vierte agua por la boca de una gran urna de cobre y lava el estómago y el abdomen para deshacerse de todas las impurezas *qi* 氣. Entonces, el cuerpo se lava de la cabeza a los pies hasta quedar limpio. Después de que se ha completado el lavado, el cuerpo se seca con un trapo. Entonces se hace una bolsa de tela de ramio, seda o cáñamo¹⁸⁸ en la que se pone el cuerpo desnudo. Solo entonces se pone en el ataúd. El ataúd se hace de tableros delgados de pino y es solo tan grande como para que quepa el cadáver; no se pone nada más dentro. El agua sucia que sobra del lavado del cuerpo se recolecta en un hoyo debajo del cuarto que se cubre con una piedra: a esto se le llama “la invocación del espíritu”. Alistan una mesa encima del hoyo. Cada cuatro días, se hace una ofrenda de comida. Tras pasar cuarenta días, esto termina, y, en un día apropiado, se saca el ataúd y se lo introduce a un *Ju Jing Yuan* 聚景園. Este jardín está a cargo de un musulmán. La parcela de tierra se arrienda por un precio regular, y el supervisor del jardín proporciona todos los ladrillos, el mortero y el trabajo que se usan, por los cuales recibe algún dinero. En lo que respecta a los tiempos para la lamentación por los muertos, los familiares se cortan la cara, se arrancan los cabellos y rasgan las costuras de sus ropas. Meciéndose erráticamente y con aspavientos, conmueven [los corazones de todos] tanto cerca como lejos. Cuando se carga el ataúd hacia afuera, los ricos hacen que algún mendigo lleve velas y disperse frutas a lo largo del camino. Los pobres no hacen esto. Cuando se han completado las observancias, hacen un ruidito con las puntas de sus botas a manera de música, y se consuelan los unos a los otros. Una vez han expresado por completo sus sentimientos, hacen que todos los musulmanes reciten sus propios textos sagrados. Tres días después, van una vez más al sitio del enterramiento. Los ricos sacrifican sobre todo bueyes y caballos y ofrecen un banquete para sus compañeros, incluso para los pobres y los mendigos de sus vecindarios. También se dice que hay ocasiones en que el ataúd llega al lugar del enterramiento, el cuerpo se saca de él y se entierra desnudo en la tumba con el rostro apuntando hacia el occidente.¹⁸⁹

El *Ju Jing Yuan* quedaba en la playa del lago occidental de Hangzhou.¹⁹⁰ Lo que es más interesante en este punto es que estos *Huihui* son claramente turcos. Lacerarse la cara como muestra del luto era una costumbre distintiva de los pueblos túrquicos. Matar bueyes y caballos para la comilona fúnebre es también una tradición de las estepas, de la época en que los turcos eran nómadas (como, en efecto, seguían siéndolo muchos durante ese periodo).

La costumbre túrquica de lacerarse la cara como muestra de luto puede rastrearse hasta varios siglos antes del periodo Yuan. Cuando murió Atila, en el año 453, esta era ya parte del ritual

¹⁸⁸ Las traducciones de estas palabras son algo inciertas. Sobre los tipos de fibras que se usaban para hacer ropas, véase J. Needham & D. Kuhn, *Science and Civilisation in China, vol. 5: Chemistry and Chemical Technology, part 9: Textile Technology: Spinning and Reeling* (Cambridge: Cambridge University Press, 1988), págs. 15-59.

¹⁸⁹ Zhou Mi 周密, *Guixin zas hi* 癸辛雜識, *Xuji shang* 續集上 (Beijing: Zhonghua shuju, 1988), págs. 142-143. Leslie ofrece una traducción de este fragment en *Islam*, págs. 67-68. Debe señalarse que hay cierto número de errores en su traducción, y que algunos de estos son errores serios. Comenta Leslie: “pese a una o dos características peculiares, esta es una descripción excelente y creíble en su mayoría como recuento de un testigo presencial”. Claramente, Leslie no se dio cuenta de que estas “características peculiares” eran costumbres túrquicas normales.

¹⁹⁰ Qian Shuoyou 潛說友, *Xianchun Lin'an zhi* 咸淳臨安志 (Taipei: Chengwen chubanshe, 1970), vol. 1, *juan* 13, págs. 162-163.

de luto de los hunos.¹⁹¹ En el año 576, el embajador bizantino ante los turcos hizo presencia en el funeral de un jefe y fue obligado a tomar parte de esta costumbre.¹⁹² También se menciona esta costumbre en los anales chinos de la dinastía Tang. Aparentemente, se esperaba de una princesa china que se había casado con el qaghan de los uigures que se suicidara para poder ser enterrada con su esposo al enviudar ella. Evitó este destino usando la excusa de que su esposo muerto, al desposarla, había mostrado su admiración por las costumbres chinas, que no incluían este requisito. Sin embargo, ella “observó la costumbre uigur de rajarse la cara y de llorar a voces”.¹⁹³ Una obra china completada en 1285 describe las costumbres del luto observadas por las gentes al norte del desierto de Gobi:

Según la costumbre al norte del desierto, habiendo muerto alguien, el cuerpo se puso en una tienda. Los hijos y nietos, así como otros miembros de la familia, hombres y mujeres, cada uno de ellos mató a un buey y [¿o?] a un caballo, y los pusieron frente a la tienda como ofrendas sacrificiales. Cabalgaron alrededor de la tienda siete veces. Mientras iban a la puerta de la tienda, se rajaban sus caras con un cuchillo y lloraban, de manera que las lágrimas y la sangre corrieran juntas. Hicieron esto siete veces.¹⁹⁴

31

Así pues, cortarse la cara, dar voces de lloro y matar bueyes y caballos parecen haber sido antiguas costumbres túrquicas que persistieron incluso después de la conversión al islam. Zhou Mi era residente de Hangzhou para la época en que escribió su descripción de las costumbres fúnebres islámicas, y la referencia al enterramiento en el *Ju Jing Yuan* deja claro que se estaba refiriendo a los musulmanes de Hangzhou. Esta ciudad, ubicada en la costa oriental de China, en el extremo sureño del Gran Canal, era la antigua capital del Imperio Song del sur (el “Quinsai” de Marco Polo).¹⁹⁵ Era un gran centro poblacional con un mercado floreciente que atraía al comercio marítimo, y, sin duda, también a mercaderes venidos de todo el Imperio Mongol. Su comunidad musulmana representaba, probablemente, una buena muestra transversal de los musulmanes de China durante este periodo. Si para Zhou Mi los *Huihui* eran turcos, entonces parece probable que los turcos hayan formado al menos una fracción sustancial de la totalidad de los musulmanes del Imperio Yuan, si es que no eran decididamente la mayoría.

Es sabido también que cierto número de musulmanes prominentes dentro del servicio público mongol eran turcos, o lo eran probablemente, o eran, al menos, hablantes de alguna lengua túrquica. Entre estos encontramos a Mahmud Yalavach, que era “un hablante de turco

¹⁹¹ D. Sinor (ed.), *The Cambridge History of Early Inner Asia* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), pág. 197.

¹⁹² Sinor, *Early Inner Asia*, pág. 304.

¹⁹³ C. Mackerras, *The Uighur Empire According to the Tang Dynastic Histories* (Canberra: ANU Press, 1972), pág. 68. El texto original en chino se encuentra en el *Jiu Tang shu*, vol. 16, *juan* 195, pág. 5202.

¹⁹⁴ Hu Sanxing 胡三省, *Zi zhi tong juan yin zhu* 資治通鑑音註, en Sima Guang 司馬光, *Zi zhi tong jian* 資治通鑑 (Beijing: Zhonghua shuju, 1956), vol. 15, *juan* 221, pág. 7076. Este fragmento está parafraseado en Mackerras, *The Uighur Empire*, pág. 136n.

¹⁹⁵ Véase la larga nota sobre “Quinsai” en A. C. Moule, *Quinsai, With Other Notes on Marco Polo* (Cambridge: Cambridge University Press, 1957), págs. 1-53.

proveniente de Corasmia, y [...] mercader de profesión”.¹⁹⁶ Muchos de sus descendientes sirvieron también a los mongoles, y por varias generaciones. No hay información clara acerca del lenguaje o la etnia de Sayyid Ajall Shams al-Dīn, pero su familia venía de Bujara, una ciudad de la antigua Sogdiana que, para el periodo mongol, estaba fuertemente turquificada. Debe al menos ser probable que tuviera algo de conocimiento del túrquico, incluso si no hay certeza de que esta fuera su lengua madre.¹⁹⁷ El vilipendiado Ahmad venía de Fanākat (Benaket), sobre la rivera del Syr-Darya, cerca a la actual Tashkent (en Uzbekistán), y puede muy bien haber sido un turco, o ser resultado de alguna mixtura irania-túrquica.¹⁹⁸ También están los tres mil artesanos musulmanes que fueron transportados de Samarcanda, Bujara y otros lugares para ser instalados en Xunmalin 尋麻琳, cerca a la actual Zhangjiakou (antes Kalgan).¹⁹⁹ La mayoría de estos eran turcos o producto de algún mestizaje parcialmente turco. La búsqueda a través de la *Historia de la dinastía Yuan* no ha revelado un solo musulmán (Huihui) del cual hubiera indicación definitiva alguna de orígenes persas.

35

No obstante, hay inscripciones persas en lápidas que han sobrevivido hasta nuestros días que indican que debe haber habido un número significativo de persas en China (particularmente en Quanzhou y Hangzhou) durante el periodo Yuan. Sin embargo, las inscripciones supervivientes están mayoritariamente en árabe, con solo una pequeña minoría escrita en persa. Estas tumbas incluyen memoriales dirigidos a musulmanes que probablemente eran turcos. Por ejemplo, entre las lápidas de las tumbas de Quanzhou descritas por Chen Dasheng,²⁰⁰ solo una media docena tiene inscripciones en persa; todas estas tienen también inscripciones en árabe, mientras que hay otras más de dos docenas de lápidas que tienen inscripciones escritas únicamente en árabe. No puede determinarse con absoluta certeza la etnia de la mayoría de los difuntos, pero quizá una docena de ellos tengan probabilidad de ser persas, mientras que media docena eran turcos. En esta ciudad portuaria del suroriente de China, la preponderancia de los persas puede apenas sorprender a alguien. Durante el periodo Yuan, Quanzhou era el puerto principal para el comercio con el Asia suroriental, India y el Golfo Pérsico.²⁰¹ Parece muy probable que las rutas comerciales marítimas, particularmente aquellas que llevaban al

¹⁹⁶ De Rachewiltz et al. (eds.), *In the Service*, pág. 122.

¹⁹⁷ Véase antes la nota 39 de este mismo artículo. Debe señalarse que (probablemente) el abuelo de Sayyid Ajall se rindió ante los mongoles “a la cabeza de mil jinetes” (De Rachewiltz et al. [eds.], *In the Service*, pág. 467), lo que puede sugerir que quizá tenía él procedencia túrquica. Usualmente, eran los turcos los que componían la caballería de la Transoxiana en esta época.

¹⁹⁸ Puede hallarse una biografía de Ahmad escrita por H. Franke en De Rachewiltz et al. (eds.), *In the Service*, págs. 539-557; es interesante tomar nota de que su biografía (en el *Yuan shi*, vol. 15, *juan* 205, pág. 4558) lo describió originalmente como un uigur usando para ello el término arcaico (más o menos obsoleto ya durante el periodo Yuan) de Huihe 回紇. El término es sustituido por Huihui 回回 (véase la nota 1 del *Yuan shi*, vol. 15, pág. 4588) por parte de la mayoría de editores, pero es bastante probable que alguien de Fanākat fuera uigur y musulmán al tiempo.

¹⁹⁹ Leslie, *Islam*, pág. 79; *Yuan shi*, vol. 10, *juan* 122, pág. 3016; P. Pelliot, “Une ville musulmane dans la Chine du nord sous les Mongols”, en *Journal Asiatique*, n.º 211 (1927), págs. 261-279, específicamente págs. 261 y 278-279.

²⁰⁰ Chen Dasheng 陳達生, *Quanzhou Yisilanjiao shi ke* 泉州伊斯兰教石刻 (Fuzhou: Ningxia renmin, Fujian renmin, 1984), págs. 15-40 (y págs. 29-90 en la traducción inglesa).

²⁰¹ T. T. Allsen, *Culture and Conquest in Mongol Eurasia* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001), págs. 41-42; M. Rossabi, “The Mongols and their Legacy”, en S. Carboni & L. Komaroff (eds.), *The Legacy of Genghis Khan: Courtly Art and Culture in Western Asia, 1256-1353* (Nueva York: Metropolitan Museum of Art, 2002), pág. 24.

Golfo Pérsico, tendieran a estar dominadas por persas (y, sin duda, también por árabes), mientras que las rutas terrestres, que salían del noroccidente de China y atravesaban el Asia Central, eran, con mucho, del dominio de los turcos. Por siglos, los turcos estuvieron influenciados por los sogdianos, los grandes comerciantes de la “ruta de la seda”. Los turcos se habían casado con estos (como hemos visto más arriba) y, eventualmente, los habían sumergido bajo una oleada de migración túrquica.²⁰² Probablemente, también los habían reemplazado en el papel de mercaderes.

Si bien quizá no más de una tercera parte de los musulmanes de Quanzhou eran turcos, es probable que, más al norte y al occidente, la proporción de turcos fuera mayor.²⁰³ En general, es bastante posible que una mayoría de los musulmanes del Imperio Yuan fueran turcos o, al menos, hablantes de alguna lengua túrquica. Dado que también había muchos turcos no musulmanes, es bastante claro que los turcos aventajaban grandemente en número a los persas. Se ha dicho en ocasiones que la mayoría de las “gentes clasificadas” (*Semu ren* 色目人) era musulmana.²⁰⁴ Con seguridad, esto no es cierto. Las gentes clasificadas eran un grupo muy diverso que incluía muchos pueblos que no eran musulmanes. Los *Huihui* eran solo uno de los grupos incluidos entre otros muchos que hacían parte de esta clase. La idea de que había grandes números de persas pertenecientes a las gentes clasificadas fue rechazada ya hará tres décadas.²⁰⁵

Debe señalarse también que de ninguna manera es cierto que todas las inscripciones religiosas de Quanzhou fueran islámicas. Hay también reliquias cristianas nestorianas, maniqueas e hindúes en el área de Quanzhou.²⁰⁶ La mayoría de las nestorianas debe datar, por lo menos, del periodo Yuan, pues el cristianismo nestoriano fue proscrito a finales de la dinastía Tang y desapareció de China más o menos por completo después de la conquista mongola.²⁰⁷ Esa religión floreció entre los mongoles, de los cuales había varios que eran ellos mismos nestorianos.²⁰⁸ Muchos, positivamente la mayoría, de los nestorianos del periodo Yuan —que no eran, de ninguna manera, numéricamente insignificantes— deben haber sido turcos. Las inscripciones sobre las piedras sepulcrales de Quanzhou están en escritura siríaca, pero la lengua

²⁰² Véase De la Vassière, *Sogdian Traders*, págs. 306-309, 311, 325-326 y 328-330 ; Golden, *History of the Turkic Peoples*, págs. 172-173 y 197-199.

²⁰³ De hecho, las tumbas no son un buen reflejo de la población viva. Algunas personas, habiendo muerto en cierto lugar, pueden haber sido transferidas de vuelta a su lugar de nacimiento para llevar a cabo allí el enterramiento. Otros pueden haber vuelto por su cuenta antes de la muerte, al envejecer o enfermarse.

²⁰⁴ Por ejemplo, Leslie, *Islam*, pág. 86.

²⁰⁵ Chin-Fu Hung, “China and the Nomads: Misconceptions in Western Historiography on Inner Asia”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n.º 41 (1981), págs. 597-628, específicamente pág. 617.

²⁰⁶ Wu Wenliang 吴文良, *Quanzhou zongjiao shike* 泉州宗教石刻 (Beijing: Kexue chubanshe, 1957). Cerca de la mitad del libro de Wu está dedicado a las inscripciones islámicas, y la otra mitad a inscripciones de otras religiones; sin embargo, naturalmente, en absoluto puede decirse que todas las inscripciones datan del periodo Yuan.

²⁰⁷ Pelliot, *Notes*, vol. 2, pág. 727. Debe llamarse la atención sobre el hecho de que la proscripción se extendió contra todas las religiones extranjeras, lo que incluía al islam.

²⁰⁸ Rossabi, *Khubilai Khan*, pág. 13.

usada en el cuerpo del texto de la mayoría de ellas es el túrquico.²⁰⁹ De hecho, un número considerable de las inscripciones nestorianas escritas en túrquico que han sido escritas con el sistema siriaco o, a veces, con el sistema uigur, son provenientes de China. La mayoría de los restos nestorianos han sido encontrados en el noroccidente de China y en la Mongolia Interior, pero hay una cantidad significativa que procede de las ciudades de Beijing, Yangzhou y Quanzhou.²¹⁰ Parece que ocasionalmente se cree que los mercaderes más ricos del Imperio Yuan eran los musulmanes, pero no necesariamente. Wang Yun cita un decreto de Möngke Qa'an, que habla de “los uigures y los musulmanes, involucrados en el comercio”.²¹¹ Es bastante probable que muchos de los uigures cristianos nestorianos de Quanzhou fueran mercaderes. Otros fueron también ricos mercaderes chinos.²¹² Se descubrió en Quanzhou una inscripción en tamil que registra la instalación de la imagen de un dios en un templo hindú durante el año de 1281.²¹³ Seguramente, el templo debió ser financiado por mercaderes indios que llevaban a cabo su comercio en el puerto.

Todas las personas del Imperio Yuan estaban categorizadas como parte de una de cuatro clases, de las cuales las *Semu ren* eran una. Quizá la cuestión de quiénes eran los *Semu ren* se aborda mejor considerando primero quiénes no eran ellos. No eran mongoles, naturalmente: los mongoles eran el grupo con el mayor rango en el escalafón, eran los conquistadores privilegiados y estaban en la cima de la jerarquía social del Imperio Mongol. En el escalafón más bajo estaban los norteños (*Han ren* 南人), en su mayoría chinos que habían sido súbditos del Imperio Jin, ubicado al norte de China. La traducción que he escogido, “norteños”, requiere explicación. Hoy, *Han* se usa con el significado de “chino étnico”, distinguiendo a estos de varias minorías étnicas de China. Este no era el uso en vigencia durante el periodo Yuan, pues *Han ren* incluía no solo chinos, sino a todas las personas que habían sido súbditos del Imperio Jin, incluyendo, entre otros, a los khitán y a los yurchenos. La categoría también excluía a los chinos del sur.

²⁰⁹ S. N. C. Lieou, “Nestorians and Manichaeans on the South China Coast”, en *Vigiliae Christianae*, n.º 34 (1980), págs. 71-88, específicamente pág. 73.

²¹⁰ Niu Ruji 牛汝极, *Shi zi lianhua: Zhongguo Yuandai Xuliyawen Jingjiao beiming wenxian yanjiu* 十字蓮花: 中國元代敘利亞文景教碑銘文獻研究 (Shanghai: Guji chubanshe, 2008), págs. 1-41, específicamente pág. 8.

²¹¹ Wang Yun, *Qiuqian xiansheng daquan wenji*, juan 88, pág. 5b. Lo que dice realmente el texto es “Zuo maimai Weiwuer, Musuerman, Huihui...” 做買賣畏吾兒木速兒蠻回回... Quizá aquí “musuerman”, o musulmán, se refiere a los musulmanes persas, mientras que “huihui” se refiere a los musulmanes túrquicos; la combinación de los dos compondría el conjunto de los musulmanes en general. Puede hallarse una traducción de este fragmento en E. Endicott-West, “Merchant Associations in Yüan China: The *Ortoy*”, en *Asia Major*, vol. 2, n.º 2 (1989), págs. 127-154, específicamente págs. 142-143. Sin embargo, en mi opinión, debe corregirse “los uigures que están involucrados en el comercio [y] los musulmanes” por “los uigures [y] los musulmanes que están involucrados en el comercio”.

²¹² Para una discusión sobre los mercaderes durante el periodo Yuan, véase Chen Gaohua 陳高華 & Shi Weimin 史衛民, *Zhongguo jingji tongshi: Yuandai jingji juan* 中國經濟通史: 元代經濟卷 (Beijing: Jingji ribao chubanshe, 2000), págs. 457-465; véase también Yokkaichi Yasuhiro, “Chinese and Muslim Diasporas and the Indian Ocean Trade Network under Mongol Hegemony”, en A. Schottenhammer, *The East Asian 'Mediterranean': Maritime Crossroads of Culture, Commerce and Human Migration* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2008), págs. 73-102, especialmente págs. 88-90.

²¹³ J. W. Christie, “The Medieval Tamil-language Inscriptions in Southeast Asia and China”, en *Journal of Southeast Asia Studies*, n.º 29 (1998), págs. 239-268, específicamente pág. 266.

Con demasiada frecuencia se dice que la clasificación de los pueblos bajo los mongoles se basaba en etnias o razas.²¹⁴ Esto, obviamente, es falso, pues los chinos étnicos estaban divididos en dos categorías: algunos eran sureños, otros eran norteños. Tampoco es cierto que hayan sido ellos el único grupo en ser dividido. El *Yuan shi* registra que “gentes de la región de Hexi 河西,²¹⁵ musulmanes, uigures y demás” podían tener cargos hasta el rango de *darugachi* (supervisor, o agente imperial) de una miriarquía (*Wanhufu* 萬戶府), de la misma manera que los mongoles, mientras que los yurchenos y los khitán estaban sujetos a las mismas restricciones en el acceso a los altos cargos de la administración pública que habían sido impuestas sobre los *Han ren*. “Pero aquellos yurchenos y khitán que hayan nacido en el noroccidente y que no entienden ni hablan el chino son iguales que los mongoles”.²¹⁶ Podemos asumir que aquí se habla de los khitán y yurchenos que habían sido súbditos del Imperio Qara Khitai.²¹⁷ Así pues, como los chinos, que podían ser tanto *Nan ren* como *Han ren*, los yurchenos y los khitán podían ser *Han ren* o *Semu ren*.

Los tangut eran otros *Semu ren*, pues harían parte de esos muchos “pueblos de la región de Hexi” que acabo de mencionar;²¹⁸ *Semu ren* eran también los uigures, igual que otros pueblos túrquicos, incluyendo los qarluq, los qangli, los öngüt y los qipchaq; también los naimán (es posible que estos también hayan sido un grupo turco);²¹⁹ los alanos del Cáucaso; los tibetanos; los cachemiríes, y muchos otros. Naturalmente, entre estos había musulmanes o *Huihui*.²²⁰ Básicamente, *Semu ren* eran todos aquellos que no eran ni mongoles ni antiguos súbditos del Imperio Jin o el Imperio Song del sur. Estas clasificaciones se basaban en la percepción de lealtad de diferentes pueblos. Aquellos que se habían sometido antes (o que habían sido subyugados antes), como los uigures (tal como se ha visto más arriba) y los corasmios, eran considerados por los mongoles como súbditos cuya probabilidad de lealtad era mayor que la de los norteños provenientes del Imperio Jin, que habían resistido el envite de los

²¹⁴ Por ejemplo, C. P. Atwood, *Encyclopedia of Mongolia*, pág. 37: “Bayan trató de revivir la antigua jerarquía étnica”; M. C. Brose, “Realism and Idealism in the *Yuanshi* Chapters on Foreign Relations”, en *Asia Major*, vol. 19, n.º 1 (2005), págs. 327-347, específicamente pág. 345: “ellos [los mongoles] categorizaron otros pueblos según términos etnográficos”; y también Hung, “China and the Nomads”, págs. 614-625: “como es bien sabido para los historiadores tradicionales chinos y para los estudiosos modernos, la sociedad Yüan como un todo discriminaba entre poblaciones de orígenes étnicos y geográficos distintos”. Aquí, quizá el término “geográficos” no esté del todo injustificado, pero acarrea un énfasis que, según mi punto de vista, no es correcto. La diferencia entre los *Han ren* y los *Nan ren* no se basaba, pese a mis traducciones, en la geografía, sino en el momento en que los distintos grupos habían sido puestos bajo gobierno mongol.

²¹⁵ La región Tangut, es decir, el antiguo estado Xi Xia 西夏.

²¹⁶ *Yuan shi*, vol. 2, *juan* 13, pág. 268.

²¹⁷ Acerca del Imperio Qara Khitai, véase Biran, *The Empire of the Qara Khitai*.

²¹⁸ La región Hexi formaba gran parte del antiguo estado Tangut, o Xi Xia. Debe señalarse que había un número significativo de uigures en la región Hexi.

²¹⁹ De Rachewiltz, “Turks in China under the Mongols”, págs. 282 y 297n.

²²⁰ Tao Zongyi 陶宗儀 enumera 31 tipos distintos de *Semu ren* en su *Nancun chuo geng lu* 南村輟耕錄 (Beijing: Zhonghua shuju, 1959), *juan* 1, pág. 13. Para una discusión de esta lista, véase Yanai Wataru 箭内互 (traducción al chino de Chen Jie 陳捷 & Chen Qingquan 陳清泉), *Yuandai Meng Han semu daiyu kao* 元代蒙漢色目待遇考 (Shanghai: Shangwu yinshuguan, 1932), págs. 18-29.

conquistadores hasta 1234, y especialmente como más leales que los sureños del Imperio Song, que solo fueron forzados a someterse en la década de 1270.

Es difícil, si no imposible, tener una idea clara de cuántos grupos diversos de *Semu ren* había en el Imperio Yuan. En efecto, no hay ninguna buena cifra para el total de *Semu ren*. Puede obtenerse una noción muy aproximada de la importancia relativa de varias gentes *Semu* a partir de la frecuencia con que se las menciona en el *Yuan shi*.²²¹ El término *Huihui* aparece más o menos 180 veces. Qipchaq (*Qincha* 欽察) aparece más de 160 veces. Uigur (*Weiwu* o *Weiwuier*), solo un poco más de 40 veces. Qangli (*Kangli* 康里) aparece más de 30 veces. Qarluq (*Halalu* 哈拉魯) aparece más o menos diez veces. Tangut (*Tangwu* 唐兀) aparece cerca de 70 veces. Por último, Naimán (*Naiman* 乃蠻) aparece más de 90 veces. Esto solo puede darnos una idea muy somera de los números relativos de estos varios grupos de *Semu ren*. Sin embargo, parece claro que, pese a que los musulmanes eran un grupo importante, no componían, ciertamente, la mayoría de los *Semu ren*.²²² También parece muy probable que varios de estos pueblos túrquicos sobrepasaran en número, colectivamente, a los *Huihui*. Dado que muchos musulmanes, si no la mayoría de ellos, eran también turcos, es enteramente razonable concluir que había muchos menos persas que turcos en el Imperio Yuan.

39

Otra aproximación a esta misma cuestión resultó en una conclusión similar. A comienzos de la década de 1980, Igor de Rachewiltz publicó un estudio detallado de los turcos en el Imperio Yuan.²²³ En ese estudio, de Rachewiltz ofrece conteos de los turcos que jugaron algún rol significativo en algún aspecto del gobierno o de la cultura en diversos momentos del periodo Yuan. De Rachewiltz excluye del conteo a aquellos sobre los cuales existe solo información “insuficiente”, así como a “mujeres turcas eminentes”, a “aquellos cuyos nombres se han preservado pero que no eran académicos ni funcionarios” y, por último, a aquellos mencionados en las varias fuentes que él mismo “no había atacado aún”.²²⁴ El total de uigures, qarluq, qangli, qipchaq, öngüt, keraitíes y naimán para todo el periodo mongol o Yuan era de 646 (550 excluyendo a los keraitíes y a los naimán, que pueden no haber sido túrquicos, o haberlo sido solo parcialmente).²²⁵ Esta cifra puede compararse con una cifra compilada por Donald Leslie para el número de *Huihui* que eran funcionarios bajo el gobierno Yuan. Leslie incluye solo a aquellos cuya información biográfica está disponible, pero bebe de fuentes bastante numerosas, tanto primarias como secundarias. Su cifra es 43.²²⁶ Aunque las metodologías y las fuentes usadas por de Rachewiltz y por Leslie para el levantamiento de sus cifras difiere decididamente, de manera que los números no pueden compararse directamente, la gran discrepancia entre estos números es, al menos, indicativa. Una vez más, cuando se toma en

²²¹ Los conteos que siguen se obtuvieron mediante el uso de un buscador en una versión electrónica del texto del *Yuan shi*.

²²² Hubo más grupos de *Semu ren* no musulmanes de los que incluí en estos conteos.

²²³ De Rachewiltz, “Turks in China under the Mongols”.

²²⁴ De Rachewiltz, “Turks in China under the Mongols”, págs. 287 y 293.

²²⁵ De Rachewiltz, “Turks in China under the Mongols”, págs. 285, tabla 10.1.

²²⁶ Leslie, *Islam*, págs. 102-103.

consideración que una parte de los *Huihui* de Leslie eran sin duda turcos, se vuelve claro que los persas debían ser muchos menos que los turcos de la sociedad Yuan.²²⁷ Quizá sea también digno de señalarse que solo de una persona (Sayyid Ajall Shams al-Dīn) de las más o menos cincuenta “personalidades de eminencia de comienzos del periodo mongol o Yuan (1200-1300)” cuyas biografías fueron reunidas en *In the Service of the Khan* pueda tal vez decirse que era persa.²²⁸

He llegado ahora al asunto de las inscripciones de las *paizi* y de los pesos estandarizados. Lo primero de todo es aclarar que son muy pocas. Pese a que Liu Yinsheng ha afirmado que “durante los últimos cincuenta años muchas *paizi* (tabletas de autoridad) de metal (bronce, plata u oro) [...] han sido encontradas con los tres lenguajes mencionados antes [es decir, mongol, chino y persa] escritos sobre ellas –algunas han tenido incluso cinco lenguas–”,²²⁹ el hecho es que el número de *paizi* mongolas sobrevivientes que conocemos es muy pequeño. Lo que es más, solo unas cuatro tienen inscripciones en lenguas distintas al mongol, y solo se sabe de una con inscripciones no en cinco **lenguas**, sino en cinco **sistemas de escritura**.²³⁰ Este de aquí es un asunto importante, pues parece que muy frecuentemente confunden los estudiosos provenientes de China la “lengua” con el “sistema de escritura”. Por ejemplo, Liu Yingsheng habla del “‘Phags-pa como un ‘lenguaje’” pese a que no existe tal cosa.²³¹ El ‘Phags-pa es un sistema de escritura creado por órdenes de Qubilai Qa’an y nombrado en honor de ‘Phags-pa Lama. La intención era que sirviera como una escritura universal que pudiera ser usada para escribir en cualquier lengua, y con frecuencia se usó, de hecho, para escribir el mongol, así como, a veces, el chino, el sánscrito, el tibetano y el túrquico.²³² La mayoría de las *paizi* mongolas que han sobrevivido hasta nuestros días tienen inscripciones en mongol escrito con el sistema de escritura ‘Phags-pa. Un artículo publicado en 2003 exhibe una lista de diecisiete *paizi* mongolas que han llegado hasta nosotros, y ofrece breves descripciones de estas. Este artículo incluyó casi todas las *paizi* conocidas en el mundo para ese momento.²³³ En el 2004, una monografía sobre las inscripciones en mongol escritas con el sistema de escritura ‘Phags-pa describió once *paizi* y mencionó una más.²³⁴ La diferencia de número entre las *paizi* de las dos publicaciones se debe sobre todo al hecho de que algunas *paizi* tienen inscripciones en mongol escrito con el sistema de escritura uigur en lugar del

²²⁷ Por ejemplo, entre los 43 de Leslie está Mahmud Yalavach. También debe resaltarse que Leslie incluye a Ai Xie 薛, que con certeza era, como él mismo ha anotado, cristiano, así como a algunos otros que probablemente no eran musulmanes.

²²⁸ De Rachewiltz et al., *In the Service*, págs. v-vi. Como fuere, los turcos están claramente representados.

²²⁹ Liu Yingsheng, “A Lingua Franca”, pág. 89.

²³⁰ La lengua mongola aparece dos veces, escrito con el sistema de escritura ‘Phags-pa y también con el sistema de escritura uigur.

²³¹ Liu Yingsheng, “A Lingua Franca”, pág. 89n.

²³² *Yuan shi*, vol. 15, *juan* 202, pág. 4518; Coblin, *Handbook of ‘Phags-pa Chinese*, págs. 1-4; Allsen, “The Rasūlid Hexaglot”, pág. 26.

²³³ Chen Yongzhi 陳永志, “Meng Yuan shiqide paifu” 蒙元時期的牌符, en *Nei Menggu Daxue Xuebao (Renwen shehui kexue ban)*, n.º 35 (2003), págs. 30-37.

²³⁴ Hujiletu Sarula 呼格吉勒圖 薩如拉, *Basibazi Mengguyu wenxian huibian* 八思巴字蒙古語文獻匯編 (Huhehaote: Nei Menggu jiaoyu chubanshe, 2004), págs. 455-474.

sistema de escritura ‘Phags-pa. En 2008, se publicó una lista de dieciocho *paizi*; sin embargo, dos de ellas eran conocidas solo mediante ilustraciones de ellas aparecidas en otros libros, y de una de ellas había solo fragmentos.²³⁵ No obstante, esta lista no es exhaustiva. Por ejemplo, no incluye la *paizi* que está en la colección del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York.²³⁶ Además, hay dos *paizi* alojadas en la colección del Museo de Historia de la Universidad Suroccidental de Yunnan.²³⁷ Así pues, siguen existiendo no más de veinte *paizi* mongolas.²³⁸

El problema que parecen tener los estudiosos provenientes de China al hablar de “sistema de escritura” y de “lengua” proviene tal vez del hecho de que el chino moderno no hace una diferencia clara entre esos dos conceptos. Es común, por ejemplo, hablar de la lengua china como *Zhongwen* 中文 pese a que este uso debería significar, *strictu sensu*, “escritura china”. Otro ejemplo de la confusión es que Huang Jilian diga: “la así llamada escritura *tāzīk*... no significaba la escritura árabe sino la escritura persa”.²³⁹ Como es sabido, el persa se escribía mediante uso de la escritura arábiga, de manera que esta afirmación no tiene ningún sentido. Esta cuestión afecta al asunto de estas inscripciones persas, pues, con frecuencia, en chino, se dice que estas inscripciones son “Bosiwen 波斯文”, y no es claro si esta expresión significa “lengua persa” o “sistema de escritura persa”.

Tampoco es clara la relevancia de estas inscripciones. Son muy pocas, solo una docena en total (la mayoría de ellas en pesas, algunas en *paizi*), y son muy cortas, sin más de cinco palabras cada una. Unas cuantas inscripciones en persa pueden no significar mucho en absoluto. La mayoría de las pesas y *paizi* supervivientes no tienen nada de persa escrito en ellas. El uso de inscripciones persas junto a inscripciones mongolas y chinas en pesas estandarizadas y en *paizi* puede no indicar más que el hecho de que el gran Qan reclamaba el gobierno supremo sobre todo el *Yeke Mongghol Ulus*.²⁴⁰ El emperador Yuan, después de todo, reclamó siempre ser más que el gobernante del *Ulus* de Tolui en Mongolia y China.^{viii} El emperador Yuan era el gran Qan (Qa’an), supremo Señor de todo el Imperio Gengiskánida. Dado que el

²³⁵ Li Aiping 李爱平 & Chen Yongzhi 陳永志, “Wulan Chabushi ‘Guo Bao’ daoju xue: zhuanjia jiedu Mengyuan paifu” (8 de mayo, 2008), en www.nmgcb.com.cn (Acceso del autor: 8 de febrero, 2013). Básicamente, la lista es la misma que la que se encuentra en el artículo de Chen Yongzhi que cité antes (en la nota 219), pero con una adición.

²³⁶ D. P. Leidy, Wai-fong A. Siu & J. C. Y. Watt, “Chinese Decorative Arts”, en *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, vol. 55, n.º 1 (1997), págs. 1-71, específicamente pág. 9. Este *paizi* lleva una inscripción solo en mongol, escrita con el sistema de escritura ‘Phags-pa.

²³⁷ Jakhadai Chimeddorji 齊木德道爾吉, “Xinan Daxue Lishi Bowuguan cang Yuandai Mengguyu Basibawen paifu jiedu” 西南大學歷史博物館藏元代蒙古語八思巴文牌符解讀, en *Mengxuxue jikan* 蒙古學輯刊, n.º 17 (2007), págs. 1-13. Estos dos *paizi* tienen inscripciones solo en mongol, escritas con el sistema de escritura ‘Phags-pa.

²³⁸ Los artículos en inglés, publicados en 2001 y en 2003, enumeran una cantidad similar de *paizi*: Dang Baohai, “The Paizi of the Mongol Empire”, en *Zentralasiatische Studien*, n.º 31 (2001), págs. 31-62; Dang Baohai, “The Paizi of the Mongol Empire (continued)”, en *Zentralasiatische Studien*, n.º 32 (2003), págs. 7-10.

²³⁹ Huang Shijian, “Persian Language in China”, pág. 93.

²⁴⁰ Mediante comparaciones, se ha sugerido que el uso de un signo chino en una moneda acuñada en Khotan bajo el gobierno de Qaidu era una declaración de “legalidad de sus derechos al poder”: V. A. Belyaev & S. V. Sidorovich, “A New Interpretation of the Character *Bao* on Coins of Mongol Uluses”, en *Journal of the Oriental Numismatic Society*, n.º 199 (2009), págs. 11-17, específicamente págs. 16-17.

persa era, sin duda alguna, la lengua más importante del Ilkhanato, que era a su vez parte de este gran imperio, entonces el uso del persa en una *paizi* o en una pesa estandarizada puede simplemente haber sido una forma de afirmar esta reclamación. La naturaleza frecuentemente simbólica de este tipo de inscripciones puede ejemplificarse muy bien con las inscripciones en latín que hay sobre las monedas británicas actuales. Ciertamente, el latín no es en absoluto ningún tipo de *lingua franca* en el Reino Unido actual. Más cerca del periodo que nos atañe aquí, las monedas acuñadas bajo el gobierno Qara Khitai tenían inscripciones en chino²⁴¹ pese al hecho de que debía haber muy pocos hablantes de chino en el Imperio Qara Khitai. Es aún más relevante el hecho de que las monedas con caracteres chinos aparezcan en varias partes del Gran Imperio Mongol (*Yeke Mongghol Ulus*), muy lejos de las fronteras de China. Entre estas están las monedas de cobre cubiertas de plata venidas de Bujara, en el Qanato Chaghataida, y acuñadas en la década de 1260.²⁴² También pueden encontrarse dos monedas de plata con caracteres chinos en Khmelevka, cerca de Saratov, parte del *Ulus* de Jochi, que datan de 1270.²⁴³ En el Ilkhanato, no solo aparecen ocasionalmente caracteres chinos sobre las monedas, sino que los sucesivos ilkhan usaban sellos que tenían inscripciones solo en chino (probablemente, estos sellos eran emitidos por el gran Qan en Dadu).²⁴⁴ Sin embargo, nadie ha sugerido nunca que el chino fuera una *lingua franca* del *Yeke Mongghol Ulus*. Ciertamente, semejante sugerencia no estaría justificada.

No obstante, debe señalarse que las inscripciones que se hallan en pesas y *paizi* no son persas con certeza. De hecho, también se ha sugerido que están escritas en túrquico con el sistema de escritura chaghataida, es decir, con la escritura perso-arábiga adaptada para la escritura del turco. En efecto, ha habido una controversia considerable sobre este asunto en las publicaciones chinas. En sus publicaciones en lengua inglesa, ni Huang Shijian ni Liu Yingsheng hacen mención alguna de esta controversia. Sin duda, Huang Shijian sintió que había lidiado con la cuestión en una de sus publicaciones en lengua china en que discutía las inscripciones halladas en pesas. Huang Shijian opina que la escritura perso-arábiga no fue adaptada a la escritura del túrquico antes del siglo XIV, y que dadas las condiciones de finales del siglo XIII y comienzos del siglo XIV, en que el gran Qan estaba en guerra con Qaidu y con el Qanato Chaghataida, sería improbable que la escritura chaghataida fuera usada para la

²⁴¹ Biran, *The Empire of the Qara Khitai*, pág. 93; V. A. Belyaev & S. V. Sidorovich, “Ji’erjisi faxiande ‘Xuxing yuan bao’ yu Xi Liao de nianhao kao” 吉尔吉斯发现的“續興元寶”與西遼年號考, en *Zhongguo qianbi/China Numismatics*, vol. 116, n.º 1 (2012), págs. 70-74 [ilustraciones en la cubierta trasera]; V. Belyaev, V. Nastich & S. V. Sidorovich, “The Coinage of Qara Khitay: a New Evidence (On the Reign-Title of the Western Liao Emperor Yelü Yilie)”, en B. Callegher & A. D’Ottone (eds.), *3rd Simone Assemani Symposium on Islamic Coins* (Trieste: Edizioni Università di Trieste, 2012), págs. 130, 138 y 143.

²⁴² S. V. Sidorovich, “Zhu you Hanzide Buhuala qianbi xin kao” 鑄有漢字的不花刺錢幣新考, en *Zhongguo qianbi/China Numismatics*, vol. 100, n.º 1 (2008), págs. 21-24.

²⁴³ V. A. Belyaev & S. V. Sidorovich, “Dazhi you Hanzide Jin Zhang Han Guo Zhuchi yin bi” 打制有漢字的金帳汗國術赤銀幣, en *Zhongguo qianbi/China Numismatics*, vol. 123, n.º 4 (2013), págs. 23-30.

²⁴⁴ Belyaev & Sidorovich, “The Character Bao on Coins of Mongol Uluses”, págs. 11-16.

producción de pesas en China.²⁴⁵ Como fuere, según he señalado antes, el túrquico se escribía con la escritura perso-arábica ya en la corte de Güyük Qa'an en Mongolia, a fecha de 1246. La evidencia que apoya esta afirmación, presente en la carta –aún existente– que envió Güyük Qa'an al Papa, es incontrovertible. En efecto, la escritura perso-arábica empezó a ser usada para escribir el túrquico mucho antes, incluso en el siglo XI.²⁴⁶ Hay un documento de Yarkand (en el actual Xinjiang; nombre en chino: Shache 莎车) fechado en el año 515 AH [1121] que está escrito en túrquico con la escritura árabe.²⁴⁷ Por tanto, hay certidumbre de que Huang Shijian está errado con respecto a las fechas, dado que parece muy probable que la escritura perso-arábica fuera usada por los turcos musulmanes a todo lo largo del Imperio Mongol, incluyendo en Mongolia y en China, desde al menos fecha tan temprana como la década de 1240 y en adelante. Dicho esto, su argumento de la guerra con el Qanato Chaghataida no es convincente.

Algo que es particularmente sorprendente es que las inscripciones perso-arábicas de estas pesas no solo fueron identificadas como chaghataidas, sino que fueron leídas y traducidas al chino.²⁴⁸ Cómo pudo haberse hecho esto si la lengua había sido identificada de manera errónea es algo difícil de comprender. Sin embargo, Huang Shijian afirma poder leer esas inscripciones en persa.²⁴⁹ Ciertamente, esto es un misterio. Mientras no se resuelva apropiadamente este enigma, las inscripciones de las pesas no pueden aceptarse como buena evidencia con respecto a nada. Es interesante que en su reciente artículo acerca del persa en China, publicado en inglés, Liu Yingsheng no haga ninguna mención, en absoluto, de estas pesas.²⁵⁰

Sin embargo, Liu Yingsheng menciona las inscripciones de las *paizi*. Como se ha afirmado antes, Liu exagera el número tanto de *paizi* preservadas hasta hoy como de inscripciones perso-arábicas en ellas. Tal vez valga la pena repetir que, al menos hasta el 2008, solo se habían reportado cuatro inscripciones perso-arábicas en *paizi* mongolas. Liu afirma que:

Debido a que el persa había sido la lengua escrita más importante de Asia Central desde el final del siglo X, y puesto que la mayoría de los musulmanes de la China Yuan venían de Asia

²⁴⁵ Huang Shijian 黃時鑒, “Yuandai siti mingwen tongquande kaoshi” 元代四體銘文銅權的考釋, en Ye Yiliang 葉奕良 (ed.), *Yilangxue zai Zhongguo lunwen ji* 伊朗學在中國論文集 (2) (Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1998), págs. 42-43.

²⁴⁶ V. Rybatski, “Between East and West: Central Asia Writing Systems”, M. Ölmez & F. Yildirim, *Orta Asya'dan Anadolu'ya Alfabeler* (Istanbul: EREN, 2011), págs. 215-216, 216n.

²⁴⁷ M. Erdal, “The Turkish Yarkand Documents”, en *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, n.º 47 (1984), págs. 260-301, específicamente págs. 291-292 y 296. Tal vez sea relevante para mi tesis señalar que estos documentos de Yarkand, datados de los tiempos en que la región estaba bajo gobierno qarrajani, formaban parte de una colección de papeles en árabe y en túrquico uigur, pero no en persa: Erdal, “The Turkish Yarkand Documents”, pág. 261.

²⁴⁸ Liu Youzheng 劉幼錚, “Jieshao Tianjin faxiande yipi tong, tie quan” 介紹天津發現的一批銅·鐵權, en *Wenwu ziliao congkan* 文物資料叢刊 8 (Beijing: Wenwu chubanshe, 1983), págs. 113-115.

²⁴⁹ Huang Shijian, “Yuandai siti mingwen tongquan”, págs. 43-45. Huang afirma poder leer solo cuatro inscripciones “persas” por completo: las otras están aparentemente en una condición muy deplorable y son, por tanto, parcial o totalmente ilegibles.

²⁵⁰ Liu Yingsheng, “A Lingua Franca”, págs. 87-95.

Central, estos estaban fuertemente influenciados por la cultura irania, y el persa vino a ser la lengua común a la población Huihui, e incluso, más tarde, la lengua madre de muchos de sus hijos y nietos antes de que el proceso de sinización llegara a su fin. Hasta tiempo presente, hay aún muchas palabras y frases persas en el lenguaje chino cotidiano de los Huihui.²⁵¹

Liu Yingsheng no aduce evidencia alguna en apoyo de estas afirmaciones, que yo considero excesivas. En ausencia de evidencia, estas aseveraciones no pueden ser aceptadas.²⁵² Puede muy bien ser cierto que el persa era importante como lengua *escrita* para el cultivo personal y el aprendizaje en Asia Central, pero de esto no se sigue que el persa se *hablara* comúnmente, como debe ocurrir con una *lingua franca*.²⁵³ Quizá sea relevante señalar aquí que, pese a que había escuelas en que los chicos estudiaban el Corán y otras obras religiosas, la lectoescritura, entre los tayikos de Asia Central de tiempos premodernos, era muy baja, de solo algo más del 2%.²⁵⁴

La *paizi* que tiene inscripciones en cinco escrituras distintas es un buen ejemplo de la controversia alrededor de estas “tabletas de autoridad”.²⁵⁵ Un muy interesante artículo publicado en una revista académica china revela que los editores de la revista pidieron a cinco diferentes expertos chinos sus propias interpretaciones de la inscripción perso-arábiga que está en esta *paizi*. Los cinco ofrecieron lecturas distintas. Uno consideró que la lengua de la inscripción era el túrquico, los otros cuatro lo tomaron por persa. Sin embargo, uno de estos cuatro fue capaz de leer solo una palabra de la inscripción. También había desacuerdo con respecto al número de palabras contenidas en la inscripción, con dos de los expertos pensando que eran cinco palabras y los otros tres pensando que eran cuatro. Los editores de la revista expresaron un cierto grado de decepción al ver esto: “Con respecto a estas lecturas divergentes entre sí, nosotros los miembros del departamento editorial no tenemos ninguna capacidad de discriminar entre ellas, y, por el momento, no sabemos dónde encontrar a quién consultar...”.²⁵⁶ Personalmente, no tengo la competencia lingüística para intentar leer la inscripción, y no tengo acceso a la *paizi* original (que, creo, está ahora en un museo de la provincia de Mongolia Interior, cerca del lugar donde fue encontrada). Por tanto, no puedo ofrecer una opinión definitiva acerca de este asunto. Sin embargo, los comentarios de Liu Yingsheng acerca de la inscripción son interesantes, y vale la pena considerar lo que dice al respecto. Su conclusión

²⁵¹ Liu Yingsheng, “A Lingua Franca”, pág. 88.

²⁵² Hay, de hecho, cierta evidencia a favor, pero parece que el vocabulario extranjero presente en el *Hui* moderno viene tanto del árabe y del túrquico como del persa; véase M. Dillon, *China's Muslim Hui Community: Migration, Settlement and Sects* (Richmond: Curzon, 1999), págs. 154-155.

²⁵³ Muriel Atkin, “Tajiks and the Persian World”, en Beatrice F. Manz (ed.), *Central Asia in Historical Perspective* (Boulder: Westview Press, 1998), pág. 131: “El neopersa... evolucionó como una lengua *literaria* en la región que va del Asia Central al Sistán [...] en los siglos IX y X...” [énfasis añadido].

²⁵⁴ I. Silova & T. Abdushukorova, “Global Norms and Local Politics: Uses and Abuses of Education Gender Quotas in Tajikistan”, en *Globalisation, Societies and Education*, n.º 7 (2009), págs. 357-376, específicamente pág. 361.

²⁵⁵ Pasra una descripción de esta *paizi*, y para reproducciones de calcos de sus dos caras, véase Hujieletu Sarula, *Basibazi Mengguyu Wenxian huibian*, págs. 473-474, y lámina 47.

²⁵⁶ Cai Meibiao 蔡美彪 et al., “Dui Keyou Zhongqi yexun pai alabo zimu wenzi dushide yijian” 對科右中旗夜巡牌阿拉伯字母文字讀釋的意見, en *Minzu yuwen* 民族語文, n.º 3 (1995), págs. 51-55, específicamente pág. 51.

es que la inscripción está en persa, pero que hay errores en la escritura de las letras, y que, pese a que el vocabulario es persa, las palabras no están escritas con el orden que observarían en persa. Sugiere Liu Yingsheng que el orden de las palabras es el orden que tendrían en chino. Prosigue diciendo que esto ha de deberse a que la *paizi* proviene del periodo Yuan tardío, queriendo decir, puede asumirse, que durante el lapso final de la dinastía el conocimiento de la lengua persa correcta se había deteriorado, y que la influencia china sobre esa lengua se había fortalecido.²⁵⁷ Su lectura de la inscripción tiene el mérito de ser muy similar al significado de las inscripciones escritas en otras lenguas sobre la misma *paizi*. Una sexta interpretación de la inscripción fue publicada un año después. Los dos autores ven cuatro palabras en la inscripción, e interpretan dos de ellas de manera muy distinta a las de las lecturas previas, además de señalar algunas dudas sobre la lectura correcta de la segunda palabra. Consideran que la lengua de la inscripción es el persa, pero no lidiaron con el asunto del orden no persa de las palabras. Interpretaron la última palabra como un sustantivo con el mismo significado que tiene *paizi*.²⁵⁸ Por tanto, esta publicación no representó mucho avance con respecto a otras opiniones publicadas previamente.

15

Aquí hay varios argumentos que vale la pena exponer. Primeramente, Liu Yingsheng lee la última palabra de la inscripción como “*paiza*”.²⁵⁹ Naturalmente, esta palabra es un préstamo tomado del chino, y aparece no solo en persa sino también en mongol y en túrquico.²⁶⁰ Así las cosas, esta palabra es ambigua en lo que respecta a la determinación de la lengua en que se escribió la inscripción. Liu Yingsheng ve un total de cinco palabras en la inscripción pese al hecho de que todos los expertos del otro artículo, con la excepción de uno solo, ven en la inscripción solo cuatro palabras. Dado que no hay acuerdo sobre la lectura de estas palabras, y dado que ciertamente había palabras que constituían préstamos tomados del persa en el túrquico de ese periodo,²⁶¹ parece muy difícil tomar una decisión acerca de la lengua de la inscripción sobre la base exclusiva del vocabulario. Quizá, lo más interesante de todo es lo que dice Liu Yingsheng sobre el orden de las palabras. Dudo fuertemente que este orden provenga de la influencia china. Se sabe que, durante el periodo Yuan, el chino estuvo a veces influenciado por la sintaxis mongola, presumiblemente al traducirse documentos oficiales del mongol al chino,²⁶² pero no estoy informado de este mismo tipo de influencia en la dirección opuesta. En efecto, dado que todos los documentos oficiales importantes se escribían en

²⁵⁷ Cai Meibiao et al., “Keyou Zhongqi yexun pai”, pág. 54. Aquí, Liu parece contradecir lo que él mismo dice en “A Lingua Franca” (págs. 92-95) acerca de la lengua persa en China durante la dinastía Ming.

²⁵⁸ Hao Sumin 郝蘇民 & Liu Wenxing 劉文性, “Guanyu Keyou Zhongqi yexunpai alabo zimu wenzi dushide zai taolun” 關於科右中旗夜巡牌阿拉伯字母文字讀釋的再討論, en *Minzu yuwen*, n.º 3 (1996), págs. 71-72.

²⁵⁹ Cai Meibiao et al., “Keyou Zhongqi yexun pai”, pág. 53.

²⁶⁰ G. Doerfer, *Türkische und Mongolische Elemente im Neupersischen unter besondere Berücksichtigung älterer neupersischer Geschichtsquellen, vor Allem der Mongolen- und Timuridenzeit, Band 1: Mongolische Elemente im Neupersischen* (Wiesbaden: Steiner, 1963), págs. 239-241.

²⁶¹ Erdal, “The Turkish Yarkand Documents”, págs. 265. Allí se toma nota de que el vocabulario de los documentos túrquicos datados de finales del siglo XI y comienzos del siglo XII está “lleno de elementos árabes y neopersas”.

²⁶² Allsen, “The *Rasûlid Hexaglot*”, pág. 38.

mongol y se traducían luego a otras lenguas,²⁶³ esto parece improbable. Si bien claramente el orden de las palabras de esta inscripción no es correcto para el persa, es, casi con certeza, el orden normal que tendrían las palabras en túrquico, con el sustantivo principal (“paiza”, o como quiera ser que se lea) en la posición final y precedido por las palabras que lo califican.²⁶⁴ Obviamente, este asunto necesita de más investigación; sin embargo, en este momento, me parece que es tan probable que la inscripción esté en túrquico como en persa.²⁶⁵ Igual que con las inscripciones presentes en las pesas, parecería que las inscripciones de la *paizi* tienen un valor muy incierto como para ser evidencia de cualquier cosa.

Con respecto tanto a las *paizi* como a las pesas, hay otro asunto. Varias de estas parecen no tener una buena procedencia, por lo que hay poca seguridad de que todas sean auténticas. Es bastante conocida la gran cantidad de antigüedades falsas que han sido producidas en China durante las últimas décadas (de hecho, desde mucho antes).²⁶⁶ Incluso se han falsificado fósiles de dinosaurios en cantidad considerable.²⁶⁷ Todo objeto que carezca de una buena procedencia debe ser, pues, sometido a cierta cantidad de sospecha. Particularmente, el origen de algunas de estas *paizi* deja un espacio considerable para la duda. Lo que es especialmente preocupante es que los asuntos de procedencia y autenticidad se mencionan escasamente en las publicaciones chinas.²⁶⁸ En efecto, puede ser difícil encontrar información precisa acerca de la procedencia de un ítem específico. El solo hecho de que más o menos la mitad de todas las *paizi* mongolas supervivientes que se conocen haya sido encontrada en China durante los últimos treinta años es, en sí mismo, preocupante.

Se ha reportado el descubrimiento de una *paizi* de oro, particularmente hermosa, por parte de un granjero local mientras este recogía arena de la ribera de un río para ser usada en albañilería. Esto ocurrió en la Bandera Anterior Derecha de Qorchin,^{ix} en el suroriente de Mongolia

²⁶³ E. Endicott-West, *Mongolian Rule in China: Local Administration in the Yuan Dynasty* (Cambridge y Londres: Council on East Asian Studies, Harvard University, y Harvard-Yenching Institute, 1989), págs. 83-84.

²⁶⁴ A. Göksel & C. Kerslake, *Turkish: A Comprehensive Grammar* (Londres: Routledge, 2005), págs. 144-145; M. Erdal, *A Grammar of Old Turkic* (Leiden: Brill, 2004), págs. 380-385. En la página 383, Erdal registra un caso interesante de una traducción túrquica del parto influenciada por el fraseo parto, que es claramente distinto al frase túrquico usual.

²⁶⁵ Debe señalarse que Hujiletu Sarula dice que la inscripción es de Chaghatai; véase *Basibazi mengguyu wenxian huibian*, pág. 473.

²⁶⁶ Véase, por ejemplo, R. Gluckman, “Remade in China: The Fine Art of Fakery” (2002), disponible en línea en: <http://www.gluckman.com/ChinaFraud.html> (acceso del autor: 19 de enero, 2013; acceso del traductor: 6 de mayo, 2025). Véase también Li Qian, “Should fake Antique dealers be punished?”, en *China Daily* (27 de febrero, 2007), disponible en línea en: http://www.chinadaily.com.cn/china/2007-02/27/content_814924.htm (acceso del autor: 19 de enero, 2013; acceso del traductor, 6 de mayo, 2025). También hay un número especial de *Extrême orient/extrême occident* dedicado a “Faux et falsification en Chine, au Japon, et au Viêt Nam” : n.º 32 (2010).

²⁶⁷ M. Balter, “Authenticity of China’s Fabulous Fossils Gets New Scrutiny”, en *Science*, n.º 340 (2013), págs. 1153-1154; X. Wang, “Mortgaging the Future of Chinese Paleontology”, en *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, vol. 110, n.º 9 (2013), pág. 3201.

²⁶⁸ Usualmente se dice solo que cierto objeto fue encontrado en cierto lugar en cierto año, y nada más. Véase, por ejemplo, Hujiletu Sarula, *Basibazi Mengguyu wenxian huibian*, págs. 455-473. Es interesante que parezca haber también falta de información publicada acerca de la proveniencia de los fósiles de China; véase Balter, “Authenticity of China’s Fabulous Fossils”, pág. 1154.

Interior, en 1961.²⁶⁹ Presumiblemente, el granjero la guardó en secreto por años.²⁷⁰ Eventualmente, su hijo la vendería a un profesor de la Universidad de Mongolia Interior en abril del año 2000, no menos de 39 años después de su supuesto descubrimiento. En 1986, a cerca de kilómetro y medio de una villa ubicada en la Bandera Central Derecha de Qorchin, un granjero encontró la *paizi* de cinco escrituras sobre la que discurrí antes.²⁷¹ Considerando que, supuestamente, esta *paizi* de bronce yació sobre el suelo por más de seis siglos antes de ser descubierta, parece estar en muy buena condición. Naturalmente, es completamente posible que objetos genuinos sean encontrados en circunstancias tales. Sin embargo, desafortunadamente, este tipo de procedencias ofrecen muy poca seguridad sobre la autenticidad de los objetos.

También es significativo que se hayan hallado monedas del Imperio Mongol con inscripciones en túrquico escritas con el sistema de escritura árabe. Una emisión grande de monedas de la regencia de Töregene, que fue regente entre 1241 y 1246, lleva la inscripción túrquica de “Uluch Mangyl Ulūs Bek”.²⁷² Estas monedas fueron acuñadas en casas de moneda ubicadas en la Transcaucasia y en el Azerbaiyán iraní, incluyendo en Tabrīz, posiblemente por órdenes de Baiju, entonces comandante mongol de esa área.²⁷³ Las monedas producidas en Samarcanda durante la década de 1220 tienen frecuentemente inscripciones en persa, pero unas tres décadas después llevan ya inscripciones que están en túrquico.²⁷⁴ Las monedas mongolas llevan con frecuencia inscripciones en mongol escrito con el sistema de escritura uigur, y también, comúnmente, en lengua y escritura árabe. Las monedas del Imperio Yuan tienen frecuentemente inscripciones en mongol escrito con la escritura ‘Phags-pa, que aparece también ocasionalmente en otros qanatos. Los caracteres chinos también aparecen comúnmente en las monedas Yuan. Las inscripciones persas aparecen esporádicamente, pero incluso las monedas del Ilkhanato tienen normalmente inscripciones en mongol y árabe, y solo a veces en persa.²⁷⁵ Para el periodo mongol, esta evidencia numismática no sugiere que el persa fuera usado ampliamente fuera del Ilkhanato. Muy probablemente fue solo durante y a partir del periodo timúrida que el persa se volvió comúnmente usado en Asia Central: en el Irán post-mongol y en Asia Central, “la mitad del siglo XV puede considerarse un punto

²⁶⁹ Esta es la primera *paizi* descrita por Hujieletu Sarula, *Basibazi Mengguyu wenxian huibian*, págs. 455-457.

²⁷⁰ Este secretismo debió ser esencial, al menos durante el periodo de la Revolución Cultural a finales de la década de 1960 y a comienzos de la década de 1970.

²⁷¹ “Chutu Yuandai shengzhi jin pai” 出土元代聖旨金牌 (2010). Link en línea, disponible en el acceso del autor (13 de enero, 2013): <http://www.aestrip.com/news/201006023867.html>. El link ya no está disponible. El traductor no ha podido encontrar esta misma noticia.

²⁷² A. Vardanyan, “Some Additions to the Coins with the Inscription ‘Ulugh Mangyl Ulūs (Ulūsh) Bek’”, en *Journal of the Oriental Numismatic Society*, n.º 190 (2007), págs. 7-20; Badarch Nyamaa, *The Coins of the Mongol Empire and Clan Tamgha of Khans (XIII-XIV)* (Ulan Bator: autoedición, 2005), págs. 44-45.

²⁷³ Vardanyan, “Coins with the Inscription ‘Ulugh Mangyl Ulūs (Ulūsh) Bek’”, págs. 13 y 19-20.

²⁷⁴ Nastich, “Persian Legends on Islamic Coins”, págs. 173-174.

²⁷⁵ Badarch Nyamaa, *Coins of the Mongol Empire*: pág. 106 para inscripciones árabes e inscripciones mongolas en el sistema de escritura uigur; pág. 114 para monedas Yuan con inscripciones ‘Phags-pa; págs. 114-127 para inscripciones chinas; pág. 139 para inscripciones del Il-khanato escritas en ‘Phags-pa; pág. 135 para la moneda de Ögödei Qa’an que contiene inscripciones en árabe y en persa; pág. 137 para inscripciones persas del Ilkhanato.

de inflexión en la lucha del persa por el liderazgo en el diseño de las monedas”.²⁷⁶ No obstante, las inscripciones que aparecen en las monedas no necesariamente tienen mucha relación con el o los lenguajes que se hablan en las regiones en que circulan dichas monedas. Aparecen, por ejemplo, muchos versos en persa en las monedas de los soberanos musulmanes de la India, “para los cuales (igual que para la mayoría de sus súbditos), el persa no era siquiera una lengua nativa”.²⁷⁷

Llego ahora a la última de las evidencias que, según Huang Shijian, prueban la importancia del persa en el Imperio Yuan; esta es la *Huihui Guozi Xue*. Liu Yingsheng traduce esto como “Escuela de Lengua Persa”.²⁷⁸ Semejante traducción no puede justificarse. Una traducción mucho más precisa es la de “Colegio Nacional Musulmán”;²⁷⁹ de hecho, no hay evidencia alguna de que esta institución tuviera nada que ver con la enseñanza del persa. He revisado todas las referencias que he podido rastrear acerca de este Colegio Nacional Musulmán tanto en el *Yuan shi*²⁸⁰ como en otras fuentes,²⁸¹ y no he encontrado mención alguna de las lenguas que se estudiaban allí. Las fuentes dicen que fue organizado para el estudio y la enseñanza de la escritura “Istifi” (*Yisitifei* 亦思替非, 伊斯提非).²⁸² Se ha discutido mucho acerca de qué era exactamente esta escritura “Istifi”, lo que incluso ha acarreado la proposición de varias teorías bizarras,²⁸³ pero, en realidad, esta expresión no debería causar ninguna dificultad. “Istifi” es una palabra en árabe. “Istifa... viene de la raíz del verbo *safa* [en árabe], que significa ser claro o ser puro, o seleccionar lo mejor. En el Corán, Alá *istifa* (es decir, escoge) a sus mensajeros y profetas...”.²⁸⁴ Así pues, la escritura “Istifi” es la escritura que había sido “escogida” para poner por escrito las palabras de Dios en el sagrado Corán; es decir, la escritura arábica.²⁸⁵ Dado que nada en las fuentes indica qué lengua o qué lenguas se escribían con la escritura “Istifi”, realmente no tiene caso ponerse a especular sobre este asunto. Puede muy bien ser que el persa haya estado entre estas lenguas, pero también puede ser que lo estuvieran

²⁷⁶ Nastich, “Persian Legends on Islamic Coins”, pág. 179.

²⁷⁷ Nastich, “Persian Legends on Islamic Coins”, pág. 180.

²⁷⁸ Liu Yingsheng, “A Lingua Franca”, pág. 92.

²⁷⁹ Esta es la traducción que ofrece Farquhar, *Government of China*, págs. 44 y 158n. También fue adoptada por Rossabi, “The Mongols and their Legacy”, pág. 26.

²⁸⁰ *Yuan shi*, vol. 2, *juan* 15, pág. 322, y vol. 7, *juan* 81, págs. 2028-2029. Hay otras referencias al Instituto Musulmán Nacional y a los funcionarios que enseñaban la escritura “Istifi”, tal como veremos en breve.

²⁸¹ No hay muchas, pero he encontrado menciones del Colegio Musulmán Nacional en un texto corto de Huang Jin 黃潛, “Hanlin guoshi yuan timing ji” 翰林國史院題名記, en Li Xiusheng 李修生 (ed.), *Quan Yuan wen* 全元文 (Nanjing: Jiangsu guji chubanshe, 2004), vol. 29, *juan* 952, págs. 297-298. Hay también una breve mención en el *Tongzhi tiaoge*; véase Fang Lingui 方齡貴 (ed.), *Tongzhi tiaoge jiaozhu* 通制條格校注 (Beijing: Zhonghua shuju, 2001), *juan* 5, pág. 247-248.

²⁸² Usualmente, la expresión usada es *Yisitifei wenzi* 文字, que significa, sin ambigüedad, “escritura”.

²⁸³ Véase, por ejemplo, Mozafar Bakhtyar, “Yisitifei kao” 亦思替非考, en Ye Yiliang 葉奕良 (ed.), *Yilangxue zai Zhongguo lunwen ji* 伊朗學在中國論文集 (1) (Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1993), págs. 44-50. Un punto de vista más razonable es el que fue expresado por Han Rulin 韓儒林, “Suo wei ‘Yisitifei’ wenzi shi shenma wenzi?” 所謂‘亦思替非’文字是甚麼文字?, en sus obras completas: Han Rulin, *Qiong lu ji* 穹廬集 (Shijiazhuang: Hebei jiaoyu chubanshe, 2000), págs. 292-294. Sin embargo, también él deja de hacer una distinción clara entre lengua y escritura.

²⁸⁴ O. Leaman (ed.), *The Qur’an: An Encyclopedia* (Nueva York: Routledge, 2006), pág. 324.

²⁸⁵ Tanto Leslie (*Islam*, pág. 95) como Farquhar (*Government of China*, pág. 158n) la interpretan con el significado de escritura arábica.

el árabe y el túrquico. Debe decirse que el Colegio Nacional Musulmán no parece haber sido muy importante. Según Liu Yingsheng, “cerca de cincuenta personas de esta agencia estaban empleadas y estudiaban con patrocinio gubernamental, mientras que decenas estudiaban allí mediante el pago de sus propios gastos”.²⁸⁶ Sin embargo, esto no es exactamente lo que dice en realidad el *Yuan shi*:

En la primavera del segundo año del periodo de reinado Taiding 泰定 [es decir, 1325], durante el primer mes intercalar, puesto que ese año eran numerosos los hijos y hermanos menores de los nobles y los hijos de gentes ordinarias que entraron a estudiar al Colegio, los profesores y estudiantes fueron más de cincuenta. Aparte de unas veintisiete personas a las que ya se suplía de alimentos y bebidas [asumo que esto significa que ya se les había concedido un estipendio de subsistencia por parte del gobierno], había un asistente de enseñanza y veinticuatro personas que necesitaban apoyo oficial, y se ordenó que se les supliera este apoyo.²⁸⁷

Hay muchas cosas que son claras en este texto. Primero, que hubiera más de cincuenta estudiantes y profesores en el Colegio era excepcional. Normalmente, el número habría sido uno menor, probablemente significativamente menor, pues de otra manera no habría sido digno de señalarse que hubiera habido más de cincuenta. Segundo, no había “estudiantes que pagarán sus propios gastos”. Solo había estudiantes que aún no habían recibido el apoyo oficial, pero a estos les fue otorgado dicho apoyo. Además, estos estudiantes están incluidos en la cifra de cincuenta estudiantes, en lugar de ser contados aparte. Por tanto, puede verse que normalmente, con toda probabilidad, había solo unas tres o cuatro docenas de estudiantes y profesores en el Colegio Nacional Musulmán. Esta situación puede compararse con la del Colegio Nacional Mongol, que “para 1315 tenía plazas para cien estudiantes, pese a que las inscripciones llegaban a veces a doscientos o trescientos”.²⁸⁸

La información que acabamos de analizar acerca de los estudiantes del Colegio Nacional Musulmán puede analizarse más. Aquellos estudiantes que ya recibían apoyo gubernamental debieron ser estudiantes antiguos que habían entrado al Colegio antes de 1325. Los veinticuatro estudiantes que requerían de un apoyo similar eran los estudiantes nuevos de 1325. Quizá haya habido alguna incertidumbre acerca de si el gobierno pagaría para apoyarlos a todos, pues se trataba de una admisión más numerosa que la usual. Los veintisiete estudiantes antiguos deben haber sido los estudiantes de varias promociones de varios años; de otra manera, el número 24 no habría resultado ser un número tan excepcionalmente alto para una admisión. Así, en un año normal, entraban probablemente trece o catorce estudiantes nuevos al Colegio. Si cada uno de ellos permanecía tres años en el Colegio, entonces el número normal de estudiantes debió rondar por los cuarenta. Con un profesorado compuesto tal vez por una media docena de profesores, el resultado completo sería de unas cuarenta y cinco personas en el Colegio, unas diez o doce personas menos que en 1325.

²⁸⁶ Liu Yingsheng, “A Lingua Franca”, pág. 92.

²⁸⁷ *Yuan shi*, vol. 7, *juan* 81, págs. 2028-2029.

²⁸⁸ Farquhar, *Government of China*, pág. 44.

El *Yuan shi* también afirma que los estudiantes de este Colegio llenaban las vacantes de traductores (*yishi* 譯史)²⁸⁹ cuando eran necesitados en las distintas oficinas gubernamentales.²⁹⁰ En su mayoría, el trabajo de estos traductores debió consistir en la traducción de documentos oficiales. Quizá, por tanto, el Colegio Nacional Musulmán tenía únicamente la obligación de enseñar la escritura árabe. Puede que los estudiantes que entraban a este Colegio supieran ya varias lenguas. Si era así, lo que necesitaban era entrenarse en su escritura correcta. Quizá algunos de ellos sabían cómo escribir el túrquico usando el sistema de escritura uigur y querían aprender también cómo escribirlo en el sistema de escritura arábigo. Naturalmente, esto es en gran parte especulativo. Sin embargo, lo que quiero ilustrar es el hecho de que no se dice absolutamente nada en las fuentes acerca del Colegio Nacional Musulmán que tenga que ver con algo distinto al sistema de escritura. No es cierta la afirmación de Hyunhee Park, citando como fuente a Liu Yingsheng, de que “los estudiosos que iban a estos institutos musulmanes de la corte mongola formulaban su discurso en la lengua ‘huihui’ o ‘musulmana’, que en la mayoría de los casos significaba persa”,²⁹¹ y tampoco se apoya, de hecho, en las afirmaciones de Liu Yingsheng. Ninguna fuente china dice nada por el estilo.

Siguiendo a Huang Shijian, Morgan dice que el Colegio Nacional Musulmán fue “renombrado como Dirección de Educación en 1314”.²⁹² Esto no es preciso. De hecho, hubo un Instituto Nacional Musulmán (*Huihui Guozi Jian* 回回國子監)²⁹³ que se creó en 1314. Esto no era simplemente el mismo Colegio Nacional con un nuevo nombre, sino una nueva institución adicional, superior. Lo que no notaron Huang ni Morgan es que este Instituto Nacional tuvo una existencia muy corta, pues fue abolido en 1320.²⁹⁴ Liu Yingsheng dice que “el emperador Renzong 仁宗 ordenó en 1314 el restablecimiento de una posición oficial de ‘Supervisor de la Escuela Persa’ (*Huihui guozi jianguan* 回回國子監官) para que supervisara la educación en lengua persa en la escuela”.²⁹⁵ Sin embargo, el término *Huihui guozi jianguan* no significa “supervisor de la Escuela Persa” (aquí, probablemente, la expresión tiene un significado plural, y significa “funcionarios del Instituto Nacional Musulmán”); además, el supuesto “restablecimiento” es un error derivado de una malinterpretación del texto chino original.²⁹⁶

²⁸⁹ Con certeza, esto significa “traductor textual”. Véase Allsen, “The *Rasûlid Hexaglot*”, pág. 30.

²⁹⁰ *Yuan shi*, vol. 7, *juan* 81, pág. 2029.

²⁹¹ Hyunhee Park, *Mapping the Chinese and Islamic Worlds: Cross-Cultural Exchange in Premodern Asia* (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), pág. 99.

²⁹² Morgan, “Persian as a *Lingua Franca*”, pág. 166.

²⁹³ Al traducir por “Instituto Nacional”, sigo a Farquhar, *Government of China*, pág. 130.

²⁹⁴ *Yuan shi*, vol. 2, *juan* 25, pág. 565; vol. 7, *juan* 81, pág. 2028; y vol. 3, *juan* 27, pág. 601. D. D. Leslie, “Living with the Chinese: The Muslim Experience in China, T’ang to Ming”, en C. Le Blanc & S. Mader (eds.), *Chinese Ideas about Nature and Society: Studies in Honour of Derk Bodde* (Hong Kong: Hong Kong University Press, 1987), pág. 182: allí se da como fecha el año de 1321, y se dice que tanto el Instituto como el Colegio fueron abolidos. Estas dos afirmaciones son erróneas.

²⁹⁵ Liu Yingsheng, “A *Lingua Franca*”, pág. 92.

²⁹⁶ Aparentemente, Liu interpretó el carácter *fu* 复 como si significara “una vez más”, lo cual es posible; en este caso, sin embargo, significa claramente “además”. El Instituto Nacional no fue reestablecido, sino que fue establecido

En la conclusión de su artículo, el profesor Morgan trae a colación unas cuantas evidencias nuevas a favor de la importancia del persa en el Imperio Yuan. Morgan señala que Giovanni da Montecorvino dice, en una carta escrita en 1306: “He hecho que se hagan seis imágenes del Antiguo Testamento y del Nuevo para la instrucción de los ignorantes, y [esas imágenes] tienen inscripciones en latín, turco y persa...”.²⁹⁷ Una vez más, esto prueba muy poco. Ciertamente, el latín no era una lengua muy usada en el Imperio Yuan, y el turco aparece en esta carta junto al persa. Parece probable que el persa fuera incluido porque era una de las lenguas de los cristianos nestorianos,²⁹⁸ a quienes Giovanni da Montecorvino, sin duda, buscaba atraer a la iglesia latina. Presentando como fuente a Rossabi, Morgan también afirma que incluso “un plato tan chino como el *jiaozi*” puede tener un origen persa y haber entrado a China durante la dinastía Yuan. Casi con certeza, esto es falso, pues parece que los dumplings (*jiaozi* 餃子, 角子)²⁹⁹ han existido en China desde antes de las invasiones mongolas. Una obra de comienzos del periodo Song registra que “durante el reinado de Ren Zong 仁宗 (1023-1063), al momento de hacerse el examen de primavera para el grado de *Jin Shi* 進士, las señoritas de la corte se reunieron para observar. A los que tomaban el examen de *Jin Shi* se les dio dumpling-tortas (*bing jiaozi* 餅角子), y a los funcionarios que tomaban el examen se les dio ‘té de los siete tesoros’ (*qi bao cha* 七寶茶).³⁰⁰ Con eso, no puede descartarse por completo el origen persa del *jiaozi*, pero sí se vuelve muy improbable que este alimento se haya introducido a China durante la dinastía Yuan.

Revisar lo que dice Rossabi, la fuente de Morgan, revela que aquél no afirma que el *jiaozi* puede haber venido de Persia. Las palabras que usó son: “los *jiaozi* (dumplings) pueden haber venido a China del Asia occidental durante la era mongola”.³⁰¹ Si uno sigue revisando y va a la fuente de Rossabi, se revela que aquella sugiere que los *jiaozi* pudieron “estar inspirados, probablemente”, en la “cocina árabe”.³⁰² Así pues, después de todo, los *jiaozi* no son de Persia. La fuente de Rossabi es la traducción, con su comentario, que hicieron Buell y Anderson del *Yinshan zhengyao* 飲膳正要. Un examen de esta obra muestra que provee poco sostén a la tesis de que el persa era una *lingua franca* importante en el Imperio Yuan. Al contrario, la fuente indica la predominancia del túrquico. Buell y Anderson enumeran y cuentan las

además del Colegio Nacional. No hay ninguna mención, en ningún lugar, de una Instituto Nacional Musulmán que hubiera existido previamente.

²⁹⁷ Dawson, *Mongol Mission*, pág. 228.

²⁹⁸ Como es sabido, la Iglesia Nestoriana estaba basada en Persia. Véase F. Micheau, “Eastern Christianities (Eleventh to Fourteenth Century): Copts, Melkites, Nestorians and Jacobites”, en M. Angold (ed.), *The Cambridge History of Christianity, vol. 5: Eastern Christianity* (Cambridge: Cambridge University Press, 2006), págs. 377-378.

²⁹⁹ Para la segunda variante, véase A. Schuessler, *Dictionary of Old Chinese*, pág. 309.

³⁰⁰ Wang Gong 王鞏, *Jiashen zaji* 甲申雜記, en *Zhongguo yeshi jicheng* 中國野史集成 (Chengdu: Sichuan daxue tushuguan, 1993), vol. 8, pág. 458.

³⁰¹ Rossabi, “The Mongols and their Legacy”, pág. 26.

³⁰² P. D. Buell & E. N. Anderson, *A Soup for the Qan: Chinese Dietary Medicine of the Mongol Era as Seen in Hu Sihui's Yinshan zhengyao* (Leiden: Brill, 2010), pág. 65.

palabras de origen foráneo que aparecen en el *Yinshan zhengyao*, y estas son túrquicas por mayoría abrumadora: “domina la terminología túrquica... con 36 palabras de 49 en total”.³⁰³

En este artículo, no estoy intentando negar que el persa tuviera en absoluto un lugar propio en el Imperio Yuan. Claramente, había persas en China durante el periodo Yuan, y la lengua persa poseía alguna importancia como lenguaje de aprendizaje. Era una lengua importante en la astronomía, por ejemplo, y hasta cierto punto también lo era en la medicina.³⁰⁴ Hubo periodos en que el islam fue particularmente influyente y, (muy probablemente) por tanto, los persas y la lengua persa también lo fueron. Por ejemplo, durante el reinado del emperador Taiding 泰定皇帝, o Yesün Temür (1323-1328), los musulmanes fueron bastante influyentes en el gobierno. Un musulmán de origen incierto, de nombre Daula Shah, “era aparentemente el espíritu que movía la administración”.³⁰⁵ Por otro lado, también hubo tiempos en que se desaconsejaba el islam.

Pese a que hubo musulmanes entre el séquito de Chinggis Qan desde fecha muy temprana, e incluso entre aquellos que “bebían del agua de Baljuna” con él,³⁰⁶ en una ocasión prohibió Chinggis Qan el sacrificio de los animales a la manera de los musulmanes.³⁰⁷ Claramente, a los mongoles los incomodaba el islam, pues muchos de sus principios entraban en conflicto con las costumbres y creencias de aquellos. Siendo ellos los conquistadores, no veían razón por la cual tendrían que tolerar un comportamiento que percibían como insultante de parte de aquellos a quienes habían conquistado:

Entre todos los pueblos extranjeros [sometidos], solo los *Hui-hui* dicen: “no comemos la comida mongola”. [Chinggis Qan contestó]: “Con la ayuda de los cielos, los he pacificado: ustedes son nuestros esclavos. Aún así, no comen ustedes nuestra comida ni nuestras bebidas. ¿Cómo puede ser esto correcto?”. Consecuentemente, los hizo comer. “Si sacrifican ustedes una oveja, serán considerados como culpables de un crimen”. Expidió regulaciones a ese efecto [...]. [En 1279 o 1280, bajo Qubilai Qa'an], todos los musulmanes dicen: “Si alguien más sacrifica [al animal], nosotros no comemos”. Debido a que los pobres sufren por esto, de ahora en adelante todos, tanto el *Hui-hui* musulmán como el *Hui-hui Chu-hu* [en pinyin:

³⁰³ Buell & Anderson, *Soup for the Qan*, págs. 106-113.

³⁰⁴ J. Needham, *Science and Civilisation in China, vol. 3: Mathematics and the Sciences of the Heavens and the Earth* (Cambridge: Cambridge University Press, 1959), pág. 49; también J. Needham, *Science and Civilisation in China, vol. 6: Biology and Biological Technology, part 6: Medicine* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), pág. 53; Liu Yingsheng, “A Lingua Franca”, págs. 89-92 (debe notarse, sin embargo, que varios de los términos que Liu enumera como si fueran términos persas son, en realidad, árabes). Allsen (*Culture and Conquest*, pág. 151) afirma que la medicina *huihui* “estaba casi siempre en manos de nestorianos”; frecuentemente, los nestorianos sabían algo de persa.

³⁰⁵ H. Franke & D. Twitchett (eds.), *The Cambridge History of China, vol. 6: Alien Regimes and Border States, 907-1368* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994), pág. 537.

³⁰⁶ Rossabi, “Muslims in the Early Yuan”, págs. 261-262; F. W. Cleaves, “The Historicity of the Baljuna Covenant”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n.º 18 (1955), págs. 357-421, específicamente págs. 396-397 y 403.

³⁰⁷ Leslie, *Islam*, pág. 88, y Leslie, “Living with the Chinese”, págs. 181-182.

Zhuhu; es decir, el *Huihui* judío], comerán [del animal] sin importar quién [lo] mate, y debe cesarse el sacrificio de ovejas por cuenta propia, y debe cesarse el rito de la circuncisión.³⁰⁸

Estas duras prohibiciones pueden no haber sido aplicadas de manera estricta, o no haber sido aplicadas por mucho tiempo, pero muestran claramente la dificultad que tenían los mongoles (o los chinos, que probablemente hacían parte de “los pobres”) a la hora de aceptar las prácticas islámicas. Parece que Qubilai Qa’an sentía por ellos una aversión particular. En 1290, un funcionario musulmán de alto rango del Secretariado de la División Jiang-Huai 江淮 reportó que varios funcionarios de los graneros públicos habían robado grano y habían malversado dinero, y pidió que estos fueran castigados, “de acuerdo con la ley Song”, tallándoles el rostro³⁰⁹ y cercenándoles las manos. Qubilai respondió: “¡esa es la ley islámica!”, y no lo permitió.³¹⁰

También está registrado que en otras dos ocasiones, en 1292 y en 1293, mercaderes musulmanes ofrecieron al Qa’an grandes perlas, pero Qubilai las rechazó diciendo que las perlas eran un desperdicio de dinero, y que ese dinero podía invertirse mejor en ayudar a los pobres.³¹¹ En 1281, haya sido por una razón similar o por su guerra contra Qaidu y el Qanato Chaghataida, Qubilai prohibió a todos los musulmanes del área fronteriza noroccidental cruzar la frontera para comerciar. Diez años después, en 1291, Qubilai prohibió a los mongoles viajar a regiones musulmanas en calidad de mercaderes.³¹² Parece que Qubilai no tenía problemas para restringir el comercio siempre que sentía que era necesario, y no miraba siempre de forma favorable las actividades de los mercaderes musulmanes.

Pese a que el islam prosperó en los demás qanatos mongoles y, tarde o temprano, los gobernantes del Ilkhanato, del Ulus de Jochi y del Qanato Chaghataida se convirtieron al islam, en el Imperio Yuan fue el budismo tibetano el que ganó el favor de los Qa’ans. El lama ‘Phags-pa, que fue tenido en gran estima por Qubilai Qa’an, se convirtió de forma póstuma en una figura venerada. En el primer año del reinado de Ying Zong 英宗 (1320), “se ordenó que se construyera en todas las prefecturas un Salón del Preceptor Imperial ‘Phags-pa. Su estilo debe ser similar al de los templos confucianos, pero con más opulencia”.³¹³ Al menos en una ocasión, está orden redundó en un perjuicio del islam, pues al año siguiente “fue demolida la mezquita de Shangdu, y su sitio fue usado para un Salón del Preceptor Imperial”.³¹⁴

³⁰⁸ *Da Yuan Shengzheng Guochao Dianshang* [facsímil de la edición Yuan] (Beijing: Zhongguo guangbo dianshi chubanshe, 1998), vol. 3, *juan* 57, págs. 2057-2058. La traducción sigue a Leslie, “Living with the Chinese”, pág. 181. Véase también P. Jackson, “The Mongols and the Faith of the Conquered”, en R. Amitai & M. Biran (eds.), *Mongols, Turks, and Others: Eurasian Nomads and the Sedentary World* (Leiden: Brill, 2005), págs. 260-261.

³⁰⁹ En realidad, esto puede significar tatuarse. Véase C. Reed, “Tattoo in Early China”, en *Journal of the American Oriental Society*, n.º 120 (2000): 360-376, específicamente págs. 365-366.

³¹⁰ *Yuan shi*, vol. 2, *juan* 16, pág. 339.

³¹¹ *Yuan shi*, vol. 2, *juan* 16, págs. 364 y 371.

³¹² *Yuan shi*, vol. 1, *juan* 11, pág. 231; y *Yuan shi*, vol. 2, *juan* 16, pág. 348.

³¹³ *Yuan shi*, vol. 3, *juan* 27, pág. 607.

³¹⁴ *Yuan shi*, vol. 3, *juan* 27, pág. 611.

Hubo también reducciones generales de los privilegios de la comunidad musulmana durante el periodo Yuan. Aunque en un principio se había eximido a los musulmanes de impuestos y del trabajo obligatorio (*corvée*), y se les había permitido un grado considerable de autogobierno bajo la autoridad de sus *qadis*, estos privilegios fueron abolidos gradualmente después de 1310, y particularmente durante la década de 1320. A la muerte de Yesün Temür en 1328 siguió la ejecución de Daula Shah y al menos la de otro funcionario musulmán de alto rango.³¹⁵ También ocurría que el islam y los musulmanes eran, con frecuencia, impopulares entre las masas chinas. Uno de los dramas de la época contiene una amenaza dirigida por uno de los personajes a otro: “¡Te venderé a un musulmán, a un tártaro o a un yurcheno!”.³¹⁶ Claramente, no se pensaba que ser vendido a un musulmán llevara a un destino plácido. También tenemos la bien conocida nota de Tao Zongyi sobre el desastre que cayó sobre la fiesta de una boda musulmana en el Ba Jian Lou 八間樓, en Hangzhou. Muchos transeúntes curiosos escalaron al techo de un edificio que colapsó bajo el peso de aquellos, matando así a la novia, al novio y a muchos otros. Tao cita un poema satírico absolutamente desagradable sobre el incidente en el que se hace gala de obvios prejuicios contra los musulmanes.³¹⁷

Me parece a mí que no pueden evitarse varias conclusiones. Primero, que los musulmanes no componían la mayoría de los *Semu ren* del Imperio Yuan. El más grande grupo de *Semu ren* era, sin duda, el de los turcos. En efecto, los turcos eran un elemento primordial en la totalidad del *Yeke Mongghol Ulus*. Golden cita a al-‘Umarī con respecto a los mongoles y a los qipchaq:

Este país era antiguamente la tierra de los qibjâq. Cuando los tatâr lo inundaron, los qibjâq se convirtieron en sus súbditos. Entonces, se mezclaron con aquellos y establecieron con ellos relaciones maritales. La tierra resultó victoriosa frente a la disposición natural (jibillah) y frente a los orígenes. Todos [ellos] se volvieron como los qibjâq, como si tuvieran una misma proveniencia (jins wâhid), pues los mogul vivían en la tierra de los qibjâq y [debido] a sus ataduras matrimoniales con ellos y con su comunidad en la que era su tierra.³¹⁸

Este proceso, o un proceso muy similar, afectó a dos de las principales partes del Imperio Mongol: el Qanato Chaghataida y el *Ulus* de Jochi. En efecto, las conquistas mongolas añadieron un influjo de turcos tanto al Asia Central como al occidente de Asia, migración esta

³¹⁵ Leslie, *Islam*, págs. 89-90.

³¹⁶ Wu Hanchen (atrib.), en “Yu hu chun”, en Zang Jinshu (ed.), *Yuan qu xuan* (Beijing: Zhonghua shuju, 1958), vol. 2, pág. 481. “Yurcheno” es aquí la traducción del original *Lulu* 虜虜. Comúnmente, *Lu* era usado por los súbditos del Imperio Song del sur para referirse peyorativamente a los yurchenos del Imperio Jin, de manera que así he interpretado el uso de *Lulu* en esta ocasión. Acerca del uso más antiguo, comparable, del término *lu* por parte del Imperio Song del norte para referirse a los khitán, véase Tao Jing-shen, “Barbarians or Northerners: Northern Sung Images of the Khitans”, en Rossabi, *China Among Equals*, pág. 72 (nótese, sin embargo, que las conclusiones de Tao resultan inválidas debido a su artículo no tiene en cuenta el hecho de que, debido a las sensibilidades manchúes, los textos incluidos en el *Si ku quan shu* 四庫全書 han sido editados para eliminar de estos las referencias peyorativas a los khitán y, especialmente, a los yurchenos). Véase también A. Vissière “Les Désignations Ethniques Houei-Houei et Lolo”, págs. 175-182; sin embargo, casi con seguridad, Vissière está en un error al identificar *Lulu* con *Lolo*.

³¹⁷ Tao Zongyi, *Nancun chuogeng lu*, juan 28, pág. 348. Este pasaje está traducido en Leslie, *Islam*, pág. 93.

³¹⁸ Golden, *History of the Turkic Peoples*, pág. 292.

que había empezado varios siglos antes de los tiempos de Chinggis Qan.³¹⁹ Varios dialectos del túrquico, la mayoría de ellos inteligibles entre sí, se convirtieron en la lengua común de un gran cinturón de países desde la cuenca del Tarim hasta Anatolia y las costas norteñas del Mar Negro. Los cumanos (qipchaq) se asentaron en Hungría y en los Balcanes,³²⁰ de manera que el túrquico llegó a ser una lengua presente incluso en Europa Central. Así pues, había turcos y hablantes de túrquico a todo lo largo del trayecto entre Europa y China.

También es bastante probable que los turcos formaran la mayoría de los musulmanes presentes en el Imperio Yuan. Esto no puede afirmarse con total seguridad, pero es claro que al menos una proporción sustancial de los musulmanes del Lejano Oriente eran turcos. Ya que también es claro que muchos no musulmanes de entre los *Semu ren* eran turcos, se hace obvio que, en el Imperio Yuan, los turcos eran mucho más numerosos que los persas. La lengua persa era una lengua importante en una parte del *Yeke Mongghol Ulus*, el Ilkhanato, y era, probablemente, una *lingua franca* de las rutas de comercio marítimo que van del Golfo Pérsico a la costa suroriental de China. Sin embargo, no era una lengua principal en ningún otro lugar. En el *Ulus* de Jochi y en el Qanato Chaghataida, el túrquico era la lengua predominante. En el Imperio Yuan, el túrquico era la lengua predominante de los *Semu ren*. No hay en absoluto buena evidencia de que el persa fuera una lengua “oficial” de la corte Yuan. Esa pretensión se basa en evidencia pobre, de cuya totalidad se ha demostrado en este artículo que no posee validez o que tiene, en el mejor de los casos, un valor muy dudoso.

Aún queda por decir algo muy importante. Por mucho tiempo, el estudio de los mongoles, de sus conquistas y de su imperio ha estado dominado por estudiosos del persa. Se ha pretendido que las fuentes persas, particularmente el *Jāmi' al-Tavārīkh* de Rashīd al-Dīn, son las más importantes para este estudio.³²¹ Naturalmente, las obras de Juvainī, de Rashīd al-Dīn, de Wassāf, y de otro par de historiadores persas son obras extremadamente importantes. Sin embargo, las fuentes fundamentales son, sin duda, fuentes chinas. Esto no debería sorprender a nadie. Después de todo, los mongoles vivieron como vecinos cercanos de los chinos desde fecha muy temprana. En efecto, el mismo Chinggis Qan fue alguna vez vasallo del Imperio Jin, en el norte de China.³²² Además, los chinos llevaban registros históricos excelentes, y lo habían estado haciendo de manera continua durante siglos antes del ascenso de los mongoles. Mucho antes de que alguien en Persia siquiera escuchara hablar de los mongoles, los chinos ya estaban escribiendo sobre ellos.³²³ Aunque sea cierto que el *Yuan shi*, la historia dinástica

³¹⁹ Golden, *History of the Turkic Peoples*, págs. 292-293.

³²⁰ R. Finch, “Christianity among the Cumans”, en *Surugadai University Studies*, n.º 35 (2008), págs. 75-96, específicamente págs. 78-79.

³²¹ J. A. Boyle, “Rashīd al-Dīn and the Franks”, en *Central Asiatic Journal*, n.º 14 (1970), págs. 62-67, específicamente pág. 67; D. O. Morgan, “The Mongol Empire: A Review Article”, en *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, n.º 44 (1981), págs. 120-125, específicamente pág. 122.

³²² I. de Rachewiltz, “The Genesis of the Name ‘Yeke Mongghol Ulus’”, en *East Asian History*, n.º 31 (2006), págs. 53-56, específicamente pág. 54.

³²³ Véase L. Hambis, “L’histoire des Mongols avant Gengis-Khan d’après les sources chinoises et mongoles, et la documentation conservée par Rašīdu-d-Dīn”, en *Central Asiatic Journal*, n.º 14 (1970), págs. 125-133, especialmente pág. 126.

oficial del Imperio Mongol en China, es una obra deficiente en varios aspectos, esta es, aun así, un documento voluminoso que contiene cantidades vastas de información.³²⁴ Para añadir al sostén de este argumento, esta no es, en absoluto, la única fuente china de este periodo. Este asunto requiere de un artículo separado, que puede muy bien tener que ser incluso más largo que este. Por ahora, que baste con decir que el estatus del persa en el Imperio Mongol se ha exagerado grandemente, así como se ha exagerado la importancia de las fuentes persas para los estudios mongoles.³²⁵ Como el mismo Rashīd al-Dīn escribió: “me di cuenta de que ellos [los chinos] son maestros en todos los campos del conocimiento”.³²⁶

Bibliografía

56

Da Yuan Shengzheng Guochao Dianzhang [facsimil de la edición Yuan] (Beijing: Zhongguo guangbo dianshi chubanshe, 1998).

J. R. Allen, *Early Christian Symbolism in Great Britain and Ireland Before the Thirteenth Century* (Londres: Whiting, 1887).

T. T. Allsen, “The *Rasûlid Hexaglot* in its Eurasian Cultural Context”, en P. B. Golden (ed.), *The King's Dictionary: The Rasûlid Hexaglot* (Leiden: Brill, 2000).

T. T. Allsen, *Culture and Conquest in Mongol Eurasia* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001).

Muriel Atkin, “Tajiks and the Persian World”, en Beatrice F. Manz (ed.), *Central Asia in Historical Perspective* (Boulder: Westview Press, 1998).

P. Atwood, *Encyclopedia of Mongolia and the Mongol Empire* (Nueva York: Facts on File, 2004).

³²⁴ Hace décadas, V. V. Barthold se dio cuenta de esto. Véase su *Turkestan down to the Mongol Invasion*, 2da edición (Londres: Luzac, 1928), pág. 44; sin embargo, aparentemente Barthold solo estaba enterado de la existencia del *Yuan shi*, y hay muchas otras fuentes chinas. También J. Fletcher, en “The Mongols: Ecological and Social Perspectives”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n.º 44 (1986), págs. 11-50, específicamente en la pág. 27, habla de “las historias persas y del mucho más voluminoso pero menos aprovechado material que está en chino...”. La referencia de Judith Kolbas al “área [del Imperio Mongol] que tiene la mayor cantidad de material de fuentes, el gran Irán...” solo puede ser adscrita a la ignorancia: véase J. Kolbas, “Review of *Early Mongol Rule in Thirteenth Century Iran: A Peasant* [sic, lo correcto es *Persian*] *Renaissance*, by George Lane”, en *Journal of the Royal Asiatic Society*, vol. 15, n.º 2 (2005), págs. 243-246, específicamente pág. 243.

³²⁵ Véase S. G. Haw, “Bayan of the Bārin's Persian Wife, and Other Perplexities”, en *Journal of Asian History*, vol. 48, n.º 2 (2014), págs. 263-279 para la tesis de que la información sobre China que tenía Rashīd al-Dīn era, cuando menos, defectuosa con frecuencia, y poco confiable.

³²⁶ K. Jahn, “Rashīd al-Dīn and Chinese Culture”, en *Central Asiatic Journal*, n.º 14 (1970), págs. 134-147, específicamente pág. 140.

Mozafar Bakhtyar, “Yisitifei kao” 亦思替非考, en Ye Yiliang 葉奕良 (ed.), *Yilangxue zai Zhongguo lunwen ji* 伊朗學在中國論文集 (1) (Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1993), págs. 44-50.

M. Balter, “Authenticity of China’s Fabulous Fossils Gets New Scrutiny”, en *Science*, n° 340 (2013), págs. 1153-1154.

V. V. Barthold, *Turkestan down to the Mongol Invasion*, 2da edición (Londres: Luzac, 1928).

V. A. Belyaev & S. V. Sidorovich, “A New Interpretation of the Character *Bao* on Coins of Mongol Uluses”, en *Journal of the Oriental Numismatic Society*, n° 199 (2009), págs. 11-17.

V. A. Belyaev & S. V. Sidorovich, “Ji’erjisi faxiande ‘Xuxing yuan bao’ yu Xi Liao de nianhao kao” 吉尔吉斯發現的“續興元寶”與西遼年號考, en *Zhongguo qianbi/China Numismatics*, vol. 116, n° 1 (2012), págs. 70-74.

V. A. Belyaev & S. V. Sidorovich, “Dazhi you Hanzide Jin Zhang Han Guo Zhuchi yin bi” 打制有漢字的金帳汗國赤銀幣, en *Zhongguo qianbi/China Numismatics*, vol. 123, n° 4 (2013), págs. 23-30.

V. Belyaev, V. Nastich & S. V. Sidorovich, “The Coinage of Qara Khitay: a New Evidence (On the Reign-Title of the Western Liao Emperor Yelü Yilie)”, en B. Callegher & A. D’Ottone (eds.), *3rd Simone Assemani Symposium on Islamic Coins* (Trieste: Edizioni Università di Trieste, 2012).

M. Biran, “Qarakhanid Studies: A View from the Qara Khitai Edge”, en *Cahiers d’Asie Centrale*, n° 9 (2001), págs. 77-89.

M. Biran, *The Empire of the Qara Khitai in Eurasian History: Between China and the Islamic World* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005).

C. E. Bosworth, “The Political and Dynastic History of the Iranian World (A.D. 1000-1217)”, en J. A. Boyle (ed.), *The Cambridge History of Iran, vol. 5: The Saljuq and Mongol Periods* (Cambridge: Cambridge University Press, 1968).

J. A. Boyle, “Rashīd al-Dīn and the Franks”, en *Central Asiatic Journal*, n° 14 (1970), págs. 62-67.

Y. Bregel, “Turko-Mongol Influences in Central Asia”, en R. L. Canfield, *Turko-Persia in Historical Perspective* (Cambridge: Cambridge University Press, 1991).

Y. Bregel, *An Historical Atlas of Central Asia* (Leiden: Brill, 2003).

M. C. Brose, “Realism and Idealism in the *Yuanshi* Chapters on Foreign Relations”, en *Asia Major*, vol. 19, n° 1 (2005), págs. 327-347.

M. C. Brose, “Uyghur Technologists of Writing and Literacy in Mongol China”, en *T’uon pao*, n° 91 (2005), págs. 396-435.

M. C. Brose, *Subjects and Masters: Uyghurs in the Mongol Empire* (Bellingham: Center for East Asian Studies, West Washington University, 2007).

M. C. Brose, “People in the Middle: Uyghurs in the Northwest Frontier Zone”, en D. J. Wyatt (ed.), *Battlefronts Real and Imagined: War, Border and Identity in the Chinese Middle Period* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008).

P. D. Buell & E. N. Anderson, *A Soup for the Qan: Chinese Dietary Medicine of the Mongol Era as Seen in Hu Sihui’s Yinshan zhengyao* (Leiden: Brill, 2010).

Cai Meibiao 蔡美彪 et al., “Dui Keyou Zhongqi yexun pai alabo zimu wenzi dushide yijian” 對科右中旗夜巡牌阿拉伯字母文字讀釋的意見, en *Minzu yuwen* 民族語文, n° 3 (1995), págs. 51-55.

T. F. Carter, *The Invention of Printing in China and its Spread Westward* (Nueva York: Ronald Press, 1955).

Chen Dasheng 陳達生, *Quanzhou Yisilanjiao shi ke* 泉州伊斯兰教石刻 (Fuzhou: Ningxia renmin, Fujian renmin, 1984).

Chen Gaohua 陳高華 & Shi Weimin 史衛民, *Zhongguo jingji tongshi: Yuandai jingji juan* 中國經濟通史：元代經濟卷 (Beijing: Jingji ribao chubanshe, 2000).

Chen Yongzhi 陳永志, “Meng Yuan shiqide paifu” 蒙元時期的牌符, en *Nei Menggu Daxue Xuebao* (Renwen shehui kexue ban), n° 35 (2003), págs. 30-37.

S. Chen, *Multicultural China in the Early Middle Ages* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2012).

Chin-Fu Hung, “China and the Nomads: Misconceptions in Western Historiography on Inner Asia”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n° 41 (1981), págs. 597-628.

J. W. Christie, “The Medieval Tamil-language Inscriptions in Southeast Asia and China”, en *Journal of Southeast Asia Studies*, n° 29 (1998), págs. 239-268.

G. Clauson, *An Etymological Dictionary of Pre-Thirteenth-Century Turkish* (Oxford: Oxford University Press, 1972).

F. W. Cleaves, “The Sino-Mongolian Inscription of 1362 in Memory of Prince Hindu”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n° 12 (1949), págs. 1-133.

F. W. Cleaves, “A Chancellery Practice of the Mongols in the Thirteenth and Fourteenth Centuries”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n° 14 (1951), págs. 493-526.

F. W. Cleaves, “The Historicity of the Baljuna Covenant”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n° 18 (1955), págs. 357-421.

F. W. Cleaves, “The Biography of Bayan of the Bārin in the *Yüan Shih*”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n° 19 (1956), pág. 185-303.

E. Çoban, “Eastern Muslim Groups among Hungarians in the Middle Ages”, en *Bilig*, n° 63 (2012), págs. 55-78

W. S. Coblin, *A Handbook of ‘Phags-pa Chinese* (Honolulu: University of Hawai’i Press, 2007).

H. Cordier, *Ser Marco Polo: Notes and Addenda to Sir Henry Yule’s Edition, Containing the Results of Recent Research and Discovery* (Londres: John Murray, 1920).

Dang Baohai, “The Paizi of the Mongol Empire”, en *Zentralasiatische Studien*, n° 31 (2001), págs. 31-62.

Dang Baohai, “The Paizi of the Mongol Empire (continued)”, en *Zentralasiatische Studien*, n° 32 (2003), págs. 7-10.

M. Dillon, *China’s Muslim Hui Community: Migration, Settlement and Sects* (Richmond: Curzon, 1999).

Rashīd al-Dīn (traducción de J. A. Boyle), *The Successors of Genghis Khan* (Nueva York: Columbia University Press, 1971).

Rashīd al-Dīn (traducción de W. M. Thackston), *Rashiduddin Fazlullah’s Jami’u’t-Tawarikh: Compendium of Chronicles* (Cambridge: Harvard University, Department of Near Eastern Languages and Civilizations, 1998-1999).

G. Doerfer, *Türkische und Mongolische Elemente im Neupersischen unter besondere Berücksichtigung älterer neupersischer Geschichtsquellen, vor Allem der Mongolen- und Timuridenzeit, Band 1: Mongolische Elemente im Neupersischen* (Wiesbaden: Steiner, 1963).

A.-L. Dyck, “La Chine hors de la philosophie: essai de généalogie à partir des traditions sinologique et philosophique françaises au XIXe siècle”, en *Extrême-Orient, Extrême-Occident*, n° 27 (2005), págs. 13-47.

E. Endicott-West, “Merchant Associations in Yüan China: The *Ortoy*”, en *Asia Major*, vol. 2, n° 2 (1989), págs. 127-154.

E. Endicott-West, *Mongolian Rule in China: Local Administration in the Yuan Dynasty* (Cambridge y Londres: Council on East Asian Studies, Harvard University, y Harvard-Yenching Institute, 1989).

M. Erdal, “The Turkish Yarkand Documents”, en *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, n° 47 (1984), págs. 260-301.

M. Erdal, *A Grammar of Old Turkic* (Leiden: Brill, 2004).

Fang Linggui 方齡貴 (ed.), *Tongzhi tiaoge jiaozhu* 通制條格校注 (Beijing: Zhonghua shuju, 2001).

D. M. Farquhar, *The Government of China Under Mongolian Rule: A Reference Guide* (Stuttgart: Steiner, 1990).

G. Ferrand, *Voyage du Marchand Arabe Sulayman en Inde et en Chine, Rédigé en 851, Suivi de Remarques par Abu Zayd Hasan (vers 916)* (Paris: Bossard, 1922).

R. Finch, “Christianity among the Cumans”, en *Surugadai University Studies*, n° 35 (2008), págs. 75-96

C. V. Findley, *The Turks in World History* (Oxford: Oxford University Press, 2005).

J. Fletcher, “The Mongols: Ecological and Social Perspectives”, en *Harvard Journal of Asiatic Studies*, n° 44 (1986), págs. 11-50.

B. G. Fragner, “Shah Ismail’s Ferman and Sanads: Tradition and Reform in Persophone Administration and Chancellery Affairs”, en *Journal of Azerbaijani Studies*, n° 1 (1998), págs. 35-47.

H. Franke & D. Twitchett (eds.), *The Cambridge History of China, vol. 6: Alien Regimes and Border States, 907-1368* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994).

R. N. Frye, “Sughd and the Sogdians: A Comparison of Archaeological Discoveries with Arabic Sources”, en *Journal of the American Oriental Society*, n° 63 (1943), págs. 14-16.

R. B. Frye & A. M. Sayili, “Turks in the Middle East Before the Saljuqs”, en *Journal of the American Oriental Society*, n° 63 (1943), págs. 194-207.

A. Göksel & C. Kerslake, *Turkish: A Comprehensive Grammar* (Londres: Routledge, 2005).

P. B. Golden, *An Introduction to the History of the Turkic Peoples* (Wiesbaden: Harrassowitz, 1992), pág. 195.

L. Hambis, “L’histoire des Mongols avant Gengis-Khan d’après les sources chinoises et mongoles, et la documentation conservée par Rašīdu-d-Dīn”, en *Central Asiatic Journal*, n° 14 (1970), págs. 125-133

Han Rulin, *Qiong lu ji* 穹廬集 (Shijiazhuang: Hebei jiaoyu chubanshe, 2000).

Hao Sumin 郝蘇民 & Liu Wenxing 劉文性, “Guanyu Keyou Zhongqi yexunpai alabo zimu wenzi dushide zai taolun” 關於科右中旗夜巡牌阿拉伯字母文字讀釋的再討論, en *Minzu yuwen*, n° 3 (1996), págs. 71-72.

S. G. Haw, *Marco Polo's China: A Venetian in the Realm of Khubilai Khan* (Londres y Nueva York: Routledge, 2006).

S. G. Haw, “Bayan of the Bārin's Persian Wife, and Other Perplexities”, en *Journal of Asian History*, vol. 48, n° 2 (2014), págs. 263-279.

He Guangyuan 何光遠, *Jian jie lu* 鑒誠錄, en *Zhibuzu zhai congshu* 知不足齋叢書 (Beijing: Zhonghua shuju, 1999).

F. Hirth & W. W. Rockhill, *Chau Ru-kua: His Work on the Chinese and Arab Trade in the Twelfth and Thirteenth Centuries, Entitled Chu-Fan-Chi* (San Petersburgo: Imperial Academy of Sciences, 1911).

Hu Sanxing 胡三省, *Zi zhi tong juan yin zhu* 資治通鑑音註, en Sima Guang 司馬光, *Zi zhi tong jian* 資治通鑑 (Beijing: Zhonghua shuju, 1956).

Huang Jin 黃潛, “Hanlin guoshi yuan timing ji” 翰林國史院題名記, en Li Xiusheng 李修生 (ed.), *Quan Yuan wen* 全元文 (Nanjing: Jiangsu guji chubanshe, 2004), vol. 29, *juan* 952, págs. 297-298.

Huang Shijian, “The Persian Language in China During the Yuan Dynasty”, en *Papers of Far Eastern History*, n° 34 (1986), págs. 83-95.

Huang Shijian 黃時鑒, “Yuandai siti mingwen tongquande kaoshi” 元代四體銘文銅權的考釋, en Ye Yiliang 葉奕良 (ed.), *Yilangxue zai Zhongguo lunwen ji* 伊朗學在中國論文集 (2) (Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1998), págs. 42-43.

Hugejiletu Sarula 呼格吉勒圖 薩如拉, *Basibazi Mengguyu wenxian huibian* 八思巴字蒙古語文獻匯編 (Huhehaote: Nei Menggu jiaoyu chubanshe, 2004).

P. Jackson, “The Mongols and the Faith of the Conquered”, en R. Amitai & M. Biran (eds.), *Mongols, Turks, and Others: Eurasian Nomads and the Sedentary World* (Leiden: Brill, 2005), págs. 260-261.

K. Jahn, “Rashīd al-Dīn and Chinese Culture”, en *Central Asiatic Journal*, n° 14 (1970), págs. 134-147.

Jakhadai Chimeddorji 齊木德道爾吉, “Xinan Daxue Lishi Bowuguan cang Yuandai Mengguyu Basibawen paifu jiedu” 西南大學歷史博物館藏元代蒙古語八思巴文牌符解讀, en *Mengguxue jikan* 蒙古學輯刊, n° 17 (2007), págs. 1-13.

Ala-ad-Din ‘Ata-Malik Juvainī (traducción de J. A. Boyle), *The History of the World-Conqueror* (Cambridge: Harvard University Press, 1958).

Minhaj-ud-Din Juzjani (traducción de H. G. Raverty), *Tabakat-i-Nasiri: A General History of the Muhammadan Dynasties of Asia...* (Londres: Asiatic Society of Bengal, 1881), vol. 1, pág. 383.

B. Karlgren, *Grammata Serica Recensa* (Estocolmo: Museo de Antigüedades del Lejano Oriente, 1964).

A. Kasravī (traducción de E. Siegal), “The Turkish Language in Iran”, en *Journal of Azerbaijani Studies*, n° 1 (1998), págs. 45-73.

J. Kolbas, “Review of *Early Mongol Rule in Thirteenth Century Iran: A Peasant* [sic, lo correcto es *Persian*] *Renaissance*, by George Lane”, en *Journal of the Royal Asiatic Society*, vol. 15, n° 2 (2005), págs. 243-246.

B. D. Kotchnev, “Les frontières du royaume Karakhanide”, en *Cahiers d’Asie Centrale*, n° 9 (2001), págs. 41-48.

J. Larner, *Marco Polo and the Discovery of the World* (New Haven: Yale University Press, 1999).

62

O. Lattimore, “Introduction”, en O. Lattimore & L. M. J. Schram, *The Monguors of the Kansu-Tibetan Frontier: Their Origin, History, and Social Organization* (Philadelphia: American Philosophical Society, 1954), págs. 6-7.

O. Leaman (ed.), *The Qur’an: An Encyclopedia* (Nueva York: Routledge, 2006).

D. P. Leidy, Wai-fong A. Siu & J. C. Y. Watt, “Chinese Decorative Arts”, en *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, vol. 55, n° 1 (1997), págs. 1-71.

D. D. Leslie, *Islam in Traditional China* (Canberra: College of Advanced Education, 1986).

D. D. Leslie, “Living with the Chinese: The Muslim Experience in China, T’ang to Ming”, en C. Le Blanc & S. Mader (eds.), *Chinese Ideas about Nature and Society: Studies in Honour of Derk Bodde* (Hong Kong: Hong Kong University Press, 1987)

R. Levy, *The Persian Language* (Nueva York: Philosophical Library, 1951).

S. N. C. Lieou, “Nestorians and Manichaeans on the South China Coast”, en *Vigiliae Christianae*, n° 34 (1980), págs. 71-88.

Liu Xu 劉昫 et al., *Jiu Tang shu* 舊唐書 (Beijing: Zhonghua shuju, 1975).

Liu Yingsheng, “A Lingua Franca along the Silk Road: Persian Language in China Between the 14th and the 16th Centuries”, en R. Kauz (ed.), *Aspects of the Maritime Silk Road: From*

the Persian Gulf to the East China Sea (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2010), págs. 87-88.

Liu Youzheng 劉幼錚, “Jieshao Tianjin faxiande yipi tong, tie quan” 介紹天津發現的一批銅，鐵權, en *Wenwu ziliao congkan* 文物資料叢刊 8 (Beijing: Wenwu chubanshe, 1983), págs. 113-115.

Liu Yingli 劉應李, *Da Yuan hunyi fangyu shenglan* 大元混一方輿勝覽 [revisión de Zhan Youliang 詹友諒] (Chengdu: Sichuan daxue chubanshe, 2003).

P. Lurje, “Once More on Sogdian *pyšn ’m ’k* ‘Surname’ and a Bridegroom Named ‘Hail’”, en M. Ritter, R. Kauz & B. Hoffmann (eds.), *Iran und iranisch geprägte Kulturen: Studien zum 65. Geburtstag von Bert G. Fragner* (Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert Verlag, 2008), págs. 232-233.

C. Mackerras, *The Uighur Empire According to the Tang Dynastic Histories* (Canberra: ANU Press, 1972).

F. McCulloch, *Mediaeval Latin and French Bestiaries* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1962).

C. Melville, “The Chinese-Uighur Animal Calendar in Persian Historiography of the Mongol Period”, en *Iran: Journal of the British Institute of Persian Studies*, vol. 32 (1994), págs. 83-98.

K. H. Menges, *The Turkic Languages and Peoples: An Introduction to Turkic Studies* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 1994).

F. Micheau, “Eastern Christianities (Eleventh to Fourteenth Century): Copts, Melkites, Nestorians and Jacobites”, en M. Angold (ed.), *The Cambridge History of Christianity, vol. 5: Eastern Christianity* (Cambridge: Cambridge University Press, 2006).

D. O. Morgan, “The Mongol Empire: A Review Article”, en *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, n.º 44 (1981), págs. 120-125.

D. O. Morgan, “Persian as a *Lingua Franca* in the Mongol Empire”, en B. Spooner & H. L. Hanaway (eds.), *Literacy in the Persianate World: Writing and the Social Order* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2012), págs. 160-170.

A. Mostaert & F. W. Cleaves, *Les lettres de 1289 et 1305 des ilkhan Aryun et Öljeitü à Philippe le Bel* (Cambridge: Harvard University Press, 1962).

A. C. Moule, *Quinsai, With Other Notes on Marco Polo* (Cambridge: Cambridge University Press, 1957).

A. C. Moule & P. Pelliot, *Marco Polo: The Description of the World* (Londres: Routledge, 1938).

Hamd-Allah Mustawfi (traducción de G. Le Strange), *The Geographical Part of the Nuzhat al-Qulub* (Leiden y Londres: Brill y Luzac, 1919).

V. N. Nastich, “Persian Legends on Islamic Coins: From Traditional Arabic to the Challenge of Leadership”, en B. Callegher & A. D’Ottone (eds.), *The 2nd Simone Assemani Symposium on Islamic Coins* (Trieste: Edizioni Università di Trieste, 2005), págs. 170-171.

J. Needham & D. Kuhn, *Science and Civilisation in China* (Cambridge: Cambridge University Press, 1988).

Niu Ruji 牛汝极, *Shi zi lianhua: Zhongguo Yuandai Xuliyawen Jingjiao beiming wenxian yanjiu* 十字蓮花: 中國元代叙利亞文景教碑銘文獻研究 (Shanghai: Guji chubanshe, 2008).

Badarch Nyamaa, *The Coins of the Mongol Empire and Clan Tamgha of Khans (XIII-XIV)* (Ulan Bator: autoedición, 2005), págs. 44-45.

L. Olschki, *Marco Polo’s Asia: An Introduction to his “Description of the World” Called “Il Milione”* (Berkeley: University of California Press, 1960).

Mateos Ourhayetsi, *Chronique (962-1136)* (París: Durand, 1858)

Mateos Ourhayetsi, *Armenia and the Crusades, Tenth to Twelfth Centuries: The Chronicle of Matthew of Edessa* (Lanham: University Press of America, 1993).

Hyunhee Park, *Mapping the Chinese and Islamic Worlds: Cross-Cultural Exchange in Pre-modern Asia* (Cambridge: Cambridge University Press, 2012).

G. Pauthier, *Le Livre de Marco Polo, citoyen de Venise, conseiller privé et commissaire impérial de Khoubilai-Khaân* (París: Firmin Didot, 1865).

P. Pelliot, “Kao-Tch’ang, Qoco, Houo-Tcheou et Qarâ-Khodja”, en *Journal Asiatique*, vol. 10, n° 19 (1912), págs. 579-603.

P. Pelliot, “Sur quelques mots d’Asie centrale attesté dans les textes Chinois”, en *Journal Asiatique*, vol. 11, n° 1 (1913), págs. 451-469.

P. Pelliot, “Les Mongols et la Papauté (1)”, en *Revue de l’Orient Chrétien*, vol. 3, n° 23 (1922-1923), págs. 1-30.

P. Pelliot, “Une ville musulmane dans la Chine du nord sous les Mongols”, en *Journal Asiatique*, n° 211 (1927), págs. 261-279.

P. Pelliot, *Notes on Marco Polo* (París: Imprimerie National, 1959-1973).

Peng Daya 彭大雅 & Xu Ting 徐霆, *Heida shilue jianzheng* 黑鞑事略箋證, en Wang Guowei 王國維 (ed.), *Wang Guowei yishu* 王國維遺書 (Shanghai: Shanghai shudian, 1983), vol. 8, págs. 211-212.

J. Pfeiffer, “Confessional Ambiguity vs. Confessional Polarization: Politics and Negotiation of Religious Boundaries in the Ilkhanate”, en J. Pfeiffer (ed.), *Politics, Patronage and the Transmission of Knowledge in 13th-15th Century Tabriz* (Leiden: Brill, 2014).

Giovanni da Pian del Carpine, “History of the Mongols”, en *The Mongol Mission* (Londres: Sheed and Ward, 1955).

E. G. Pulleyblank, “A Sogdian Colony in Inner Mongolia”, en *T'uong pao*, vol. 41, n° 4-5 (1952), págs. 317-356.

Qian Shuoyou 潛說友, *Xianchun Lin'an zhi* 咸淳臨安志 (Taibei: Chengwen chubanshe, 1970).

I. de Rachewiltz, *Papal Envoys to the Great Khans* (Londres: Faber, 1971).

I. de Rachewiltz, “Turks in China Under the Mongols: A Preliminary Investigation of Turco-Mongol Relations in the 13th and 14th Centuries”, en M. Rossabi (ed.), *China Among Equals: The Middle Kingdom and its Neighbors, 10th -14th Centuries* (Berkeley: University of California Press, 1983).

I. de Rachewiltz, “Marco Polo Went to China”, en *Zentralasiatische Studien*, n° 27 (1997), págs. 34-92.

I. de Rachewiltz, “The Genesis of the Name ‘Yeke Mongyol Ulus’”, en *East Asian History*, n° 31 (2006), págs. 53-56.

I. de Rachewiltz, *The Secret History of the Mongols: A Mongolian Epic Chronicle of the Thirteenth Century* (Leiden: Brill, 2006).

I. de Rachewiltz et al. (eds.), *In the Service of the Khan* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 1993).

C. Reed, “Tattoo in Early China”, en *Journal of the American Oriental Society*, n° 120 (2000): 360-376.

L. Ride, “Biographical Note”, en J. Legge, *The Chinese Classics; vol. 1: Confucian Analects, The Great Learning, The Doctrine of the Mean* (Hong Kong: Hong Kong University Press, 1960), pág. 18.

J. F. Rock, *The Ancient Na-Khi Kingdom of South-west China* (Cambridge: Harvard University Press, 1947).

M. Rossabi, “The Muslims in the Early Yuan Dynasty”, en J. D. Langlois (ed.), *China under Mongol Rule* (Princeton: Princeton University Press, 1981), págs. 259-260.

M. Rossabi, *Khubilai Khan: His Life and Times* (Berkeley: University of California Press, 1988).

M. Rossabi, “The Mongols and their Legacy”, en S. Carboni & L. Komaroff (eds.), *The Legacy of Genghis Khan: Courtly Art and Culture in Western Asia, 1256-1353* (Nueva York: Metropolitan Museum of Art, 2002).

V. Rybatski, “Between East and West: Central Asia Writing Systems”, M. Ölmez & F. Yıldırım, *Orta Asya'dan Anadolu'ya Alfabeler* (Istanbul: EREN, 2011).

C. Salmon, “Les Persans à l’extrémité orientale de la route maritime (2 A.E.-17 siècle)”, en *Archipel*, n° 68 (2004), págs. 23-58.

J. L. Schrader, “A Medieval Bestiary”, en *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, vol. 44, n° 1 (1986), pág. 3.

A. Schuessler, *ABC Etymological Dictionary of Old Chinese* (Honolulu: University of Hawai'i Press, 2007).

S. V. Sidorovich, “Zhu you Hanzide Buhuala qianbi xin kao” 鑄有漢字的不花刺錢幣新考, en *Zhongguo qianbi/China Numismatics*, vol. 100, n° 1 (2008), págs. 21-24.

I. Silova & T. Abdushukorova, “Global Norms and Local Politics: Uses and Abuses of Education Gender Quotas in Tajikistan”, en *Globalisation, Societies and Education*, n° 7 (2009), págs. 357-376.

D. Sinor (ed.), *The Cambridge History of Early Inner Asia* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990).

Société de Géographie, *Recueil de voyages et de mémoires, publiées par la Société de Géographie* (Paris : Arthus-Bertrand, 1839).

Song Lian 宋濂 et al. (eds.), *Yuan shi* 元史 (Beijing: Zhonghua shuju, 1976).

V. Spinei, “The Cuman Bishopric – Genesis and Evolution”, en F. Curta (ed.), *The Other Europe in the Middle Ages: Avars, Bulgars, Khazars and Cumans* (Leiden: Brill, 2008), págs. 423-426.

V. Spinei, *The Romanians and the Turkic Nomads North of the Danube Delta from the Tenth to the Mid-Thirteenth Century* (Leiden: Brill, 2009).

Su Tianjue 蘇天爵 (ed.), *Guochao wenlei* 國朝文類, en *Si bu congkan chu bian* 四部叢刊初編 [facsimil de la edición Yuan] (Shanghai: Shangwu yinshuguan, 1929).

Maria E. Subtelny, “The Symbiosis of Turk and Tajik”, en B. F. Manz (ed.), *Central Asia in Historical Perspective* (Boulder: Westview Press, 1998).

Tao Zongyi 陶宗儀, *Nancun chuo geng lu* 南村輟耕錄 (Beijing: Zhonghua shuju, 1959).

Unión Europea, Dirección General de Traducción, *Lingua Franca: Chimera or Reality?* (Luxemburgo: Publications Office of the European Union, 2011).

Bo Utas, “A Multiethnic Origin of New Persian?”, en L. Johanson & C. Bulut (eds.), *Turkic-Iranian Contact Areas: Historical and Linguistic Aspects* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2006), pág. 249.

E. de la Vaissière, *Sogdian Traders: A History* (Leiden: Brill, 2005).

A. Vardanyan, “Some Additions to the Coins with the Inscription ‘Ulugh Mangyl Ulūs (Ulūsh) Bek’”, en *Journal of the Oriental Numismatic Society*, n° 190 (2007), págs. 7-20.

I. Vásáry, *Cumans and Tatars: Oriental Military in the Pre-Ottoman Balkans, 1185-1365* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), págs. 63-66.

A. Vissière, “Les Désignations Ethniques Houei-Houei et Lolo”, en *Journal Asiatique*, vol. 11, n° 3 (1914), págs. 175-182.

A. Vovin, “Once Again on the Etymology of the Title *Qayan*”, en *Studia etymologica cracoviensia*, n° 12 (2007), págs. 177-187.

A. Waley, *The Travels of an Alchemist: The Journey of the Taoist Ch'ang-Ch'un from China to the Hindukush at the Summons of Chingiz Khan* (Londres: Headley Brothers, 1931).

Wang Gong 王鞏, *Jiashen zaji* 甲申雜記, en *Zhongguo yeshi jicheng* 中國野史集成 (Chengdu: Sichuan daxue tushuguan, 1993).

Wang Yun 王惲, *Qiujiang xiansheng daquan wenji* 秋澗先生大全文集, en *Si bu congkan chu bian* 四部叢刊初編 [facsimil de la edición de la era Ming] (Shanghai: Shangwu yinshuguan, 1929), *juan* 1, pág. 10b.

X. Wang, “Mortgaging the Future of Chinese Paleontology”, en *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, vol. 110, n° 9 (2013), pág. 3201.

F. Wood, *Did Marco Polo Go to China?* (Londres: Secker & Warburg, 1995).

Wu Hanchen (atrib.), en “Yu hu chun”, en Zang Jinshu (ed.), *Yuan qu xuan* (Beijing: Zhonghua shuju, 1958), vol. 2, pág. 481.

Wu Wenliang 吳文良, *Quanzhou zongjiao shike* 泉州宗教石刻 (Beijing: Kexue chubanshe, 1957).

I. Yakubovich, “Marriage Sogdian Style”, en H. Eichner et al. (eds.), *Iranistik in Europa – gestern, heute, morgen* (Viena: Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2006), págs. 311-316.

Yanai Wataru 箭内互 (traducción al chino de Chen Jie 陳捷 & Chen Qingquan 陳清泉), *Yuandai Meng Han semu daiyu kao* 元代蒙汉色目待遇考 (Shanghai: Shangwu yinshuguan, 1932).

Yang Zhijiu 楊志玖, *Yuandai Huizu shigao* 元代回族史稿 (Tianjin: Nankai daxue chubanshe, 2003).

Yokkaichi Yasuhiro, “Chinese and Muslim Diasporas and the Indian Ocean Trade Network under Mongol Hegemony”, en A. Schottenhammer, *The East Asian ‘Mediterranean’: Maritime Crossroads of Culture, Commerce and Human Migration* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2008), págs. 73-102.

Y. Yoshida, “Turco-Sogdian Features”, en W. Sundermann, A. Hintze & F. de Blois (eds.), *Exegisti Monumenta: Festschrift in Honour of Nicholas Sims-Williams* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2009), págs. 572-573.

H. Yule, *The Book of Ser Marco Polo, the Venetian, Concerning the Kingdoms and Marvels of the East* (Londres: John Murray, 1871).

H. Yule (revisión de H. Cordier), *The Book of Ser Marco Polo, the Venetian, Concerning the Kingdoms and Marvels of the East* (Londres: John Murray, 1903).

H. Yule (revisión de H. Cordier), *Cathay and the Way Thither* (Londres: Hakluyt Society, 1915).

Zhao Yuyu 趙與裕, *Xinsi qi Qi lu* 辛巳泣蘄錄, en *Si ku quan shu cun mu congshu, shi bu* 四庫全書存目叢書, 史部 [facsimil del manuscrito Ming] (Ji’nan: Qilu shushe, 1997).

Zhou Mi 周密, *Guixin zas hi* 癸辛雜識, *Xuji shang* 續集上 (Beijing: Zhonghua shuju, 1988), págs. 142-143.

Notas del traductor

ⁱ Catay es una designación antigua del territorio de China. Aunque no he logrado encontrar una derivación gentilicia de esa palabra, he decidido que la palabra “catayo” puede ser acuñada en ausencia de un gentilicio cuyo uso ya esté establecido en castellano.

ⁱⁱ Se usa en inglés la palabra “sandgrouse”, que se traduce normalmente como “ortega” en castellano. La ortega es un tipo de ganga, igual que la ganga de Pallas, y a veces se designa como “ganga ortega”. Los hispanohablantes tienen poca oportunidad de relacionarse con la ganga de Pallas, que habita ciertas regiones del continente asiático alrededor del paralelo 45 norte. Es a ese animal al que se refiere aquí el autor. El nombre latín o científico de la ganga de Pallas es *Syrhaptus paradoxus*.

ⁱⁱⁱ Esta designación se refiere a un área ubicada al nororiente del actual Kirguistán.

^{iv} Dirijo al lector a la nota previa que redactó el autor para esta versión en castellano.

^v Una vez más, dirijo al lector a la nota previa que redactó el autor para esta versión en castellano.

^{vi} La ciudad de Yanghikent o Yangikent es una ciudad abandonada ubicada al oriente del Mar de Aral, cerca a la desembocadura del río Syr-Darya, en el actual Kirguistán, y fue una ciudad importante para los oguz, una etnia túrquica. Otrar es otra ciudad abandonada al extremo oriental del río Syr-Darya, ubicada al sur del actual Kazajistán. Sughnaq o Syghnaq es una ciudad antigua de Asia Central, ubicada al sur del actual Kazajistán, en la actual provincia de Kyzylorda. Barjligh-Kent. Jand es una ciudad en ruinas ubicada en la cuenca del río Syr-Darya, en el actual Kazajistán. El sitio de Barjligh-Kent está ubicado entre Syghnaq y Jand. Juyand es una ciudad ubicada al extremo noroccidental del actual Tayikistán, con mucha influencia uzbeka.

^{vii} Se conoce como qarajaníes o qarajánidas a un grupo túrquico ubicado, entre el siglo X y el siglo XIII, entre los actuales Xinjiang y Kazajistán. Nuestro equipo esperaba poder publicar en el presente número una reseña de un libro sobre las relaciones entre este grupo y los chinos precisamente durante esos siglos, un libro cuya lectura recomendamos: Dilnoza Duturaeva, *Qarakhanid Roads to China: A History of Sino-Turkic Relations* (Leiden: Brill, 2022). Dicha reseña será publicada en *Asiática: Miscelánea de orientes*, vol. 2, n° 2 (segundo semestre, 2025); esperamos, pues, que a partir de diciembre del 2025 pueda consultarla el lector interesado.

^{viii} Tolui es el hijo menor de Genghis Khan, esposo de Sorqaqtani Beki. Como resultado de diversas maniobras políticas, en su mayoría coordinadas por ella, varios de sus hijos asumieron la comandancia de los *Ulus* que componían el Imperio Mongol en su máxima extensión. Tras el estallido de la guerra entre Hülegü y el *Ulus* de Jochi, y la ruptura entre Qubilai y Hülegü, el Imperio Mongol acabaría desmembrándose en la práctica, pese al reclamo formal del Qa'an a la soberanía sobre las tierras de los demás *Ulus*.

^{ix} Teniendo estatus autonómico, la región autónoma de Mongolia Interior no observa la misma división administrativa que el resto de China. Las “banderas”, en ese contexto, hacen parte de una división administrativa exclusiva de esa región. Se trata de una alusión a las “banderas” implementadas en China por la dinastía Qing. Para una explicación somera de la historicidad de este concepto, véase la nota del traductor número vii que escribí para Bo Huang, “Estudio sobre la noción tradicional china de *lama jiao*”, en *Asiática: Miscelánea de orientes*, vol. 1, n° 2 (segundo semestre, 2024), págs. 82-122.